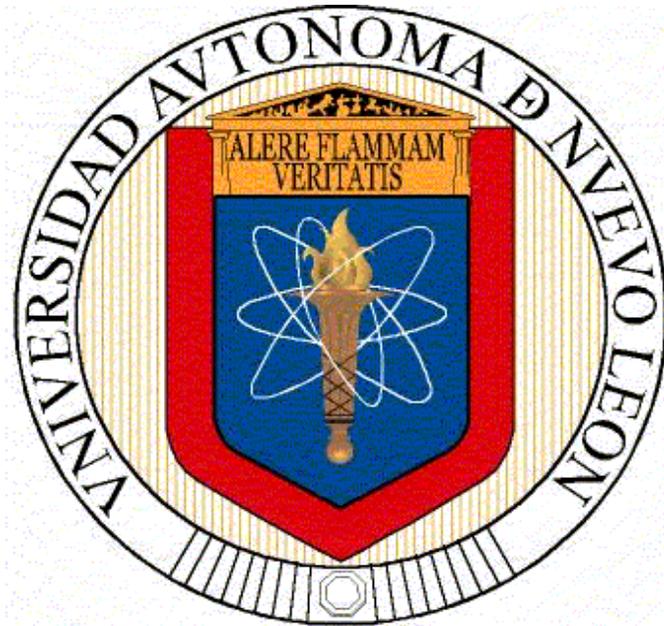


**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
FACULTAD DE TRABAJO SOCIAL Y DESARROLLO HUMANO**



**LA COMUNICACIÓN DE LAS PAREJAS
QUE TRABAJAN FUERA DEL HOGAR**

**PRESENTA
BLANCA EUGENIA CAVAZOS CISNEROS**

**TESIS PARA OPTAR EL GRADO DE
DOCTORADO EN FILOSOFÍA CON ORIENTACIÓN EN TRABAJO
SOCIAL Y POLÍTICAS COMPARADAS DE BIENESTAR SOCIAL**

SAN NICOLÁS DE LOS GARZA, N.L.

Junio de 2014

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
FACULTAD DE TRABAJO SOCIAL Y DESARROLLO HUMANO



**LA COMUNICACIÓN DE LAS PAREJAS
QUE TRABAJAN FUERA DEL HOGAR**

TESIS QUE PARA OPTAR EL GRADO DE
DOCTORADO EN FILOSOFÍA CON ORIENTACIÓN EN TRABAJO SOCIAL
Y POLÍTICAS COMPARADAS DE BIENESTAR SOCIAL

Presenta

Blanca Eugenia Cavazos Cisneros

San Nicolás de los Garza, N.L.

Junio de 2014

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
FACULTAD DE TRABAJO SOCIAL Y DESARROLLO HUMANO



**LA COMUNICACIÓN DE LAS PAREJAS
QUE TRABAJAN FUERA DEL HOGAR**

TESIS QUE PARA OPTAR EL GRADO DE
DOCTORADO EN FILOSOFÍA CON ORIENTACIÓN EN TRABAJO SOCIAL
Y POLÍTICAS COMPARADAS DE BIENESTAR SOCIAL

Presenta

Blanca Eugenia Cavazos Cisneros

Asesora

Dra. Sagrario Garay Villegas

San Nicolás de los Garza, N.L.

Junio de 2014



UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



FACULTAD DE TRABAJO SOCIAL Y DESARROLLO HUMANO

FTSDH-D-ET-01

CARTA ACEPTACIÓN DE TESIS

Los suscritos miembros de la Comisión de Tesis de Doctorado de la

Mtra. Blanca Eugenia Cavazos Cisneros

Hacen Constar que han evaluado la Tesis "La comunicación en las parejas que trabajan fuera del hogar" y han dictaminado lo siguiente:

	APROBADA	RECHAZADA	DIFERIDA	FIRMA
Dra. Sagrario Garay Villegas	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	
Dra. Claudia Campillo Toledano	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	
Dr. José Baltazar García Horta	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	
Dra. Martha Leticia Cabello Garza	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	
Dr. Cirilo Humberto García Cadena	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	

En vista de lo cual, hemos decidido APROBAR esta tesis y damos nuestro consentimiento para que sea sustentada en examen de grado del Doctorado en Filosofía con Orientación en Trabajo Social y Políticas Comparadas de Bienestar Social.

Vo.Bo. MTS. Olga Lidia Martínez Chapa Subdirectora de Estudios de Posgrado Facultad de Trabajo Social y Desarrollo Humano UANL



San Nicolás de los Garza N.L. a 13 de Mayo de 2014



Cd. Universitaria, C.P. 66451 San Nicolás de los Garza, Nuevo León, México Tels. y fax: (81) 8352 1309, 8376 9177

"Educación de calidad, un compromiso social"

PRÓLOGO

*Los conceptos y principios fundamentales de la ciencia
son invenciones libres del espíritu humano*

Albert Einstein

En esta tesis se describen las acciones e interacciones que detallan los patrones de comunicación de parejas que trabajan, en sus diferentes contextos significativos, con la familia extensa, con los hijos y entre la pareja propiamente; comprendidos desde la Sociofenomenología de Alfred Schütz y la Teoría de la Comunicación Humana de Paul Watzlawick.

La información se obtuvo mediante una entrevista semiestructurada realizada a catorce parejas consideradas como casos-tipo. En nueve de ellas, ambos cónyuges realizaban una actividad laboral y en cinco, uno de los dos dijo no efectuar algún trabajo; todas se ubicaron en los distintos niveles educativos, desde el básico hasta el posgrado. Los entrevistados declararon estar casados o unidos y tener hijos en diferentes etapas del ciclo vital familiar.

Los participantes dejaron ver a través de sus discursos, cómo son los patrones de comunicación e interacción en las parejas con dos proveedores, en contraste con las de un proveedor; cuáles son las acciones e interacciones con la familia extensa, con sus hijos en diferentes etapas del ciclo vital familiar y entre sí. Permitiendo un acercamiento hacia el interior de las familias, en torno al ejercicio de sus responsabilidades familiares y laborales, mostrando sus conflictos y las estrategias que implementan para el cumplimiento de las mismas.

La perspectiva Sociofenomenológica y la Teoría de la Comunicación, facilitaron la comprensión del proceso de comunicación desde el punto de vista de los actores sociales, que son padres y madres trabajadores, con el compromiso del cuidado y educación de sus hijos; con la obligación de preservar los valores y las buenas costumbres; pero que actualmente los lineamientos laborales dificultan llevar a cabo dichas funciones.

Así, se puede visualizar un modelo que representa el proceso de comunicación de las parejas dentro de un contexto social, donde se requiere la participación económica de los habitantes, pero que no ha desarrollado las políticas para lograr un equilibrio entre el trabajo y la familia.

Esta investigación proporciona información detallada sobre la realidad que viven las parejas trabajadoras que tienen hijos y las circunstancias que atraviesan para cumplir con sus responsabilidades familiares; dicha información puede ser utilizada para implementar programas de intervención y apoyo desde diferentes disciplinas, como el Trabajo Social y la Psicología. Además, puede ser considerada para proponer que las Políticas Sociales hacia las familias se sustenten conforme a las necesidades reales de los actores involucrados; todo enfocado hacia el bienestar de los individuos, sus familias y la comunidad en general; procurando la salud, productividad y la armonía en la población a través de un balance entre la familia y el trabajo.

AGRADECIMIENTOS

A Dios por bendecirme, amarme y permitirme todo, siempre.

A mis padres Jacobo y Brígida; a mis hermanos, Rosario y Raúl, por enseñarme a ser y aprender a vivir en familia.

Gracias a mi familia extensa, mis sobrinos, mis primos y amigos; a mi familia política, mis cuñados Alberto y Ludy; Ariel y Nora, por interesarse en mis avances y compartir mi entusiasmo, por trasmitirme toda su energía positiva en sus buenos deseos.

Gracias al Dr. Ruperto Charles Torres, director del Centro de Crecimiento Personal y Familiar, por enseñarme cómo construir mi realidad con soluciones posibles.

Mi agradecimiento al Gobierno Federal que a través del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) otorgó los recursos para realizar este doctorado.

A la Universidad Autónoma de Nuevo León, a la Facultad de Psicología y al valioso apoyo de su director, el Dr. José Armando Peña Moreno, que permitió cumplir mis planes de desarrollo académico.

A mis alumnos, ahora colegas, que con su apoyo hicieron posible que me dedicara plenamente al doctorado; gracias a Mily Gómez, Carlos Frías, Oscar Landaverde y Cynthia Carvajal, por cubrir mis clases con un gran sentido de responsabilidad. Mi agradecimiento especial a Melisa Zepeda por su ayuda al transcribir las entrevistas, por su interés y participación activa en la revisión de la información recabada, facilitando el proceso de análisis de los datos de este estudio. A todos muchas gracias.

Agradezco a los profesores del programa del doctorado, por comunicar sus conocimientos a lo largo del período escolarizado; cada uno representó para mí un aspecto significativo del mundo académico. Un agradecimiento especial a la MTS. María Teresa Obregón Morales, directora de la Facultad de Trabajo Social y Desarrollo Humano de la UANL, por su comprensión y discreción, alentando mi continuidad en el doctorado.

Mis recuerdos para los compañeros con quienes compartí el tiempo y espacio, gracias por el trabajo en colaboración y los buenos momentos; gracias Martha, Cecy, Karina, Toño, Fernando, Juan, Paco; Adriana y Lupita.

Mención especial a los doctores que componen mi comité, por compartir conmigo su valiosa experiencia y conocimientos y acompañarme en mi formación doctoral. Al Dr. Cirilo Humberto García Cadena, por mostrarme el lado humano, sencillo y humilde de la investigación; al Dr. José Baltazar García Horta, que con sus observaciones puntuales me dio la oportunidad de profundizar en los detalles y valorar el proceso de la adquisición del conocimiento; a la Dra. Claudia Campillo Toledano, por iniciarme en el mundo de las Políticas Sociales, hasta entonces desconocido, por enseñarme a desarrollar mis capacidades personales, por acompañarme en mi proceso de desaprendizaje y por trasmitirme su confianza;

gracias a la Dra. Martha Leticia Cabello Garza, por contagiarme su entusiasmo y acercarme con pasión al mundo cualitativo; y mi profundo agradecimiento a la Dra. Sagrario Garay Villegas, directora de esta investigación, por ofrecerme otra perspectiva para estudiar a la familia y sus miembros, por su acompañamiento cálido y paciente, por su guía respetuosa que me motivó para seguir en mi proyecto de tesis. A todos mi gratitud por siempre.

Muchas gracias a todas las parejas que hicieron posible este estudio, por su disposición y confianza, por compartir sus experiencias de vida y que ahora son convertidas en datos.

Un agradecimiento especial a mi hijo Hugo Arnoldo por indagar conmigo los aspectos técnicos, por su valiosa cooperación y sus desvelos para darle forma a este documento y a su presentación. Te amo.

DEDICATORIA

Esta aventura doctoral inició hace más de cinco años, demasiado tiempo para alguien que tiene un buen camino recorrido; y por eso, quiero dedicar esta tesis con todo mi amor a mi familia. A mi esposo Arnoldo, por estar conmigo en presencia ausente y en mis ausencias reales; a mis hijos adorados, Hugo y Cristian, por los tiempos no compartidos, por las actividades postergadas y mis aislamientos necesarios; pero sé que Dios recompensará estos años transcurridos con sus logros de vida. Gracias por ser mi vida. Los amo.

Blanca Eugenia

RESUMEN

La comunicación se define como un proceso de interacción entre sujetos que tiene como funciones, la trasmisión de información, de afectos y la regulación del comportamiento. La primera, sirve para expresar el propósito comunicativo, la transmisión y recepción de la información, de experiencias, conocimientos y valores. La segunda es la función afectiva, que permite la expresión de sentimientos que corresponden a los significados que se otorgan a los contenidos que se intercambian y que en conjunto forman las vivencias afectivas que dificultan o favorecen la comunicación. La función reguladora comprende el control del comportamiento a través de la influencia mutua entre las personas que se comunican, del intercambio de información que la posibilita y mediante la retroalimentación que hace posible el desarrollo del sistema de relaciones entre los individuos participantes.

Entre las relaciones interpersonales más complejas esta la compuesta por la pareja conyugal, donde confluyen múltiples factores sociológicos, de personalidad e interactivos para su estabilidad, solidez y satisfacción y donde la comunicación se considera un predictor del bienestar percibido, y que en gran forma está asociado al apoyo emocional, al compartir intereses y a cómo la pareja afronta las circunstancias de la vida.

De las numerosas situaciones que enfrentan actualmente las parejas y sus familias se encuentra la crisis económica, la cual ha exigido la unión de esfuerzos para generar ingresos y poder mantener una condición de vida digna; requiriendo cambios en la comunicación y la dinámica de interacción al interior de los hogares, modificando el modelo tradicional de familia, con nuevas demandas para cumplir sus responsabilidades, divididas entre la familia y el trabajo.

Por tal motivo, esta tesis se planteó el propósito de analizar para describir y comprender las acciones e interacciones que efectúan las parejas cuyos miembros realizan una actividad laboral; por ser considerados como pilar del proceso de la comunicación, de la socialización, la trasmisión de valores y de expresión de sentimientos dentro de la familia. Dicha mecánica se representa como un patrón de comunicación, ejercido en los diferentes ámbitos significativos, como es el laboral, el familiar y el de la pareja propiamente. Para realizar esta investigación, se propuso como marco teórico-metodológico la Sociofenomenología de Alfred Schütz y la Teoría de la Comunicación Humana formulada por Paul Watzlawick, ya que ambas complementan la comprensión sobre la dinámica comunicacional, específicamente en las parejas que trabajan, las demandas que enfrentan en esta sociedad en transición y los acontecimientos del diario vivir, expresados por ellos mismos.

Para la Sociofenomenología, la comunicación es intersubjetividad, refiriendo a la relación entre sujetos que se consideran similares; es la acción que expresa el sentido del mundo de la vida cotidiana donde fluyen las conciencias y se ponen en común los significados. En la Sociofenomenología se señalan tres rutas conceptuales: la intersubjetividad, la interacción cara a cara y la interacción social general. Mientras que la Teoría de la Comunicación Humana afirma que es imposible no comunicarse y enfatiza la comunicación a través de comportamientos o patrones cotidianos que los sujetos intercambian en el tiempo mediante gestos, entonaciones de voz y actitudes; además de la transferencia de información; estos

elementos se contemplan como componentes de la comunicación e interacción entre los sujetos que generan su propia realidad social.

En este estudio, participaron catorce parejas elegidas como casos-tipo. En nueve de ellas, ambos miembros son proveedores; y para contrastar la información, se entrevistó a cinco parejas donde uno de sus miembros declaró no realizar alguna actividad laboral. Todos aceptaron la invitación para participar y proporcionar la información requerida. Los criterios de inclusión fueron que las parejas estuvieran casadas o unidas, con hijos en diferentes etapas del ciclo vital familiar; además, se procuró cubrir todos los niveles educativos, desde el nivel básico hasta el posgrado, formando parte de los criterios para el análisis.

La información obtenida reveló aspectos relacionados con los ámbitos significativos para los participantes, que se muestran como sigue: 1. El ámbito laboral; a) Los motivos para trabajar y significado otorgado al trabajo; b) Las condiciones de trabajo y su relación con la familia y la persona; c) El ideal laboral. 2. El ámbito familiar; a) La comunicación e interacción con la familia extensa; b) La comunicación e interacción con los hijos. 3. El ámbito de la comunicación e interacción de la pareja propiamente y 4. El ámbito de los aspectos personales. Cada ámbito se explica mediante diferentes indicadores emergentes de los datos proporcionados por los entrevistados.

Así, se muestra un modelo que representa el proceso comunicativo, compuesto por distintos elementos enunciados como conceptos que hacen referencia a acciones e interacciones, descritos con claridad, con el propósito de que sea comprensible desde la interpretación de la vida cotidiana, expresada por los actores sociales que cubren al mismo tiempo distintas funciones, ser padres de familia, esposos y trabajadores.

ÍNDICE

PRÓLOGO	I
AGRADECIMIENTOS	II
DEDICATORIA	III
RESUMEN	IV
CAPÍTULO 1. LA COMUNICACIÓN DE LAS PAREJAS QUE TRABAJAN (PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA)	1
Introducción.....	1
1.1. Cambios familiares	3
1.2. El trabajo femenino y la vida familiar	7
1.3. La comunicación.....	9
1.3.1. El enfoque estructuralista	10
1.3.2. El enfoque funcionalista/conductual	11
1.3.3. El enfoque sistémico.....	12
1.4. Comunicación e interacción	15
1.5. La comunicación e interacción en la familia	16
1.6. Parejas, cambios sociales y políticas sociales	17
1.7. Planteamiento del problema	19
1.8. Justificación.....	20
1.9. Pregunta de investigación.....	20
1.10. Objetivo general	20
1.11. Objetivos específicos.....	21
CAPÍTULO 2. LA COMUNICACIÓN E INTERACCIÓN DE LAS PAREJAS QUE TRABAJAN EN MÉXICO Y NUEVO LEÓN (REVISIÓN DE LA LITERATURA)	22

Introducción.....	22
2.1. Trabajo femenino y familia	23
2.2. Comunicación y familia	25
2.3. Comunicación e interacción de la pareja.....	26
2.4. Método, fuentes de datos y población de estudio.....	27
2.4.1. Encuesta Nacional sobre la Dinámica de la Familia (ENDIFAM)	28
2.4.2. Encuesta sobre la Dinámica Familiar en Nuevo León (EDFNL).....	28
2.3.3. Población de estudio.....	29
2.5. La comunicación de la pareja conyugal en México y Nuevo León.....	29
2.6. Reflexiones finales	36
CAPÍTULO 3. SOCIOFENOMENOLOGÍA Y COMUNICACIÓN (ENCUADRE TEÓRICO-METODOLÓGICO).....	38
Introducción.....	38
3.1. La Sociofenomenología.....	41
3.2. La comunicación e interacción	43
3.3. Sociofenomenología, comunicación e interacción	44
3.4. El proceso de la investigación	46
3.4.1. La muestra, criterios y características generales	47
3.4.2. El perfil de las parejas	48
3.4.3. El instrumento de recolección	52
3.4.4. El contexto de aplicación de las entrevistas y sus lineamientos éticos	53
3.4.5. El procedimiento de análisis, validez y confiabilidad	54
a) La recolección de datos	55
b) La reducción de los datos	55

La categorización	55
La estructuración	56
c) Presentación de los datos	57
La contrastación	57
La teorización	57
d) La verificación y conclusiones	57
e) Validez y Confiabilidad	58
Validez	58
Validez interna	58
Validez externa	59
Confiabilidad	59
Confiabilidad interna	59
Confiabilidad externa	59
CAPÍTULO 4. EL TRABAJO Y LA FAMILIA EN LAS PAREJAS CON DOS PROVEEDORES (ANÁLISIS DE LOS DATOS)	61
Introducción	61
4.1. Aspectos relacionados con el ámbito laboral	62
4.1.1. Motivos para trabajar y significado del trabajo	63
4.1.2. Las condiciones de trabajo, la familia y la persona	66
4.1.3. Ideal laboral	70
4.2. Aspectos relacionados con el ámbito familiar	72
4.2.1. Comunicación e interacción con la familia extensa	73
a) Cuidado y atención de los hijos	74
b) Viviendo en la casa de la suegra	75
4.2.2. Comunicación e interacción con los hijos	76
a) Con los hijos pequeños	76
b) Con los hijos en edad escolar y adolescentes	76

La disciplina	77
Las tareas escolares y actividades extraescolares	77
Las actividades familiares y tiempo compartidos	78
Temas de conversación	79
Estrategias de interacción y comunicación	80
c) Con los hijos adultos, viviendo o no en el hogar.....	81
Tiempo de convivencia	81
Temas de conversación	81
4.3. Opinión de los hijos sobre la comunicación e interacción, expresada por los padres	82
4.4. Conclusiones.....	83
CAPÍTULO 5. LA COMUNICACIÓN E INTERACCIÓN DE LAS PAREJAS CON DOS PROVEEDORES Y SU CONTRASTE CON LAS DE UN PROVEEDOR (ANÁLISIS DE LOS DATOS).....	86
Introducción.....	86
5.1. La comunicación e interacción de la pareja.....	87
5.1.1. Apoyo mutuo	88
a) El apoyo mutuo en las parejas con dos proveedores	88
b) El apoyo mutuo en las parejas con un proveedor.....	90
5.1.2. La falta de disposición para apoyar	91
a) Falta de disposición para apoyar en las parejas con dos proveedores.....	92
b) Falta de disposición para apoyar en las parejas con un proveedor.....	93
5.1.3. Actividades en pareja	93
a) Las actividades en las parejas con dos proveedores.....	94
b) Las actividades en las parejas con un proveedor.....	96
5.1.4. Temas de conversación.....	97
a) Temas de conversación en parejas con dos proveedores.....	98
b) Los temas de conversación de las parejas con un proveedor	98

5.1.5. Expresión mutua de sentimientos	99
a) La expresión mutua de sentimientos en las parejas con dos proveedores	100
b) La expresión mutua de sentimientos en las parejas con un proveedor.....	101
5.1.6. Opinión acerca del trabajo de la pareja y la percepción sobre dicha opinión	102
a) Opiniones y percepciones del trabajo en las parejas con dos proveedores	102
b) La opinión del cónyuge no trabajador acerca del trabajo de su pareja y la percepción sobre dicha opinión	103
5.1.7. Condiciones para la comunicación e interacción	105
a) Condiciones para la comunicación e interacción de las parejas con dos proveedores.....	105
b) Condiciones para la comunicación e interacción de las parejas con un proveedor	107
5.2. Satisfacción con la relación de pareja.....	108
5.2.1. La satisfacción en parejas de dos proveedores	108
5.2.2. La satisfacción de las parejas con un proveedor.....	109
5.3. Aspectos personales.....	111
5.3.1. Autorrealización y satisfacción	111
5.3.2. Ser valorado	113
5.3.3. Anhelos personales.....	114
5.4. Conclusiones.....	115
CAPÍTULO 6. CONCLUSIONES	118
6.1. Reflexiones finales	123
6.2. Aportaciones del estudio	123
6.3. Implicaciones para las Políticas Sociales	124
6.4. Limitaciones de la investigación	125

6.5. Sugerencias para investigaciones futuras	125
BIBLIOGRAFÍA	127
ANEXO 1. Guía para entrevista	137
ANEXO 2. Algunos estudios sobre comunicación-pareja-familia-trabajo	141

ÍNDICE DE IMÁGENES Y TABLAS

Imagen 1.1. El enfoque estructuralista	11
Imagen 1.2. El modelo de Saussure.....	11
Imagen 1.3. El modelo lineal conductual	12
Imagen 1.4. El modelo de Shannon y Weaver	12
Imagen 1.5. El modelo sistémico.....	14
Tabla 2.1. Comunicación mutua de sentimientos.....	30
Tabla 2.2. ¿Cuándo usted está preocupado(a), su pareja se da cuenta de lo que usted siente?	31
Tabla 2.3. Cuándo usted toma una decisión importante ¿qué tanto necesita la opinión de su pareja?	32
Tabla 2.4. ¿Cuándo usted le pide opinión a su pareja, él/ella se la da?	32
Tabla 2.5. Usted y su pareja ¿acostumbran realizar actividades juntos?.....	33
Tabla 2.6. ¿Qué tan satisfecho se siente en su relación de pareja?.....	35
Tabla 2.7. ¿Cómo considera que es su vida en pareja?	35
Imagen 3.1. Visualización del proceso de investigación.....	40
Imagen 3.2. Teoría de la Comunicación Humana	44
Imagen 3.3. Comparación conceptual entre la Sociofenomenología de Alfred Schütz (1993) y la Teoría de la Comunicación Humana de Paul Watzlawick (1985).....	46
Tabla 3.1. Edad de los participantes	49
Tabla 3.2. Años de casados o unidos.....	49
Tabla 3.3. Número de hijos que viven en el hogar	50
Tabla 3.4. Ciclo vital de la familia	50
Tabla 3.5. Nivel de escolaridad de los participantes	51
Tabla 3.6. Ocupación de los participantes	51

Tabla 3.7. Parejas en 2 ^a unión.....	52
Tabla 3.8. Dimensiones e información.....	53
Imagen 3.4. Proceso del análisis de datos	55
Imagen 4.1. Aspectos relacionados con el ámbito laboral	62
Imagen 4.2. Aspectos relacionados con el ámbito familiar	73
Imagen 5.1. La comunicación e interacción de las parejas	87
Imagen 5.2. Aspectos personales.....	111

CAPÍTULO 1. LA COMUNICACIÓN DE LAS PAREJAS QUE TRABAJAN (PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA)

Introducción

En este capítulo se revisan algunos aspectos demográficos relacionados con las transformaciones sociales que impactan directamente en la composición y la dinámica familiares, entre los que se destaca la incorporación de las mujeres al mercado laboral, lo que ha generado al interior de las familias nuevas formas de interacción y comunicación; así mismo, se consideran las políticas públicas como factor que concierne al desempeño de las responsabilidades laborales y familiares. También se hará un repaso sobre algunos enfoques que analizan el fenómeno de la comunicación, entre ellos, el enfoque sistémico, propuesto para estudiar la comunicación de la familia y la pareja; todo con el propósito de formular el problema que motiva a la realización de este estudio: La comunicación de las parejas que trabajan y su satisfacción con la relación de pareja.

La familia como institución social tiene la función de mediación entre el individuo y la sociedad propiciando un ambiente adecuado para lograr la identidad personal. En ella se transmiten los elementos para la integración de los sujetos a la vida en comunidad. Así mismo, la pareja conyugal es reconocida como el pilar para la composición de la familia, donde se dan el intercambio de afecto, cuidado y compromiso entre sus miembros (ENDIFAM, 2005)¹. Sin embargo, en los últimos años se han experimentado múltiples cambios relacionados con diversas situaciones como la demográfica, económica y sociocultural, que influyen en los arreglos familiares tales como la variación en los patrones de fecundidad, la disminución de la nupcialidad e incremento en las disoluciones conyugales, la migración nacional e internacional y al aumento de la inserción de las mujeres en el mercado laboral, entre otros.

De acuerdo con la ENADID² 2006, la convivencia en hogares familiares continúa siendo la forma de vida predominante de la población en México, ya que el 97% de ésta habita en grupos donde la mayoría de los miembros tienen alguna relación de parentesco con el jefe del hogar, mientras que el 3% permanece sola o reside en la misma vivienda con otras personas sin haber relación familiar alguna. Dentro de esta situación y a diferencia de lo considerado tradicional, surgen nuevas formas de hogares familiares entre los que se encuentran los hogares nucleares encabezados por una mujer, los hogares monoparentales y las parejas sin hijos. Además, están los hogares extensos, donde pueden coresidir la pareja o un miembro de

¹ Encuesta Nacional de la Dinámica Familiar (2005).

² Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica (2009).

la pareja, sus hijos y algún pariente o no pariente, también están los hogares unipersonales y los corresidentes, donde las personas que cohabitan no los une ningún parentesco (INEGI³, 2011; López y Gaspar, 2010).

Estas nuevas formas de familias surgen en una sociedad en constante transformación motivadas por fenómenos como la migración, situación que propicia que en el hogar del migrante –regularmente el varón– quede una mujer al frente del mismo; la crisis económica, que conlleva a trabajos mal remunerados y que a la vez provoca que las familias unan esfuerzos y participen más miembros en el mercado laboral para contribuir al ingreso del hogar; al mismo tiempo la participación en el trabajo fuera de la casa, crea la necesidad de incrementar el nivel de escolaridad para tener más oportunidades de un mejor empleo. Entre otras cosas, se contempla el incremento en la esperanza de vida y el consiguiente envejecimiento poblacional; aunado a estas modificaciones sociales, el ritmo vertiginoso de la vida cotidiana ha influido en el debilitamiento de aspectos comunicacionales y culturales anteriormente muy relevantes, como la unión familiar y la convivencia con el entorno residencial, por mencionar algunos (López y Gaspar, 2010).

De estos nuevos tipos de familias poco a poco surgen nuevas estructuras que se manifiestan de distintas formas, por ejemplo, en la formación de las parejas, ya que al ampliarse el campo para elegir con quien entablar una relación, se favorece la diversidad en las costumbres; también se revelan en la crianza y educación de los hijos, pues al estar ambos padres ausentes por sus actividades laborales, son los abuelos, otros familiares o instituciones, quienes se quedan a cargo de los niños. Otro aspecto que se manifiesta es la estabilidad conyugal en la situación de migración, ya que al emigrar el esposo, la mujer casada o unida se queda sola al frente de la familia. Estos escenarios contribuyen a que haya modificaciones en los rasgos de identidad personal, de pareja y matrimonio, de grupo familiar y de comunidad, que en ocasiones presentan cierta naturaleza complicada como —la informalidad— en la formación de las uniones conyugales, la desintegración familiar y la pérdida de la cohesión social (Quilodrán, 2008), que pueden asentar su fundamento en la comunicación e interacciones.

La comunicación hace referencia al proceso de socialización e influencia que tienen los padres y otros familiares en la formación de los rasgos de personalidad de los hijos, a los vínculos afectivos que se establecen entre los miembros de la pareja, entre los padres y los hijos y viceversa. La comunicación, vista como interacción, es la acción recíproca donde todos los sujetos involucrados en ella, se afectan y aprenden a manejar sus relaciones de acuerdo a las construcciones colectivas de la realidad (Musitu, Román y Gutiérrez, 1985: 75).

La comunicación ha sido estudiada desde diversas perspectivas teóricas, entre la que se destaca la propuesta por el Grupo de Palo Alto,⁴ que trabaja para ser al mismo tiempo un conjunto de científicos sociales centrados en conocer y elaborar un nuevo paradigma de la

³ Instituto Nacional de Estadística y Geografía.

⁴ Conocido como Colegio Invisible, compuesto por un grupo de investigadores de distintas disciplinas: lingüística, antropología, sociología, psiquiatría matemática y cibernética. Representantes: Gregory Bateson, Erving Goffman, Edward Hall y Paul Watzlawick.

comunicación basado en la Teoría de Sistemas⁵ y un equipo interdisciplinar encargado de conceptualizar y solucionar conflictos de comunicación y cultura dentro de diversas instituciones, pero sobre todo en la familia (Wittezaele, 1994). De alguna manera, estos teóricos han logrado vincular una sociología de la familia norteamericana con una teoría de la comunicación y cultura que ha sido adoptada en diversos países de Europa y América Latina, entre ellos México.

La correspondencia que establecen las transformaciones sociales y los cambios al interior de la familia y las repercusiones que estos últimos tienen en la sociedad, han generado la idea para realizar esta investigación, que tiene como objetivo conocer y analizar la dinámica en la comunicación e interacción de la pareja conyugal con hijos, cuyos miembros trabajan fuera del hogar familiar y sus nexos con la satisfacción en la relación de pareja.

1.1. Cambios familiares

La familia y la pareja conyugal como sistemas sociales subsisten en un constante cambio, impactados por las transformaciones sociales que propician ajustes en su interior; dichos cambios se dan en diversos aspectos, entre los que se destacan el demográfico, el económico y el sociocultural. De este modo, la pareja y la familia van evolucionando al paso del tiempo, como respuesta a los cambios externos y por las necesidades propias (Ariza y de Oliveira, 2001).

El concepto de familia en su significado más restringido se refiere a la familia nuclear elemental, formada por una pareja conyugal sin hijos o con uno o más hijos solteros, o bien, al padre o a la madre con uno o más hijos solteros. En un sentido más amplio, el término familia se refiere a una compleja red de relaciones de parentesco que incluye a familiares que viven en diferentes hogares, pero que se encuentran ligados por interacciones u obligaciones; es por ello que la mayor cantidad de los estudios utilizan a los hogares como una aproximación al estudio de las familias. De esta operacionalización se deriva la clasificación de hogares familiares y no familiares, donde en los primeros existe un parentesco entre sus miembros, mientras que en los segundos no lo hay (López y Gaspar, 2010; Montes de Oca y Garay, 2010; Tuirán, 2001).

Dentro de los hogares familiares se distinguen los nucleares, que se refieren a la pareja sola, a la pareja con hijos o al padre o madre con hijos. Los extensos, que aluden al núcleo conyugal con o sin hijos y otros familiares; así como al jefe o jefa con o sin hijos y otros familiares. En tanto que los hogares no familiares se clasifican en corresidentes, que son personas no familiares viviendo en el mismo hogar; los compuestos, formados por un núcleo conyugal con o sin hijos y otros no familiares; jefe o jefa con o sin hijos y otros no familiares y unipersonales (López y Gaspar, 2010; Montes de Oca y Garay, 2010; Tuirán, 2001).

⁵ Es una forma sistemática y científica de aproximación y representación de la realidad, se caracteriza por su perspectiva holística e integradora, en donde lo importante son las relaciones y los conjuntos que a partir de ellas emergen (Arnold y Osorio, 1998).

Esta clasificación ha permitido dar cuenta de los cambios en la composición de las familias, mismos que han derivado de las transformaciones demográficas y económicas observadas en las últimas décadas. Entre estos cambios están los relacionados con la inserción de la mujer en la vida laboral, la que ha provocado una modificación en su condición social, ya que su actividad rebasó los límites de la casa impactando en el aspecto económico y al interior de la familia. Ese impacto se advierte con la reducción en la cantidad de hijos y el espaciamiento del nacimiento de éstos. También, se incrementó la búsqueda de apoyo en la familia extensa para cubrir el rol del cuidado de los hijos, en ausencia de los padres. Asimismo el nuevo papel de trabajadora fuera de la casa, despierta la condición de una mayor preparación y educación, impactando de nuevo la imagen femenina considerada tradicional y las funciones dentro de la casa y la familia (Ariza y de Oliveira, 2001).

Además de los factores mencionados, las crisis económicas globales exponen a la población al deterioro de las condiciones laborales, aumentando la informalidad en la actividad productiva, los empleos mal remunerados sin seguridad para el trabajador y su familia, obligan a sus miembros a unir esfuerzos para mantener un nivel de vida que pueda cubrir las necesidades propias y de los hijos, como la vivienda, alimentación, educación y salud, entre otras (Ariza y de Oliveira, 2001; García y Rojas, 2002).

Por su parte, la situación demográfica que se vive en el país se puede apreciar en los resultados del censo de población y vivienda del INEGI, 2010; donde se muestra que México cuenta con una población total de 112; 336, 538 con una tasa de crecimiento de 1.4 del 2000 al 2010; el 48.8 % son hombres, mientras que el 51.2 % son mujeres; es decir, por cada 100 mujeres, hay 95 hombres, esta diferencia se le atribuye a la migración (INEGI, 2011). Este aspecto de tipo laboral, donde según las estadísticas, son los varones quienes emigran, y que si tienen una pareja conyugal, llega a afectar la relación marital, tanto en los ajustes para la organización de la vida doméstica, como en la toma de decisiones sobre el manejo de los recursos; con frecuencia una sobrecarga de responsabilidades para el cónyuge que no migra y en el extremo, el riesgo del distanciamiento afectivo (ENDIFAM, 2005).

Respecto a la situación conyugal en el período de 1990 al 2010, predomina la población casada, sin embargo se presenta un descenso al pasar del 45.8% a 40.5%, en los años mencionados. Mientras que en este período, el porcentaje de solteros también disminuyó al pasar de 40.6% en 1990 a 35.2% en 2010. Un dato que se destaca en la población, son las uniones libres, que casi se duplica al pasar de 7.4% a 14.4 % en el mismo lapso de tiempo (INEGI, 2011). Este aspecto tiene repercusiones en la desinstitucionalización del matrimonio y se le asocia con el cambio de valores culturales (Quilodrán, 2008).

No obstante se observa un mayor número de hombres solteros, mostrando este rubro cinco puntos porcentuales más que las mujeres, y que al relacionarlo con el número de hombres casados y los porcentajes de la población separada o divorciada, revelan un incremento en la probabilidad que tienen los hombres de volver a casarse una vez que se separan, o bien declararse solteros a pesar de hallarse en la condición de separados (INEGI, 2011).

Otro aspecto importante de mencionar es el promedio de fecundidad en mujeres entre 15 y 49 años. El número de hijos alcanza el 1.7 en el 2010, mientras que en el 2000 era de 2.0 y en 1990 era de 2.4 hijos por mujer en el mismo rango de edad; mostrando una disminución del

40%, medida por el número promedio de hijos nacidos vivos de 1990 al 2010. Por su parte, se menciona que la escolaridad en las mujeres es un factor que interviene para la fecundidad, a mayor escolaridad, menor número de hijos (INEGI, 2011). Esta condición, impacta en el tamaño de las familias, reduciendo el número de sus miembros, a la vez, la reducción de la fecundidad y el incremento en la esperanza de vida afectan en el envejecimiento de la población, provocando cambios en la relación de dependencia tanto individual como familiar (Quilodrán, 2008).

En cuanto al envejecimiento de los hogares, los datos de la ENADID, 2006, muestran un incremento en el porcentaje de la población adulta mayor residiendo en los mismos, pasando de un 24.2 en 1992 a un 27.1 en el 2006. En contraste, la proporción de hogares con habitantes menores de 5 años ha disminuido, en 1992 esa cifra era de 47%, en 1997 pasó a 43.7% y para el 2006 disminuyó hasta el 33.7%. Esto refleja el impacto de la disminución en la tasa de fecundidad, además del incremento en la esperanza de vida antes mencionada, conlleva a que haya diversos arreglos familiares, como la convivencia de más de dos generaciones en el hogar, los hogares unipersonales o la pareja conyugal de adultos mayores solos, por mencionar algunos (Montes de Oca y Garay, 2010).

Otra de las condiciones señaladas en la población mexicana es el nivel de escolaridad, éste aumentó de 7.7 en el año 2000 a 8.8 en el 2010 en los hombres, mientras que las mujeres mostraron un incremento de 7.2 en el año 2000 a 8.5 en el 2010; prácticamente el promedio de escolaridad en la población en general es de 3° de secundaria. Así mismo, el porcentaje de los habitantes entre 15 y 24 años que asisten a la escuela es de 40.8% en los hombres y en las mujeres es de 40.1%, en el 2010 (INEGI, 2011). Por su parte, Quilodrán (2008), menciona que el incremento en la escolaridad, origina que los jóvenes vivan más tiempo en el hogar de los padres y se postergue la edad del matrimonio.

Por otro lado, la tasa de participación económica de la población de 12 años y más del censo 2000 comparada con la de 2010, permite señalar que la oferta de trabajo se ha incrementado al pasar de 49.3% a 52.6%. Sin embargo, la estructura por sexo no sufre grandes modificaciones en el período intercensal, ya que se incrementa la participación tanto de hombres como de mujeres; pasando de 70.3% en el año 2000 al 73.4% en el 2010 en los hombres, y del 29.9% al 33.3% en las mujeres en los años referidos. Respecto al ingreso, las dos terceras partes de la población perciben sus ingresos por salario, incrementando el sector terciario, de 53.8% en el año 2000 a 60.9% en el 2010. En este mismo año, el 31.0% de la población ocupada declaró percibir un ingreso mensual que no supera los dos salarios mínimos; sin embargo, destaca el hecho de que 32.7% recibe más de 3 salarios, que representa un incremento de siete puntos porcentuales en comparación con el año 2000 (INEGI, 2011). Estos datos demuestran la necesidad en las familias, de que ambos cónyuges, o más miembros trabajen para aumentar los ingresos y poder cubrir las necesidades básicas de los integrantes de la misma (López y Gaspar, 2010).

En el año 2010, los hogares censales mexicanos ascienden a 28.2 millones; 21.2 millones, son encabezados por un hombre y 6.9 millones por una mujer. Esto significa que de cada cuatro hogares que hay en el país, uno está a cargo de una mujer; cabe señalar que en todas las entidades federativas se incrementó la proporción de estos hogares. Los mayores porcentajes de hogares con una mujer al frente corresponden al Distrito Federal, con 31.4%; Morelos 27.4% y

Guerrero 26.9%. En contraste, los estados con menores porcentajes son Nuevo León, con 19.5%; seguido por Chiapas, con 20.2% y Coahuila 20.9% (INEGI, 2011).

Los cambios experimentados en el entorno macrosocial tienen repercusiones dentro de la familia al igual que en la pareja, modificando su estructura. El concepto de familia tradicional formada por el padre, la madre e hijos se ha transformado ahora por diversos tipos de familias, como las familias monoparentales, las que cuentan con jefatura femenina o las parejas sin hijos; aunado a estas características, se presenta la disminución en el número de hijos y el espaciamiento en los nacimientos de éstos. Asimismo, están la postergación del matrimonio, la recomposición de la familia incluyendo miembros de la familia extensa para el cuidado y educación de los hijos, además del aumento de las uniones consensuales y la disolución del vínculo matrimonial (Arriagada, 2002; Ariza y de Oliveira, 2001; García y Rojas, 2002; Montalvo, 2009; Quilodrán, 2000).

Por otro lado, los cambios dentro del hogar se dan con la redistribución de las tareas domésticas, siendo ahora más común que el hombre desempeñe labores que antes eran consideradas propias de la esposa, así también, la mujer puede ser la proveedora económica principal. Sin embargo, esos cambios en algunos casos son causales de conflictos entre la pareja o en las interacciones con la familia extensa o amigos, habiendo discrepancia entre el hecho y la tradición. Son comunes las acciones de aparente libertad para que la mujer desempeñe actividades remuneradas fuera del hogar, pero al llegar a casa, los esposos se encuentran con el panorama de mensajes incongruentes entre la igualdad de género fuera de casa, siendo mujer trabajadora económicamente productiva, además de ama de casa con obligaciones implícitas en el hogar, con los hijos y el esposo (Ribeiro, 2010) y éste como apoyador que permite que la esposa trabaje fuera de casa, pero condicionando a que no descuide las obligaciones de la familia, ya que eso puede hacerlo sentir amenazado en su imagen de hombre (Ariza y de Oliveira, 2001).

Aún procurada la dinámica doméstica entre sexos, las líneas de conflicto se plantean en torno a la responsabilidad cuando aumenta la participación de las mujeres en el mercado laboral –aunque ésta representa una actividad de liberación– (Esteinou, 2009), los estudios manifiestan una mayor carga de trabajo para las mujeres,⁶ la doble jornada, que se está convirtiendo en tema de lucha tanto en el plano privado de cada familia como en los movimientos sociales (Jelin, 1994; Ribeiro, 2010). Así mismo, la búsqueda de igualdad entre los roles de la pareja conlleva a la redefinición y negociación de los mismos entrando a un proceso de reestructuración, pero no de manera radical, sino a modo de deslizamientos paulatinos que traen consigo cierta inestabilidad entre los cónyuges, que puede advertirse en los crecientes conflictos que se registran en la vida de pareja, en la negociación que se da entre ellos en asuntos como la distribución del trabajo doméstico y el cuidado de los hijos, además de los conflictos relacionados con la autoridad y el poder, que dificultan el establecimiento de una comunicación y entendimiento mutuo (Esteinou, 2009).

⁶ La Encuesta Nacional de Uso del Tiempo (ENUT, 2009), muestra que las mujeres dedican 23.6 por ciento de su tiempo semanal al trabajo doméstico, mientras que los hombres destinan solamente el 7.3 por ciento de su tiempo a la misma actividad.

1.2. El trabajo femenino y la vida familiar

La sociedad mexicana, como muchas otras en el mundo, ha manifestado cambios profundos en un período de poco más de treinta años. Uno de esos cambios es la inserción de las mujeres al mundo laboral extra doméstico, con una participación del 33.3% de la población femenina de doce años y más (INEGI, 2011), siendo los estados con mayor participación en el país: Baja California Sur, Nayarit, el Distrito Federal, Jalisco, Tamaulipas y Nuevo León (INEGI, 2000).

El empleo femenino, sobre todo a la edad en que las mujeres pueden unirse y tener hijos, se refuerza como una actividad de largo plazo marcando el curso de vida de las personas y no como una etapa propia de las jóvenes solteras; sin embargo, la falta de infraestructura adecuada para el desempeño productivo influye para que se dé en algunos casos, de tiempo parcial o de manera intermitente, o propiciando también la actividad económica informal (Coubès, 2009).

Además de las características mencionadas, en algunos estados de la república como Guanajuato, Michoacán, Chiapas, Morelos y Puebla, reportan mayor cantidad de empleos femeninos inestables, situaciones de trabajo precarias y percepción de remuneraciones insuficientes, entre otras (INEGI, 2000: 107).

El ingreso de las mujeres al mercado de trabajo ha tenido sus efectos favorables, como el acceder a una mayor educación, contribuir a la reducción de la pobreza, el incremento de la seguridad humana y el bienestar para los diferentes miembros de la familia (CEPAL, 2004). También ha influido positivamente en la autonomía de las mujeres, aunque ésta se enfrenta a la persistente desigualdad en las responsabilidades en la vida privada y la desventaja salarial por el mismo trabajo realizado por hombres en la esfera pública (Montaño, 2007).

Por otro lado, se han analizado los efectos de la incorporación de las mujeres al trabajo extra doméstico como es el impacto en la vida familiar; iniciando por la mayor carga que representa para ellas combinar la vida laboral con la responsabilidad de la casa, el cuidado y la crianza de los hijos y la atención a la pareja, atribuyendo esta situación a que continúa la tradición de la asignación sexual de las actividades y funciones a realizar dentro del hogar y a pesar de lo que ello significa, el número de mujeres que abandona la actividad económica por tal motivo, cada vez es menor (INEGI, 2000).

Sin embargo, la situación de la doble jornada de las mujeres y la asignación de los roles aprendidos socialmente producen ciertas manifestaciones en el interior del hogar y más si éstos no coinciden con el desempeño tradicional de los mismos. Cuando se da alternancia o inversión de papeles, se pueden generar conflictos en los hombres, al experimentar una sensación de minusvalía si comparten las labores domésticas; y en las mujeres se puede producir un sentimiento de culpa por no pasar el tiempo suficiente con los hijos, aunque la Encuesta Nacional de Uso del Tiempo (ENUT, 2009), demuestra que las mujeres dedican 23.6 por ciento de su tiempo semanal al trabajo doméstico, mientras que los hombres destinan solamente el 7.3 por ciento de su tiempo a la misma actividad.

Otro indicador contemplado es la competencia que se puede suscitar entre los cónyuges, en especial cuando la mujer logra la ventaja en la comparación de la situación laboral (Sunkel,

2006.), predisponiendo la aparición de la violencia en la relación, que actúa como un recurso para reestablecer la forma conocida socialmente de masculinidad (Jelin, 2007:111).

Martín Hopenhayn en el 2007, reflexiona sobre la situación laboral de las mujeres y la vida familiar, donde encuentra algunas contradicciones respecto al empleo femenino, ya que con éste, la mujer adquiere mayor autonomía pero en un contexto discriminatorio que se manifiesta en menores remuneraciones y condiciones laborales menos favorables. Sin embargo, en el caso de las mujeres que perciben mayores ingresos y su nivel de autonomía traspasa cierto grado, tal circunstancia predispone a la ruptura del matrimonio debido a la tradición machista que impone una costumbre rígida de roles sexuales en el ámbito familiar. Así mismo, este autor refiere la posibilidad de que la discriminación que sufre la mujer en el trabajo interviene en la relación con su pareja en la propia casa.

Igualmente, Hopenhayn (2007), se cuestiona cómo afectan las jornadas de trabajo típicamente rígidas a las relaciones familiares, al limitar el tiempo de calidad para compartir, al disminuir la energía para brindar afecto y la disponibilidad para la comunicación; también se restringen los recursos para atender las dificultades y conciliaciones entre los miembros de la familia. Además, de las actividades que antes eran de convivencia, ahora se individualizan, como el horario de las comidas, el ver televisión o la elaboración de las tareas escolares, todo debido a que ambos padres trabajadores llegan al hogar muy tarde, con elevadas cargas de estrés que trasmite el ambiente de trabajo, imposibilitando de esta forma un equilibrio entre el mundo familiar y el laboral.

Autores como Greenhaus y Beutell (1985) y Frone, Russell y Cooper (1997), mencionan que la interacción trabajo-familia genera consecuencias negativas en las personas, consistentes en un mayor riesgo de deterioro en la salud de las madres y los padres que trabajan, aunado al mal desempeño en la función parental; además de la tensión psicológica, la ansiedad, irritación frecuente, depresión, estrés laboral y diversos problemas psicosomáticos; dificultades que resultan por la ejecución de múltiples actividades, que no solo afectan a la gente, sino también a las empresas. Esta situación produce insatisfacción con el trabajo, además del menor desempeño y compromiso con las organizaciones, que se refleja en situaciones como el ausentismo y la rotación de los trabajadores, y que pueden ser efectos derivados de las tensiones provocadas por el desempeño simultáneo de los roles laborales y familiares (Arriagada, 2007).

Por otro lado, se menciona que la cultura del trabajo fue diseñada y es dirigida por gente que no analiza alternativas sobre lo que necesitan o desean los hombres y las mujeres en los aspectos familiares. Los horarios y el ritmo de trabajo, impuestos por la economía y los estándares laborales, imposibilitan a las personas a que vivan este aspecto de sus vidas, viendo afectada la función básica de tener hijos, cuidarlos y educarlos, además de deteriorar la salud y el bienestar, la productividad y la estabilidad de la relación familiar. Sin embargo y hasta ahora, se ha adjudicado a las mujeres las soluciones para tratar de conciliar la familia y el trabajo, pero con un alto costo para ellas al ser sometidas a la presión social de cumplir con sus labores domésticas y su función como madres, de atender y cuidar adecuadamente a sus hijos (Goldani, 2007).

Por su parte, García y de Oliveira (2004) señalan que los estudios cualitativos han permitido contemplar ciertos aspectos relacionados con la actividad laboral extra doméstica, como el control del dinero, la aportación de las mujeres al presupuesto del hogar y las responsabilidades que adquieren éstas en el trabajo extra doméstico, además del significado que se le adjudica en sus vidas; y que son los que propician los cambios que hoy se revelan en las relaciones simétricas de las parejas. Esta situación genera la implementación de estrategias diferentes, como utilizar la tecnología y comunicarse durante el día a través de mensajes de texto, llamadas por teléfono móvil o coincidir en un restaurante en el horario laboral destinado para comer, y procurar así el balance en la convivencia de las parejas que trabajan fuera del hogar y sus familias y enfrentar los retos que les plantea el binomio trabajo-familia (González, M.E. 2010).

Dentro de este contexto, la familia genera un proceso de comunicación⁷ con contenidos emocionales que revelan las necesidades de la pareja conyugal y de los lazos de paternidad y filiación propios de la familia y es en ese proceso de comunicación donde se lleva a cabo el intercambio de actividades, representaciones, ideas, orientaciones, intereses y demás, que se desarrollan y manifiestan en el sistema de relaciones que construyen las nuevas realidades familiares (Moré, Bueno, Rodríguez y Olivera, 2005).

A pesar de los esfuerzos realizados por numerosas parejas, la incursión de las mujeres en el trabajo extrafamiliar remunerado no ha ido acompañado de una participación equitativa por parte de los varones en la esfera doméstica y ha propiciado que la carga de trabajo que pesa sobre las mujeres se duplique (Ariza y de Oliveira, 2004), produciendo situaciones conflictivas, violencia y disoluciones matrimoniales. Y que dentro de esta nueva realidad, existen dimensiones poco exploradas como son las formas de comunicación, socialización, interacción, trasmisión de valores e identidades dentro de los hogares y las familias que forman parte de la –caja negra familiar– como la llama Irma Arriagada (2007), y que resulta interesante indagar para proponer nuevas medidas en las políticas públicas encaminadas a equilibrar la convivencia familiar de las parejas que participan en trabajos extra domésticos.

1.3. La comunicación

La comunicación es uno de los mecanismos que regulan y mantienen el comportamiento y hace posible las relaciones humanas. La comunicación emerge como organizador social, más allá de la mera trasmisión de información (Roiz, 1989). Además, es una temática con múltiples significados y para constituirse, necesariamente se debe apoyar en más de una disciplina (Watzlawick, Beavin y Jackson, 1985).

La comunicación está presente tanto en el nivel macrosocial –comunicación mediada por instituciones– como en el microsocioal –comunicación cara a cara o interpersonal– Ésta se da

⁷ La comunicación entendida como un sistema abierto de interacciones que se dan en un contexto determinado (Watzlawick, 1985:117).

en dos dimensiones: la comunicación digital o verbal y la comunicación analógica o relacional. (Gil, 1988; Bateson y Ruesch, 1984; Watzlawick y otros, 1985) y que en su conjunto contribuyen a la construcción de la realidad en dos niveles: uno construido de manera consensual a través de patrones repetibles y verificables, donde contribuye la educación, la socialización y la aculturación entre otras; y otro que se refiere a la significación o el valor que se le da a las cosas y que tiene que ver con aspectos éticos, morales, juicios de valor y es muy particular de cada individuo (Montalvo, 2009: 48).

En el nivel macrosocial las relaciones se vinculan o distancian por medio de señales audiovisuales o no verbales –himnos, símbolos, éticas, mitos, ritos, liturgias, normas y valores– Mientras que en el nivel microsocia, se involucra el aspecto relacional, no verbal, gestual y la comunicación digital o verbal –informativa, semántica y referencial– (Gil, 1988; Watzlawick y otros, 1985). A nivel microsocia, las relaciones interpersonales cara a cara, entre los componentes de los grupos primarios como son la familia y la pareja; pueden comunicarse por analogías como los gestos o señales preverbales, considerados como comunicación biológica propia de la especie humana, tales como gritos, gestos, risas, llantos, posturas, caricias, goces y muchas más, además de la comunicación propiamente verbal; sin embargo, la doble dimensión que plantea la comunicación, es la que provoca dificultades en la vida cotidiana que se revelan en los patrones de comunicación (Gil, 1988). El proceso de comunicación ha sido estudiado desde diversos enfoques, entre los que destacan: el estructuralista, el funcionalista/conductual y el enfoque sistémico, siendo este último el que enmarca esta investigación.

1.3.1. El enfoque estructuralista

En Europa los estudios sobre comunicación se desarrollaron con un enfoque estructuralista, interesados en explicar la realidad pensando en las relaciones que establecen cada uno de sus componentes –emisor, mensaje, código, canal, receptor y contexto– como una totalidad. En el aspecto social, se exponen modelos que representan la estructura total para explicar su funcionamiento, sus elementos, sus relaciones, sus normas de operación y sus procesos de mantenimiento.

Así mismo, el estructuralismo se enfoca al análisis de los mensajes y los signos utilizados en los medios masivos y la función de los significados sociales y culturales. Sus elementos semiológicos son, la lengua como sistema de signos y el habla o acto individual de expresión, además del proceso de significación⁸ (Barthes, 1993; Rodrigo, 2002) (Imagen 1.1).

⁸ Relación entre significado, representación psíquica de la cosa (concepto) y significante, imagen acústica (estímulo perceptible), inseparable del signo lingüístico (De Saussure, F. 2009).

Imagen 1.1. El enfoque estructuralista

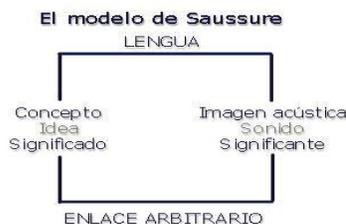
Concepto + imagen acústica = signo

Fuente: Islas, (2009)

Por su parte, Ferdinand de Saussure en 1916, explicó que el signo es arbitrario, pues el significante y el significado no se basan en una relación causal, es decir, diferentes lenguas desarrollaron diversos signos, o lo que es lo mismo, distintos vínculos entre significado y significante (de Saussure, 2009) (Imagen 1.2).

Así mismo, el enfoque estructural aplicado al estudio de la comunicación se centra en indagar el sistema de significación de la acción humana en su contexto y con reglas propias, es decir, la relación que establecen los componentes en el proceso comunicativo de acuerdo a una cultura determinada, su producción y reproducción a través de actividades, prácticas y fenómenos como por ejemplo, los ritos y leyendas. Sin embargo, tanto de Saussure como Lévi-Strauss en 1958 (Lévi-Strauss, 1995), concibieron como un problema la visión determinista y ahistórica del análisis estructural, al pretender que existen leyes universales y estructuras profundas que redefinen la mente humana.

Imagen 1.2. El modelo de Saussure



Fuente: wordpress.com, (2013)

1.3.2. El enfoque funcionalista/conductual

El enfoque funcionalista/conductual desarrollado en Estados Unidos después de la II Guerra Mundial, tiene como objetivo destacar el aspecto práctico de algún proceso de comunicación masivo y su relación con la sociedad y sus efectos. El enfoque conductual es utilizado para el estudio de la conducta animal y humana como la respuesta a un estímulo creado o controlado por un investigador; mientras que el enfoque funcionalista, considera los motivos que proceden de los órganos sociales como grupos de opinión o consumidores (Uña, 2000). Con estos enfoques se lograron construir diversas teorías y modelos, como la teoría de las diferencias individuales y la teoría de las relaciones sociales, ambas de de Fleur (Benassini, 1986), donde dan cuenta que no todos los individuos son motivados de la misma forma y que la selección de los contenidos es diferente (Navarro y de Lara, 2010; Paoli, 1996).

Por su parte, Harold Lasswell en 1948 expuso un modelo lineal conductual con componentes en forma de cuestionamientos que explican el mecanismo comunicacional: ¿Quién? ¿Dice qué? ¿Por cuál canal? ¿A quién? ¿Con qué efecto? Este modelo fue utilizado para analizar el impacto de los mensajes publicitarios (Galeano, 1997) (Imagen 1.3).

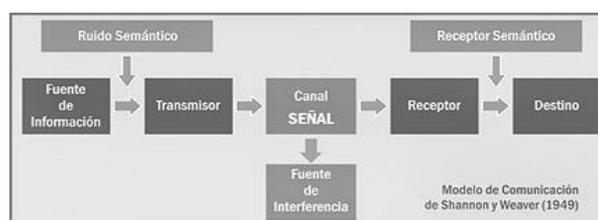
Imagen 1.3. El modelo lineal conductual



Fuente: Islas, (2009)

En el mismo año (1948), Claude E. Shannon y Warren Weaver propusieron otro modelo con bases matemáticas, sencillo y flexible, compuesto por cinco elementos: a) fuente, emisor inicial del proceso comunicativo, b) trasmisor, transforma el mensaje en códigos o señales, c) canal, transporta las señales codificadas, d) receptor, decodifica el mensaje transmitido y e) destinatario, es el verdadero receptor (Millán, 2007; Rodrigo, 2002) (Imagen 1.4).

Imagen 1.4. El modelo de Shannon y Weaver



Fuente: Estrella, (2007)

Existen otros modelos además de los expuestos aquí, los cuales hicieron sus aportaciones para la investigación de la comunicación, enfocada en las masas, concebida como un proceso persuasorio adecuado para la época, sin embargo, recibió críticas debido al carácter unidireccional y la ausencia de retroalimentación considerada como una importante carencia, así como por la asimetría entre el emisor, esencialmente manipulador y activo y el receptor convertido en una masa pasiva e indiferenciada de individuos aislados. Además, dichos modelos evitan el análisis de cuestiones sociales fundamentales y los aspectos de la comunicación interpersonal y colectiva (Uña, 2000).

1.3.3. El enfoque sistémico

Desde el enfoque sistémico, la comunicación supone un acercamiento al mundo de las relaciones humanas, de los vínculos establecidos y por establecer, de los diálogos y los

monólogos que pueden transformarse en diálogos. La comunicación es la base de la interacción social y como tal, es el principio básico y la esencia de la sociedad. Sin comunicación, según Luhmann y de Georgi (1993), no se puede hablar de sistema social.

Norbert Weiner, Claude Shannon y Warren Weaver propusieron la teoría matemática de la información, mientras que Gregory Bateson, Paul Watzlawick y otros estudiosos de la denominada Escuela de Palo Alto desarrollaron el pensamiento sistémico complementado por disciplinas como la ingeniería, la física y la teoría general de sistemas, aportando material para los estudios de la comunicación humana concebida como un sistema autopoiético⁹, es decir, que la comunicación es un suceso social que se autogenera mediante la interacción de diversos modos de comportamiento tales como la palabra, el gesto, la mirada y el espacio interindividual, inmersos en un contexto como productor de significados, ya que la comunicación estudiada como un hecho aislado, no generaría sentido alguno (Millán, 2007; Navarro y Lara, 2010; Rizo, 2004).

La Escuela de Palo Alto fundada en 1959 por Don D. Jackson, introdujeron el pensamiento sistémico a los estudios de la comunicación conocida como la –nueva comunicación–. Entre sus contribuciones están las siguientes: la comunicación es un hecho no voluntario que se da en un momento y una situación relacional donde los componentes son emisores y receptores de manera simultánea, y la interpretación de la situación se da por un código de valores determinados por la cultura y decodificados de manera subjetiva. Los componentes del proceso circular de la comunicación son el comportamiento, la relación y el contexto (Charles, 2005; Llacuna, 2006; Wittezaele, 1994).

El modelo de la Escuela de Palo Alto pretende representar la pragmática de la interacción humana como un sistema¹⁰ de comunicación que tiene las propiedades de los sistemas generales abiertos y que incluye diversas variables como el tiempo, relaciones del sistema con sus subsistemas, totalidad, retroacción y equifinalidad. Cada subsistema conserva sus propias reglas cuando está en interacción continua. Entre los sistemas más importantes se encuentra la familia, que posee sus subsistemas muy particulares.

Este modelo indaga los sistemas comunicativos estables con límites precisos, además se centra en la interacción como modo de relaciones duraderas y se aplica con pertinencia en vínculos de amistad, trabajo, profesión y sobre todo, en las relaciones conyugales y familiares, donde se repiten las secuencias de comunicación, conservando los significados (Roiz, 1986; Watzlawick y otros, 1985).

El sistema comunicativo interaccional se compone de dos o más participantes en busca de definir la naturaleza de su relación o actuando desde ella, este sistema de interacción se divide en subsistemas que se articulan entre sí, de tal forma que los participantes en la comunicación tienen relación a dos niveles: el vertical, respecto a la jerarquía de los sistemas y el horizontal,

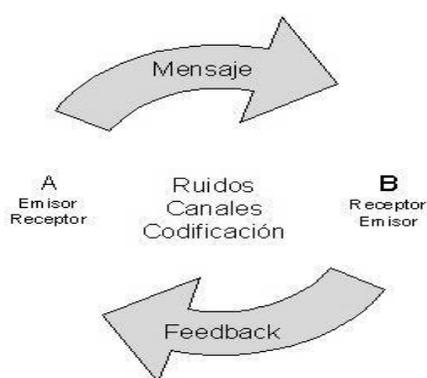
⁹ Autopoiético, es un neologismo propuesto en 1971 por los biólogos chilenos Humberto Maturana y Francisco Varela, que significa creación o producción, aplicado para designar la organización de los sistemas vivos en la producción continua de sí mismos.

¹⁰ Sistema es un conjunto organizado de cosas o partes interactuantes e interdependientes, que se relacionan formando un todo complejo (Watzlawick y otros, 1985).

respecto a los tipos de sistemas, como pareja, familia, amistad, relación laboral, entre otros (Charles, 2005; Roiz, 1986).

La teoría de la Comunicación Humana propuesta por el grupo de Palo Alto, posee componentes de la cibernética,¹¹ en especial las ideas de retroalimentación, retroacción y circularidad, es decir que las consecuencias y efectos no están determinados por las condiciones iniciales o por la naturaleza del proceso en sí mismo. Además, el principio de equifinalidad implica que las mismas consecuencias pueden tener orígenes distintos, y las mismas causas pueden tener efectos diferentes. La equifinalidad da estabilidad a los sistemas abiertos y permite su observación desde los diversos métodos de las ciencias sociales (Charles, 2005; Montalvo, 2009; Roiz, 1986; Watzlawick y otros, 1985) (Imagen 1.5).

Imagen 1.5. El modelo sistémico



Fuente: Teorías de la Comunicación, 2010.

Esta teoría surge de una perspectiva interdisciplinaria, desarrollada para explicar los fenómenos sociales y humanos, con la capacidad para analizar algunas de las instituciones sociales, como la familia y la pareja; enfatiza además, los aspectos interaccional y sistémico iniciados por el antropólogo Gregory Bateson y por el psiquiatra Jurgen Ruesch en 1951. Asimismo, ha logrado un gran desarrollo en la aplicación del análisis de la interacción familiar y la práctica familiar sistémica en los Estados Unidos, algunos países de Europa y América Latina, entre ellos Argentina y México (Roiz, 1989).

De igual forma, esta teoría es un material preciso en el estudio de la comunicación en las relaciones humanas. Conocer sus principios, como la retroalimentación positiva, negativa, sistemas cerrados y abiertos, entre otros, heredados de las matemáticas¹² y enriquecidos por los enfoques sociológicos, proporcionan la pauta para profundizar en el presente estudio, ya que ofrece una visión pragmática de la comunicación y de la conducta observada a través de las interacciones (Charles, 2005; Millán, 2007; Watzlawick y otros, 1985).

¹¹ La cibernética, ciencia interdisciplinaria que trata de los sistemas de comunicación y control en los organismos vivos, las máquinas y las organizaciones (Watzlawick y otros, 1985).

¹² Las matemáticas son base para explicaciones analógicas, más no implica que los datos comunicacionales sean cuantificables (Watzlawick, 1985:18).

A diferencia de otros enfoques, el enfoque sistémico permite la concepción de la familia como institución social y como sistema de interacción, con las características propias de control y autoregulación de las acciones humanas. Desde la perspectiva sistémica, la familia se concibe como un sistema abierto a otros sistemas –del mismo nivel o de niveles tanto superiores como inferiores– Así la define L. von Bertalanffy: “Los sistemas vivos son básicamente sistemas abiertos... definidos como sistemas que intercambian materia con el medio circundante, que exhibe entradas y salidas, constitución y degradación de sus componentes materiales” (Bertalanffy, 1976).

Es pertinente aplicar esta perspectiva a la investigación de la familia y sus subsistemas, ya que representa una de las principales teorías con relevancia práctica, además, esta expresada por un conjunto de axiomas, que pueden ser utilizados como marco de referencia de la homeostasis familiar, tratada en forma diádica: madre/hijo, padre/hijo, esposo/esposa, entre otras relaciones (Winkin, 2007).

El modelo intenta representar la pragmática de la interacción como un sistema de comunicación, dirigiendo su atención al estudio de las bases interactivas del acto comunicativo y consecuentemente, al estudio de la significación para los participantes y los grupos sociales a los que pertenecen.

1.4. Comunicación e interacción

La comunicación conceptualizada como interacción se fundamenta en la tesis de que la primera es el fondo de toda acción social. Talcott Parsons (1999), señaló que la acción social no consiste sólo en una respuesta particular ante situaciones específicas, sino que el actor envuelve la relación en un verdadero sistema de expectativas relativas a la configuración social en que se encuentra. El concepto de interacción social organizada parece ser el que mejor define la relación social, así las interacciones sociales en forma de relaciones terminan por fijarse en esquemas de conducta social.

La comunicación en el medio social se halla relacionada con los conceptos de acción e interacción, la acción social puede ser entendida desde la perspectiva positivista de Émile Durkheim (2001), como el conjunto de maneras de obrar, pensar y sentir, externas al individuo y dotadas de un poder restrictivo; o desde la perspectiva subjetivista de Max Weber (2008), donde los sujetos de la acción humana le atañen un significado subjetivo referido a la conducta propia y la de los otros; o fusionarse en una tercera visión, en la que puede comprenderse a partir de ambas visiones, la positiva y la subjetiva e integrarse en la acción social, desde la que todo conocimiento humano individual se inserta en el conocimiento social; además, está basada en las relaciones sociales de producción y transformación de la realidad, fijadas por los propios hombres en un proceso de desarrollo real y material de las condiciones históricas particulares.

La idea de interacción se refiere a los procesos de codificación humana en relación con los sucesos del mundo exterior, procesos que son tanto intra como interpersonales, por el requerimiento sistémico de pensar en una relación de regulación entre procesos internos y procesos externos de la conducta, dando lugar a la generación, uso y adjudicación de significados al lenguaje, como un modo especial de intercambio entre personas (García, 2009).

Así mismo, explica la acción comunicativa entre personas de un grupo como la familia, o bien entre personas de distintos grupos, articulando sistemas de codificación con sistemas de valores. Así, los mensajes intercambiados se componen de tres elementos principales: a) el contexto, b) la codificación y c) el valor (Roiz, 1989).

En toda interacción se da una conciencia recíproca entre los participantes respecto a lo que todos perciben y valoran simultáneamente, todo dentro de una –realidad– asegurándose de este modo la validación de las creencias, que se expresan en formas de proposiciones lógicas sobre los acontecimientos. Sin embargo, este conjunto opera en función de los fines explícitos o implícitos de la comunicación, teniendo presente que toda interacción sirve para la adaptación al contexto (Bateson, 1984).

1.5. La comunicación e interacción en la familia

Se puede decir que existe una diversidad de enfoques que analizan los procesos de comunicación entre las personas, sin embargo el enfoque sistémico es el único con el que la familia y sus miembros se pueden considerar al mismo tiempo como institución social, como grupo y como sistema especial de interacción. La familia tiene características específicas que se vinculan con las ideas de sistema por un lado y de control y autorregulación por otro, que funciona como mediadora entre el individuo, miembro de la familia, los otros y con el mundo externo (Andolfi, 1993; Roiz, 1989).

Las relaciones al interior de las familias no son armónicas y equitativas como señalaban algunos enfoques en donde se indicaba que todos actuaban de forma racional y en beneficio del conjunto de los integrantes del hogar (González de la Rocha, 1997). Por el contrario, entre los miembros de una familia suelen existir relaciones desiguales y conflictos de poder (Jelin, 1994). Estas relaciones pueden ser estudiadas desde distintas perspectivas, sin embargo existe un mecanismo que es el más básico en las relaciones humanas y es el asociado con la comunicación como proceso de interacción continua.

Gregory Bateson en 1936, formuló la hipótesis de que la familia es un grupo peculiar en contacto permanente con otros grupos similares, al mismo tiempo es una unidad específica de cultura y más en concreto, una estructura sociocultural, con una memoria colectiva que se remite a aspectos genealógicos, mitos y acontecimientos familiares (Bateson, 1958).

Siguiendo el mismo enfoque, la familia se percibe como un grupo caracterizado por la constancia de las relaciones existentes –en el pasado y en la actualidad– en la memoria consciente e inconsciente de los miembros del sistema. Así lo define L. von Bertalanffy (1976) “Los sistemas vivos son básicamente sistemas abiertos definidos como sistemas que intercambian materia con el medio circundante, que exhibe entradas y salidas, constitución y degradación de sus componentes materiales” y no solamente por la distribución de sus miembros en el espacio social –clase, sexo, edad– o espacio físico –residencia en lugares y ciudades distintas–

Además, la familia es considerada como una zona de intercambio, siendo uno de los pilares principales para el desarrollo de la vida de las personas; de ahí se toma un modelo relacional compuesto por pautas, normas, funciones y mandatos que permite crear otras relaciones, desde

las laborales, de amistad, de pareja, hasta la construcción de una nueva familia (Rodríguez, 2006).

Salvador Minuchin (1986), señala como postulado teórico, que una familia se caracteriza por tres componentes: El primero define a la familia como la estructura de un sistema sociocultural abierto en transformación, el segundo, dice que una familia se desarrolla a través de un cierto número de etapas y que se reestructura en cada una de ellas, por último, la familia se adapta a las circunstancias cambiantes. Esta acomodación le permite mantener una continuidad y un crecimiento psicosocial a cada miembro que la compone. Además, está presente el componente comunicativo-relacional que idealmente debe ser claro, coherente y afectivo, que facilite la transmisión de información y mensajes congruentes en su contenido verbal y no verbal (Charles, 2005).

Dentro de la familia, la pareja conyugal es quien suele encabezar la dinámica y el proceso de socialización, educación e interacción. Actualmente en la pareja se depositan altas exigencias y expectativas, ya que se tiene la necesidad de armonizar los proyectos individuales con el proyecto de pareja, pero la armonía lograda en un momento sirve de poco si no se adaptan a los nuevos retos individuales y sociales que se plantean, además, se exige a la pareja un cambio sincronizado y una actitud positiva hacia el cambio, de lo contrario, las personas o la relación se dañan (Espinal, Gimeno y González, 2010).

1.6. Parejas, cambios sociales y políticas sociales

Los cambios de la sociedad impulsan a que las diversas estructuras sociales se adapten a las nuevas condiciones, incluyendo a la familia y la pareja, situación que se fundamenta en los resultados de los estudios citados en este capítulo, realizados por diversos autores (Ariza y de Oliveira, 2001; Arriagada, 2002; García y Rojas 2002; Quilodrán, 2000 y otros); que conllevan a la reflexión sobre la realidad de la familia y la pareja en el ámbito privado (García y Rojas, 2001; Ribeiro, 2004).

Los cambios sociodemográficos en México observados en las últimas décadas, han modificado las relaciones y los roles al interior de la familia, sin embargo, ésta tiene como función preservar la supervivencia social y emocional de sus miembros: padre, madre e hijos, constituyendo además, una unidad de recursos y consumo; ubicando en numerosos casos, la provisión de recursos en más de un integrante de la familia.

Los individuos que prolongan su soltería, parejas que deciden tener uno o dos hijos, mujeres que entran al mercado laboral para cooperar en la economía del hogar o ser las proveedoras principales que las ubica en una situación ambivalente, al aumentar su carga de trabajo total y dividir sus responsabilidades entre la familia y el trabajo, a veces sin el apoyo de la pareja y menos de las instituciones¹³ (Arriagada, 2002); hombres y mujeres que deciden casarse o

¹³ Especialmente en el caso de las mujeres más pobres. Las madres con mayores ingresos pueden contratar servicio doméstico en sus hogares o servicios de guarderías infantiles privados.

divorciarse, por mencionar algunos; son acontecimientos que en conjunto forman algo más que la suma de eventos, son los cambios sociales que precisan rediseñar las políticas de bienestar y en el plano privado, ajustar estilos de convivencia y educación, para que se siga cubriendo la función familiar entre los individuos y la sociedad.

Respecto a las políticas sociales enfocadas al bienestar de las familias, autoras como Ariza y de Oliveira (2009), han realizado propuestas enfocadas a facilitar el rol de las mujeres como proveedoras, ya que el aumento de hogares con jefas mujeres y la modificación del modelo –jefe-proveedor exclusivo– requieren de programas que posibiliten la obtención de recursos para mantener a la familia, a través de empleos de calidad, que contengan salarios decorosos y prestaciones sociales para la trabajadora y su familia.

Así mismo, el ofrecimiento de programas sociales para el cuidado de los niños y los adultos mayores, que permitan a hombres y mujeres cumplir adecuadamente con sus responsabilidades laborales y familiares para lograr mayor productividad. Como ejemplo esta la Unión Europea, que ha establecido lineamientos hacia la concordancia entre la actividad laboral y la vida familiar, reconociendo las funciones de las mujeres que trabajan y colaborando de manera conjunta el Estado y el sector privado, enfocados en cuatro sugerencias básicas:

- Facilitar la libre elección entre interrumpir la vida laboral o conjugarla con la vida familiar.
- Promover el cuidado de los niños en el hogar compensando los costos de esta decisión (pero no ofreciendo servicios para los niños menores de 3 años).
- Promover políticas liberales donde las familias deben correr con los costos de la crianza.
- Permisos laborales amplios y con garantías de retorno al trabajo pero privatizando los costos derivados de esta opción (Meil e Iglesias, 2001).

Por su parte Quilodrán (2009), hace las siguientes propuestas para conciliar la vida familiar y laboral en México:

- En un corto plazo, reunir todas las disposiciones contenidas en las distintas leyes y reglamentos encaminados a ajustar la vida familiar con la actividad laboral y hacer una revisión para localizar puntos divergentes.
- En el mediano plazo:
 1. Definir las orientaciones básicas referentes a la manera en que debe operar esta conciliación, asegurando la coherencia entre las mismas.
 2. Generar propuestas legislativas o reglamentos que complementen las disposiciones ya existentes y asegurar que las familias puedan cumplir con las funciones de protección para sus miembros dependientes sin descuidar las propias, de pareja, o de jefe o jefa de una familia monoparental.
 3. Comprometer a todos los niveles de gobierno y al sector privado en la construcción de una política integral proyectada para los objetivos mencionados.

Para procurar la armonía entre la vida familiar y las actividades laborales se precisa realizar estudios sustentados en los requerimientos de las familias, donde sus integrantes expresen las experiencias del diario vivir entre las exigencias laborales y las necesidades familiares, considerando la etapa del ciclo de vida en la que se encuentran, los intereses y expectativas de cada miembro que las forman, así como los intereses y expectativas como familia propiamente.

Después de repasar los cambios demográficos, entre los que se contemplan la inserción de las mujeres en el mercado laboral y las implicaciones que ello conlleva al interior de la familia y en la vida de la pareja. Considerando que la comunicación es un factor primordial para la transmisión de información, valores y el intercambio afectivo; se expone de manera precisa la siguiente propuesta y la trascendencia de la investigación, con el fin de que sus hallazgos sean utilizados para procurar el bien común y de las familias que compartan dichas características.

1.7. Planteamiento del problema

Los cambios demográficos en México han transformado la dinámica familiar en varios aspectos entre los que se señalan, las relaciones intergeneracionales, la convivencia familiar y la distribución de tareas entre los miembros del hogar. También se mencionan cambios en los patrones de nupcialidad, el aumento en la escolaridad de hombres y mujeres y la participación de éstas en la vida laboral (García y Rojas, 2002). Todo ello ha llevado a nuevas formas de organización en los hogares y las familias, que se muestran en la reducción de su tamaño, el incremento en el porcentaje de hogares con jefatura femenina, el envejecimiento de los mismos, la coresidencia de más de dos generaciones en el hogar y una mayor responsabilidad compartida tanto económica, como doméstica entre hombres y mujeres (López, 2001).

Marcelo Rodríguez (2006), argumenta que la familia en general y la pareja en particular, revelan y vivencian las diferentes dinámicas sociales, donde se involucran tanto factores inconscientes y expectativas, como aspectos comunicacionales representados por códigos e interacciones expresados por patrones; además de diversos componentes emocionales que estructuran y reestructuran al nuevo sistema inmerso en la sociedad cambiante, que de no darse el reequilibrio después de las crisis que conlleva el crecimiento y la evolución, sobrevienen los conflictos.

Cuando se presenta alguna problemática, la pareja comienza a vivir un conflicto –y la familia con ella– el cual genera un tipo de comunicación instalándose un patrón¹⁴ de interacciones y convivencia, mientras los involucrados buscan estrategias para resolver la dificultad inicial añadiendo creencias personales, ideas de familiares, amigos y profesionales; además de emociones, significados y expectativas que tornan la situación más compleja. En este contexto, algunas parejas pueden resolver su problemática y mantener el vínculo conyugal experimentando cierta satisfacción en su relación de pareja y continuar con la familia unida. Mientras que otras se verán afectadas por distintos agentes que provocan la escalada de dificultades en la relación, tornándose de esta manera insufrible (Sluzki, 1985); por lo que la opción última que visualizan como solución es disolver la unión conyugal.

¹⁴ El concepto –patrón– representa la repetición o redundancia de hechos, entendiendo su interrelación a lo largo del tiempo. La interacción familiar según la teoría de sistemas supone que cuanto más se relaciona un grupo en forma regular, requiriéndose sucesos repetidos para el mantenimiento de la relación familiar, en mayor medida el propio comportamiento afectará a las propiedades de la relación, esto es, cada relación entre cualquier díada dentro del grupo implicará cambios sistémicos en los comportamientos de influencia mutua (Musitu, G; Román, J. y Gutiérrez, M; 1985).

1.8. Justificación

Los cambios sociales que exigen a las familias y a las parejas que trabajan, nuevas acciones dentro de los hogares, buscando un equilibrio entre la vida laboral y familiar, no han sido analizadas desde la comunicación y la interacción cotidianas.

Conocer y describir las acciones e interacciones que realizan cotidianamente las parejas con dos proveedores para cumplir con sus responsabilidades familiares y laborales, permitirá la comprensión de la dinámica que establecen y los nexos que guarda dicha dinámica con la satisfacción que perciben en su relación.

Es de interés comprender la mecánica que se establece al interior de la familia, expresada por las acciones e interacciones que efectúan sus miembros, en especial la pareja conyugal, considerada como responsable del proceso de socialización, de transmisión de valores y expresión de sentimientos; y que dicha mecánica sea representada como un patrón de comunicación, ejercido en los diferentes ámbitos significativos, como es el ámbito laboral, el familiar y el de pareja propiamente.

Al comprender la realidad que viven estas parejas y sus familias, podrá ser considerada para desarrollar estrategias de intervención desde diferentes campos profesionales y dentro del planteamiento de las políticas de bienestar social, ofreciendo un sustento firme con base en las necesidades de los actores sociales, que son los padres y madres de familia, que conforman las parejas conyugales y que al mismo tiempo son personas que trabajan.

Por tal razón, resulta conveniente realizar este estudio sobre la comunicación e interacción de las parejas conyugales en los distintos ámbitos de acción, como es su ámbito laboral, con la familia extensa, con sus hijos y como pareja propiamente. Analizar los elementos que componen los patrones de interacción y de comunicación y las estrategias que utilizan para enfrentar las demandas que la sociedad en transformación les exige, viviendo la cotidianidad familiar y laboral. Para el análisis se propone el contexto de la Teoría de la Comunicación Humana y el enfoque Sociofenomenológico que complementan el conocimiento sobre la dinámica comunicacional en las parejas que trabajan, los requerimientos que enfrentan en esta sociedad en transición y las vicisitudes del diario vivir, contempladas a través de las parejas mismas.

1.9. Pregunta de investigación

¿Cuáles son las acciones e interacciones que realizan las parejas con dos proveedores en los ámbitos naturales, como es el laboral, el familiar y el de pareja, que constituyen sus patrones de comunicación y cómo se asocian con la satisfacción en la relación?

1.10. Objetivo general

A partir de lo anterior es que esta investigación tiene como objetivo general conocer, describir y comprender las acciones e interacciones que realizan cotidianamente las parejas con dos proveedores y que constituyen los patrones de comunicación e interacción dentro de sus

ámbitos naturales; y de qué manera se asocian dichos patrones con la satisfacción en la relación de pareja.

1.11. Objetivos específicos

- a. Describir y comprender las acciones e interacciones cotidianas que realizan las parejas con dos proveedores y que componen sus patrones de comunicación.
- b. Identificar cómo se asocian dichos patrones con la satisfacción en la relación de pareja

CAPÍTULO 2. LA COMUNICACIÓN E INTERACCIÓN DE LAS PAREJAS QUE TRABAJAN EN MÉXICO Y NUEVO LEÓN (REVISIÓN DE LA LITERATURA)

Introducción

Este apartado tiene un carácter meramente descriptivo y comparativo de parejas conyugales que trabajan, pertenecientes a dos ámbitos: el nacional y el local (Nuevo León). El propósito de exponer esta información, es mostrar un panorama que contextualice el tema de la comunicación e interacción de las parejas que trabajan; partiendo de los resultados obtenidos en encuestas como la Encuesta Nacional de la Dinámica Familiar, ENDIFAM (2005) y la Encuesta sobre la Dinámica Familiar en Nuevo León, EDFNL, (2010), realizadas con el objetivo de hacer un diagnóstico sobre la dinámica familiar en general. Los datos que se utilizaron fueron los concernientes a la comunicación, interacción y percepción de satisfacción en la relación de pareja.

La institución familiar muestra una gran flexibilidad que se ha dejado ver a lo largo de la historia, sin embargo, no ha perdido hasta la fecha su calidad de célula básica en el ámbito de la reproducción biológica y social, así como de refugio para la expresión de los sentimientos; no obstante se ha visto afectada por factores demográficos y económicos que se entrelazan para dar un panorama complejo en la aproximación a la realidad que representa la vida familiar.

Entre los cambios que han marcado la vida familiar se cuentan el aumento en la esperanza de vida, que pasó de 67.7 años en 1990 a 73.1 años en el 2010 para los hombres y para las mujeres el cambio fue, de 73.5 años a 77.8 años de edad en los mismos años de referencia (INEGI, 2010); igualmente se presentó un incremento en la edad para casarse, siendo en el 2009 de 26.6 años para los hombres y de 23.8 años para las mujeres, favoreciendo la estadía de los hijos en el hogar y por lo tanto el tiempo de convivencia. Por su parte, disminuyó el promedio de nacimientos de hijos, ubicado en 2.1 por mujer a nivel nacional (INEGI, 2010).

Otras características que se marcan en los cambios familiares es el retroceso del estilo patriarcal de las familias, el cual fue dándose paulatinamente con el fortalecimiento de la autonomía de los miembros de la familia, aunque aún perdura el modo tradicional, van apareciendo nuevos tipos de familias como las encabezadas por mujeres que realizan actividades extradomésticas y que se configuran como proveedoras principales, transformando los roles considerados propios del género y ganando derechos y deberes en el hogar y la

sociedad (Tuirán, 2001), cambios que sin duda reconfiguran la dinámica familiar y con ella la comunicación de las parejas.

El estudio de la comunicación en la pareja frente a un contexto cambiante se torna relevante porque la dinámica del sistema familiar a través del proceso comunicacional marcan los mecanismos de socialización, donde se transmiten valores, normas y desarrollo de habilidades en los integrantes de una familia. Algunos estudios indican que entre los elementos que condicionan la interacción de las parejas son la cantidad de tiempo que disponen, la etapa del ciclo de vida familiar, las habilidades para expresar sus sentimientos y para discutir o resolver desacuerdos (García de Meza, 1990).

Si bien es cierto que en la comunicación e interacción en la pareja inciden diversos factores, es importante destacar que existen pocos estudios que vinculen las transformaciones familiares ocurridas con los procesos de comunicación en la pareja, en particular en familias de dos proveedores; de ahí la relevancia de este estudio como una forma de aproximación a dicho proceso.

2.1. Trabajo femenino y familia

Wainerman (2000), menciona que durante los años ochenta se presentó en Latinoamérica y por consiguiente en México una situación económica crítica que provocó entre otras cosas, la inserción de la mujer a la vida laboral para compensar la baja en el poder adquisitivo de los salarios y mantener el nivel de vida familiar; esto suscitó una modificación en la condición social de la mujer, ya que su actividad rebasó los límites de la casa impactando en el aspecto económico y al interior de la familia. Así mismo, el efecto en la dinámica familiar se advierte con la reducción en la cantidad de hijos y el espaciamiento del nacimiento de éstos. Además, se incrementó la búsqueda de apoyo en la familia extensa para cubrir el rol del cuidado de los hijos, en ausencia de los padres. De igual forma, el nuevo papel de la mujer como trabajadora fuera de la casa, despierta la condición de una mayor preparación y educación, impactando de nuevo la imagen femenina percibida como tradicional con funciones únicas dentro de la casa y la familia (Ariza y de Oliveira, 2001).

De acuerdo a García, Blanco y Pacheco (1999), las causas que motivaron la incorporación de las mujeres en el mercado laboral fueron la crisis económica y la necesidad de mantener los niveles de sustento para la familia, así como permanecer en cierto estatus de vida en otros sectores de la población.

La crisis económica en Latinoamérica y por ende en México y a nivel local, se manifestó con la pérdida de empleos y la caída del poder adquisitivo (Valero, 2002) que provocaron el cambio en el rol cotidiano de la mujer en la sociedad como esposa, madre y ama de casa, para convertirse en proveedora solidaria junto al esposo, padre y proveedor tradicional, desencadenando con ello tensiones y situaciones conflictivas al tratar de ajustar la vida familiar y laboral (Blanco y Pacheco, 2004).

Así mismo, la inserción laboral de ambos miembros de la pareja es una respuesta a los cambios en los patrones de consumo y estilos de vida, que generan nuevas necesidades entre los integrantes de las familias. Además, el trabajo no es sólo un medio económico, también lo

es de desarrollo de necesidades sociales, autoestima y espacios propios (Samaniego y Ochoa, 2009).

El trabajo y la familia son ámbitos que se distinguen desde diferentes perspectivas, uno público y otro privado, sin embargo las condiciones en uno de ellos impactan inevitablemente en el otro. Como ejemplo esta, la necesidad de suministrar recursos para la subsistencia y el deseo de mantener el bienestar en el hogar, así como el dar y recibir afecto y cuidados entre los miembros de la familia a través de la convivencia y comunicación que requieren de tiempo para compartir; sin embargo este último se invierte en generar ingresos y atender las necesidades económicas, además del trabajo dentro de la casa.

Aunque la participación de las mujeres en el mercado laboral en México ha crecido de forma sostenida durante los últimos años,¹⁵ en la esfera familiar continúan teniendo las responsabilidades de la atención y los cuidados en el hogar, siendo un obstáculo para acceder o permanecer en un trabajo, o bien para desempeñarse plenamente en él (Oficina Internacional del Trabajo y Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, OIT-PNUD, 2009).

En cuanto al trabajo doméstico y el cuidado de los hijos sobre todo cuando son pequeños, se ha mantenido con una estructura tradicional, ya que las mujeres al estar insertas en el mercado laboral recurren al apoyo de la madre, la suegra y en algunos sectores de la sociedad a la trabajadora doméstica, pero siempre realizada esta labor por mujeres. Este panorama muestra la complejidad de la situación femenina al recaer sobre ellas las responsabilidades de la familia, pero al percibir un ingreso se ven impactadas algunas condiciones tales como la autoestima, la toma de decisiones en el hogar y en general los límites de poder ante su pareja, que dependen en gran medida del tipo de actividad, el tiempo de la jornada y el salario. Por otro lado está la percepción del trabajo, que obedece al nivel de escolaridad, ya que se puede apreciar como experiencia personal y autorealización o como una necesidad sin trascendencia propia o familiar (de Oliveira y Ariza, 2000).

Arriagada (2009), refiere que la desigualdad en la distribución del trabajo en general se debe al sistema de género que predomina, ya que las mujeres dedican más tiempo a esta actividad que los hombres, por ejemplo, en México las familias donde trabajan ambos cónyuges fuera del hogar, los esposos dedican 52 horas a la actividad económica y las esposas solo 37 horas en promedio a la semana; en tanto que el trabajo doméstico, se distribuye como sigue, en la limpieza de la casa, los hombres dedican 4 horas, mientras que las mujeres invierten 15 horas en la misma actividad; ellos dicen emplear 7 horas para cocinar y ellas 15 horas y media; en cuanto al cuidado de los hijos, los varones dan casi 8 horas y las mujeres 12; y para lavar y planchar la ropa, los hombres dicen dedicarle una hora y media y las mujeres poco más de 8

¹⁵El porcentaje de mujeres de doce años y más con participación económica fue de 29.9% en el año 2000 y del 33.3% en el 2010; mientras que el porcentaje de hombres de la misma edad se incrementó del 70.3% en el año 2000 al 73.4% en el 2010 (INEGI, 2011). A pesar de que el empleo femenino ha crecido más que el masculino, no significa que el nivel de participación sea mayor, así lo muestra la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo en el mes de enero del 2012, respecto a la población total en edad de trabajar (58.30%), el 76.46% son hombres, mientras que el 41.88% corresponde a las mujeres (ENOE, 2012).

horas. De manera global, el tiempo destinado por las mujeres al trabajo doméstico está asociado al ciclo vital de la familia, en torno al nacimiento y crecimiento de los hijos; situación que no ocurre en el caso de los varones cuyo tiempo permanece constante en los distintos momentos de su ciclo de vida.

En las parejas con doble ingreso no se ha observado un cambio automático de los papeles de hombres y mujeres, aún y cuando las esposas participan en el rol de proveedoras y ganan su propio dinero, el rol de los cuidados y expresión de afecto, no es compartido por la mayoría de los esposos (Dema, 2003). Sin embargo, autoras como Jump y Haas (1987), argumentan que las familias con dos proveedores económicos y de servicios, son de gran beneficio para los miembros de las mismas, ya que ofrecen la posibilidad de avanzar en sus respectivas carreras, lograr mayor desarrollo personal y fortalecer los vínculos y la comprensión entre la pareja. Esto se logra al compartir el cuidado de los hijos; así, los hombres involucrados en este tipo de familia encuentran experiencias muy humanas al interactuar con sus hijos y que raramente se dan en la vida pública, además descubren un estilo de vida muy satisfactorio pero a la vez exigente en el manejo del tiempo libre, ya que también se comprometen a asumir las responsabilidades domésticas.

Con tal panorama se puede vislumbrar la situación compleja por la que atraviesan las familias en general y las parejas en particular al insertarse las mujeres al mercado laboral y el impacto que provoca en la interacción cotidiana al interior de los hogares, condición que expone a los cónyuges a las pautas que impone la modernidad en contraposición a los mandatos de la educación tradicional traducida en roles sentimentales, arraigados como normas de comunicación y de relación que establecen una convivencia desigual; aunque se cuente con los recursos materiales y personales para crear una dinámica más equilibrada, ésta no se ha definido del todo, resultando cargas emocionales tanto en hombres como en mujeres que se manifiestan en sentimientos de frustración, culpas o miedo, al verse forzados a la discrepancia que genera el orden social con las exigencias de la vida laboral y los requerimientos propios de la vida familiar con el cuidado de los hijos y las tareas de la casa (Frone, Russell y Cooper, 1997; Greenhaus y Beutell, 1985).

Para procurar un equilibrio en la distribución laboral, sea productivo o doméstico¹⁶ se requiere un cambio profundo tanto en la identidad de hombres y mujeres como en la propia organización social; que ésta se haga cargo de los servicios que se requieren en la familia, como el cuidado de los hijos y los adultos mayores y que se modifique la definición de trabajo enfocado solamente a la producción en el mercado laboral (Samaniego y Ochoa, 2009).

2.2. Comunicación y familia

La familia como grupo primario, permite el desarrollo personal y social de sus miembros ya que constituye un núcleo afectivo que mediatiza la relación del individuo con la sociedad. La calidad de la relación que se mantiene en la familia influye en su funcionalidad y da lugar a la transmisión de valores, normas, costumbres, tradiciones y creencias que forman lo espiritual y

¹⁶ Se refiere a las actividades dentro del hogar, sin remuneración (Samaniego y Ochoa, 2009).

cultural que aporta la familia como parte de su misión social. En ella se satisfacen las necesidades afectivas mediante vínculos propios de la familia y de la pareja (Louro, 2005).

Cebotarev (2001), sugiere conceptualizar el término familia como un proceso dinámico que provee el sostén necesario para las vivencias humanas, para que los acontecimientos de reproducción humana y social —nacimiento, crecimiento, socialización, maduración, envejecimiento— se desarrollen de manera natural y para que las actividades que se dan en el grupo familiar sean vistas como las prácticas cotidianas de sus diferentes integrantes.

La dinámica del sistema familiar mediante la cual los miembros de la familia interactúan es el proceso comunicacional, por medio de éste se establecen las estrategias de socialización, donde se transmiten valores, normas y desarrollo de habilidades para capacitar a los hijos a la vida en sociedad; además, la comunicación facilita la cohesión y la adaptación ya que permite la expresión de sentimientos y la transmisión de información que mantiene en condiciones de funcionalidad al sistema dando lugar a la sensación personal de satisfacción familiar que cada sujeto percibe de su interrelación.

A través de la comunicación familiar se externalizan los pensamientos, haciéndolos comunes a los demás, permitiendo que el grupo comprenda su actuar y conozca las necesidades de cada uno y modifiquen continuamente su interacción en beneficio de sus miembros, logrando con ello mayor adaptación y por lo tanto una sensación de mayor satisfacción (Sobrino, 2008).

La comunicación representa el medio ideal para que las personas se expresen abiertamente y obtengan a la vez retroalimentación acerca de sí mismas, además de apoyo, aceptación y confirmación de que es un individuo capaz de establecer una relación íntima exitosa. Este mecanismo actúa como un facilitador para ciertos comportamientos dirigidos a organizar la relación y la toma de decisiones, además de la asignación de funciones y papeles y crear con ello una visión conjunta del mundo (Sánchez y Díaz-Loving, 2003).

Entre los tópicos más interesantes de la dinámica de la familia está el de la interacción entre los miembros de la pareja destacando el aspecto de la comunicación, que se refiere a la habilidad para escuchar y hablar, además de transmitir información y expresión de sentimientos (Esteinou, 2005). Este aspecto se discutirá más ampliamente en las secciones subsecuentes.

2.3. Comunicación e interacción de la pareja

En el proceso de comunicación intervienen dos elementos que determinan el tipo de interacción y carga emocional que se generará en la relación de pareja estos factores son el contenido que comprenden el área de interés o temas y redundancias que se dan a lo largo del tiempo sobre los cuales las parejas se comunican: su frecuencia y las formas en que esa información se transmite (Vera, 2011).

La pareja es un sistema de comunicación privilegiado pero también frágil, y depende especialmente de ciertos recursos de la personalidad desarrollados para las relaciones íntimas, entre ellos se cuentan la congruencia, la expresividad afectiva, la comprensión empática, la capacidad para escuchar, la receptividad y la tolerancia, considerados componentes de la comunicación (Fernández, 2006).

La comunicación la define Lomov (2005) como un proceso de interacción de sujetos mediatizado por el empleo de diferentes lenguajes o sistemas de signos y que tiene las siguientes funciones: la informativa o comunicativa, afectiva y reguladora. La primera, sirve para expresar el propósito comunicativo, la transmisión y recepción de la información, permite transmitir experiencias, conocimientos, juicios y valores. Durante el proceso de comunicación, continuamente se promueven emociones y sentimientos en correspondencia con la significación de los contenidos que se intercambian y la jerarquía que tengan en su escala de valores; el conjunto de vivencias afectivas dificulta o favorece la comunicación y constituye la función afectiva, que permite la expresión de los sentimientos. La función reguladora comprende el control del comportamiento a través de la influencia mutua entre las personas que se comunican, del intercambio de información que la posibilita y mediante la retroalimentación que hace posible el desarrollo del sistema de relaciones sujeto-sujeto (Moré, Bueno, Rodríguez y Olivera; 2005).

Se puede considerar que el vínculo interpersonal más complejo lo constituye la pareja conyugal, donde múltiples factores sociológicos, de personalidad e interactivos influyen en su estabilidad, solidez y satisfacción. De esta forma, la comunicación se considera un predictor de la satisfacción que se experimenta dentro de la relación, y de acuerdo a Greef y De Bruyne (2000), está asociada al apoyo emocional, a compartir intereses y a cómo las parejas afrontan los conflictos.

Estudios realizados hace algunos años indican que entre los factores que operan en la comunicación e interacción de las parejas conyugales están: la cantidad de tiempo que invierten para tal fin, dándose la posibilidad de expresar sus sentimientos de manera recíproca y poder escucharse y responderse, confirmando la información con respeto y afecto. Así mismo influye el tipo de comunicación no verbal, los gestos, las miradas y lo que percibe cada miembro de la pareja que validan o no la información expresada. Otro aspecto es la efectividad de la comunicación, que se refiere a las habilidades para discutir y resolver sus desacuerdos. Entre otros elementos se mencionan la etapa del ciclo vital de la pareja, la cantidad y edad de los hijos, los roles que asumen los esposos dentro del hogar y las actividades laborales y domésticas entre otros (García de Meza, 1990).

2.4. Método, fuentes de datos y población de estudio

El tema de la comunicación e interacción en las parejas generalmente no es abordado por las encuestas dada la complejidad que implica adentrarse al mundo de las relaciones al interior de las familias, sin embargo, en el 2005 el Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México (IIS-UNAM) y el Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia (SNDIF), realizaron una encuesta representativa a nivel nacional que permitió captar parte de la dinámica familiar a través de las relaciones de pareja, las relaciones con los hijos y con familiares que no necesariamente viven bajo el mismo techo. De forma similar, en el 2010, la Facultad de Trabajo Social y Desarrollo Humano de la Universidad Autónoma de Nuevo León (FTSyDH-UANL) junto con el Sistema de Desarrollo Integral de la Familia de Nuevo León (DIF-NL) realizaron una encuesta representativa a nivel estatal para conocer las relaciones al interior del hogar. Ambas encuestas se utilizan para aproximarse al objeto de estudio que concierne a esta tesis. A continuación se detallan algunas de sus características, así como de la población encuestada.

2.4.1. Encuesta Nacional sobre la Dinámica de la Familia (ENDIFAM)

Esta encuesta tuvo como propósito conocer algunos aspectos de las relaciones que se dan en las parejas y entre los padres y sus hijos, siendo el principal objetivo, analizar y comprender la vida familiar e identificar los cambios que han tenido lugar a partir de la segunda mitad del siglo veinte. Se considera que durante este período hubo tres procesos principales que transformaron de manera significativa las relaciones intra familiares y el papel social de la familia: la expansión de la escolaridad entre niños y jóvenes, la expansión del control de los nacimientos y el ingreso creciente de las mujeres al mercado laboral. Estos procesos subyacen a cambios en la forma como establecen la comunicación e interacciones los miembros de las familias y los cónyuges y el papel que desempeñan dentro de la sociedad.

La dinámica familiar se puede abordar a través de dos ejes: el primero se refiere a las relaciones que se dan entre las parejas y el segundo, representa las relaciones que se dan entre padres e hijos. En la Encuesta Nacional de Dinámica Familiar (SNDIF/ IIS-UNAM, 2005)¹⁷ se incluyeron dieciséis preguntas dirigidas a explorar la percepción que tienen los encuestados acerca de estas dos dimensiones.

El módulo sobre relaciones de pareja para no migrantes de la ENDIFAM 2005, se interesa en explorar las relaciones que se dan entre los miembros de la pareja a partir de tres aspectos relevantes: la cohesión, la flexibilidad y la comunicación. Las formas de cohesión indican el grado de dependencia o de independencia, de cercanía, de lealtad que se da en las parejas. La flexibilidad es un concepto que incluye las formas en que se ejerce el liderazgo, cómo se imparte la disciplina, el alcance de la negociación y la estabilidad de los roles y de las reglas que norman la vida familiar. En tanto que la comunicación se refiere a la habilidad para escuchar y para hablar, así como la habilidad para expresar los sentimientos. Todas estas temáticas resultan de gran relevancia pues se ha indicado que la calidad de la relación que se mantiene en la familia influye en su funcionalidad y da lugar a la transmisión de valores, normas, costumbres, tradiciones y creencias que forman lo espiritual y cultural que aporta como parte de su misión social. En la familia se satisfacen las necesidades afectivas mediante vínculos propiamente familiares y de la pareja conyugal (Louro, 2005).

2.4.2. Encuesta sobre la Dinámica Familiar en Nuevo León (EDFNL)

Posterior a la ENDIFAM, en el año 2010 en Nuevo León, se efectuó la EDFNL con el objetivo de realizar un diagnóstico de las familias en la entidad. En esta última encuesta se retomaron algunos aspectos planteados en la ENDIFAM, sobre todo en lo referente a cuestiones sobre la interacción y la comunicación en la pareja conyugal, además de la percepción de la satisfacción con la relación de pareja (Ribeiro, 2011). La coincidencia de ciertos aspectos en ambas encuestas permitirá realizar un análisis comparado entre ellas, a pesar de que no fueron

¹⁷ El cuestionario completo, las especificaciones técnicas y la base de datos de la ENDIFAM se encuentran disponibles en : http://www.bdsocial.org.mx/index.php?option=com_content&view=article&id=104&Itemid=29&lang=es

levantadas en los mismos años se considera que ambas permiten aproximarse a la dinámica de las familias y evidenciar diferencias o similitudes.

2.4.3. Población de estudio

En cada encuesta se eligió solo a las personas que declararon estar casadas o unidas al momento de la encuesta. Para llevar a cabo el análisis también se diferencié entre aquellos hombres y mujeres cuya pareja trabajaba y a los que no trabajan, esto con la idea de distinguir a las parejas en donde ambos trabajan y aquellas donde solo uno de los dos trabaja. En el caso de las mujeres cuyo cónyuge no trabajaba las cifras fueron mucho menores a las de los hombres con esposa que no trabaja, en la tabla siguiente se muestra la distribución de los casos.

Trabaja la pareja Sexo	México, 2005		Nuevo León, 2005		Nuevo León, 2010	
	<i>Si trabaja</i>	<i>No trabaja</i>	<i>Si trabaja</i>	<i>No trabaja</i>	<i>Si trabaja</i>	<i>No trabaja</i>
Hombres	18.9%	81.1%	11.2%	74.1%	45.45	54.6%
Mujeres	89.0%	11.0%	88.8%	25.9%	83.4%	16.6%

Los encuestados son mayores de edad, con escolaridad promedio a nueve años; además, poco más del 60% son jefes de familia o cónyuges del mismo y pertenecen a una familia compuesta por la pareja conyugal e hijos (el resto de los encuestados son familiares o no familiares del jefe de familia) (ENDIFAM, 2005; EDFNL, 2010).

2.5. La comunicación de la pareja conyugal en México y Nuevo León

La comunicación en la pareja es uno de los elementos más importantes en la interacción de los esposos, ya que de ella depende la función cotidiana mediante el intercambio de información, transmisión de sentimientos y acuerdos que conforman la actividad de las familias en el diario vivir, siendo una pieza clave para la integración de los cónyuges. Para dar cuenta de cómo es este proceso en las parejas donde solo uno o los dos trabajan fuera del hogar se relacionaron las variables correspondientes a la comunicación e interacción de las parejas con cónyuges que realizan o no alguna actividad laboral, identificados por el sexo del entrevistado.

Se analizaron los resultados de la ENDIFAM (2005) a nivel nacional y los casos de Nuevo León, comparándolos con los resultados de la EDFNL (2010).

Un elemento importante de la relación de las parejas es la comunicación mutua de sentimientos cuando enfrentan un problema y en México se observa que la mayor parte de los hombres cuyas parejas trabajan y no trabajan, contestaron que cuando tienen un problema, muchas veces sus parejas les dicen lo que sienten; los hombres en Nuevo León (2005), opinaron de manera similar sobre sus esposas que trabajan, siendo menor la proporción en los varones con parejas que no trabajan. En 2010, en Nuevo León se observa algo parecido, la mayoría de los hombres con pareja que trabaja y no trabaja, refirieron que muchas veces expresan lo que sienten a su pareja cuando tienen problemas. Por su parte, a nivel nacional las

mujeres que tienen una pareja que trabaja, la mayoría respondió que cuando enfrentan un problema sus parejas sí les comunican lo que sienten, dicha proporción es menor en mujeres con pareja que no trabaja y en el 2005 en Nuevo León, la tendencia es similar. En tanto que en 2010, un alto porcentaje de mujeres mencionaron que le dicen a su pareja lo que sienten cuando tienen problemas, trabajen o no sus esposos (Ver Tabla 2.1).

Tabla 2.1.
Comunicación mutua de sentimientos*
Trabaja la pareja

	México (2005)		Nuevo León (2005)		Nuevo León (2010)	
	<i>Sí trabaja</i>	<i>No trabaja</i>	<i>Sí trabaja</i>	<i>No trabaja</i>	<i>Sí trabaja</i>	<i>No trabaja</i>
Hombres						
Muchas veces	84.1	81.0	84.6	76.4	85.7	84.9
Pocas veces	15.9	19.0	15.4	23.6	14.3	15.1
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100	100
Mujeres						
Muchas veces	72.1	67.0	72.2	52.2	84.9	73.9
Pocas veces	27.9	33.0	27.8	47.8	15.1	26.1
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100	100

Fuente: Elaboración propia con datos de la ENDIFAM, 2005 y EDFNL, 2010

* Las preguntas que se realizaron en las encuestas fueron las siguientes:

¿Cuándo tiene usted un problema con su pareja, él/ella le dice lo que siente? ENDIFAM, 2005

¿Cuándo tiene usted un problema con su pareja, le dice lo que siente? EDFNL

En la pregunta ¿Cuándo está preocupado(a), su pareja se da cuenta de lo que Ud. siente? La respuesta que dieron los hombres entrevistados con parejas que trabajan, fue que éstas muchas veces se dan cuenta de lo que ellos sienten, siendo similar tanto a nivel nacional como a nivel estatal (86.4% y 86.1% respectivamente); de igual forma, la mayoría de los varones cuya pareja no tiene empleo, dijeron que sus cónyuges sí se dan cuenta de lo que ellos sienten; en este apartado, las respuestas de los varones cuyas esposas no trabajan en Nuevo León se incrementó 10% entre 2005 y 2010. Por otro lado, un gran porcentaje (82.4%) de mujeres cuya pareja tiene una actividad laboral y que fueron entrevistadas en Nuevo León en el 2010 afirmaron que sus cónyuges se dan cuenta de lo que ellas sienten cuando están preocupadas, a diferencia de las encuestadas en México, cuyo nivel no alcanzó las tres cuartas partes de la población con las mismas características. Por lo que se refiere a las mujeres cuya pareja no trabaja, en México, más del 70% dijeron que ellos muchas veces se dan cuenta de su sentir, no siendo así en los casos de Nuevo León en el 2005, que tan solo alcanzó el 58.7%; sin embargo, en 2010, se observa un cambio positivo en este aspecto llegando al 77.2% (Ver Tabla 2.2.).

Tabla 2.2.
¿Cuándo usted está preocupado(a), su pareja se da cuenta de lo que usted siente?
Trabaja la pareja

	México (2005)		Nuevo León (2005)		Nuevo León (2010)	
	<i>Sí trabaja</i>	<i>No trabaja</i>	<i>Sí trabaja</i>	<i>No trabaja</i>	<i>Sí trabaja</i>	<i>No trabaja</i>
Hombres						
Muchas veces	86.4	82.7	86.5	77.1	86.1	87.2
Pocas veces	12.5	16.2	13.5	20.7	13.9	12.8
No sabe	1.0	1.1		2.1	0.0	0.0
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Mujeres						
Muchas veces	74.3	70.5	75.2	58.7	82.4	77.2
Pocas veces	24.4	27.5	22.4	32.6	17.6	22.8
No sabe	1.3	2.1	2.4	8.7	0.0	0.0
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: Elaboración propia con datos de la ENDIFAM, 2005 y EDFNL, 2010

Otro aspecto que se indagó fue la toma de decisiones y la necesidad de que la pareja opine al respecto. Los resultados fueron los siguientes: tanto en México como en Nuevo León, la mayoría de los hombres cuyas esposas trabajan, dijeron necesitar muchas veces la opinión de ellas, aunque no hubo gran diferencia en lo expuesto por los hombres cuya pareja no trabaja, sin embargo, se aprecia un incremento del 2005 al 2010 a nivel estatal. De igual forma, las mujeres que tienen pareja que trabaja, la gran mayoría dijo necesitar la opinión de sus esposos en ambas encuestas. Un dato interesante es que las tres cuartas partes de las mujeres cuyos maridos no tienen un trabajo, respondieron necesitar muchas veces la opinión de ellos al tomar decisiones, siendo menor la proporción en el 2005 a nivel estatal con respecto al nivel nacional. A nivel estatal se muestra un incremento entre 2005 y 2010 en lo correspondiente a este apartado (Ver Tabla 2.3).

Tabla 2.3.
Cuándo usted toma una decisión importante ¿qué tanto necesita la opinión de su pareja?
Trabaja la pareja

	México (2005)		Nuevo León (2005)		Nuevo León (2010)	
	<i>Sí trabaja</i>	<i>No trabaja</i>	<i>Sí trabaja</i>	<i>No trabaja</i>	<i>Sí trabaja</i>	<i>No trabaja</i>
Hombres						
Muchas veces	85.8	81.3	80.8	75.7	88.8	91.7
Pocas veces	14.2	18.7	19.2	24.3	11.2	8.3
No sabe						
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Mujeres						
Muchas veces	80.0	75.9	81.7	60.9	87.9	79.2
Pocas veces	20.0	24.1	18.3	39.1	12.1	20.8
No sabe						
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: Elaboración propia con datos de la ENDIFAM, 2005 y EDFNL, 2010

La opinión de las parejas es una condición elemental para la comunicación, así se vio en las respuestas de la mayor parte de los hombres que dijeron que sus esposas, trabajen o no, opinan cuando ellos lo solicitan, esto se manifestó en ambas encuestas, siendo mayores los porcentajes para Nuevo León, sobre todo cuando las mujeres no trabajan. El resultado para las mujeres entrevistadas tanto en México como en Nuevo León fue similar al de los varones, ya que más del 80% respondió que sus esposos opinan cuando se lo piden; esta tendencia se mantiene en las mujeres cuyos esposos no trabajan y de la misma forma se muestra un incremento en este aspecto de la comunicación para los hombres y mujeres que participaron en 2005 y 2010. (Ver Tabla 2.4).

Tabla 2.4.
¿Cuándo usted le pide opinión a su pareja, él/ella se la da?
Trabaja la pareja

	México (2005)		Nuevo León (2005)		Nuevo León (2010)	
	<i>Sí trabaja</i>	<i>No trabaja</i>	<i>Sí trabaja</i>	<i>No trabaja</i>	<i>Sí trabaja</i>	<i>No trabaja</i>
Hombres						
Muchas veces	88.0	85.8	80.8	82.1	91.9	94.9
Pocas veces	12.0	14.2	19.2	17.9	8.1	5.1
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Mujeres						
Muchas veces	80.9	77.0	80.1	63.0	89.0	83.8
Pocas veces	19.1	23.0	19.9	37.0	11.0	16.3
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: Elaboración propia con datos de la ENDIFAM, 2005 y la EDFNL, 2010.

La comunicación conyugal se manifiesta también en la interacción que procuran las parejas al realizar actividades en conjunto. En México, casi el 80% de los hombres con parejas que trabajan respondieron que muchas veces realizan juntos diversas actividades; en el 2005 Nuevo León la situación sobrepasa el 80% y alcanza casi el 90% en 2010. A nivel nacional, la respuesta de los hombres cuyas esposas no laboran, disminuyó a menos del 75% realizar actividades conjuntas. En la ENDIFAM (2005), casi el 70% de las mujeres que tienen compañero que trabaja, respondió que muchas veces y siempre realizan juntos actividades y poco más de la mitad de las mujeres cuyo marido no trabaja, afirmaron que muchas veces y siempre hacen actividades conjuntas; mientras que en Nuevo León en el 2005, casi el 70% de las esposas con marido que trabaja, respondió que muchas veces realizan actividades y sólo el 54% de las mujeres cuyos cónyuges no trabajan, dijeron realizar muchas veces actividades juntos: pero en 2010, supera el 75% las respuestas afirmativas en la misma circunstancia (Ver Tabla 2.5).

Tabla 2.5.
Usted y su pareja ¿acostumbran realizar actividades juntos?
Trabaja la pareja

	México (2005)		Nuevo León (2005)		Nuevo León (2010)	
	<i>Sí trabaja</i>	<i>No trabaja</i>	<i>Sí trabaja</i>	<i>No trabaja</i>	<i>Sí trabaja</i>	<i>No trabaja</i>
Hombres						
Muchas veces	79.6	73.8	80.8	80.7	88.8	92.4
Pocas veces	20.2	25.8	17.3	29.3	11.2	7.6
No respondió	0.3	0.3	1.9		0.0	0.0
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Mujeres						
Muchas veces	68.9	63.0	69.5	54.3	84.2	75.5
Pocas veces	30.5	36.2	29.4	45.6	15.8	24.5
No respondió	0.6	0.9	1.1	39.1	0.0	0.0
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: Elaboración propia con datos de la ENDIFAM, 2005 y la EDFNL, 2010.

La satisfacción es un aspecto que se considera de gran importancia en las relaciones pues tiene como base una necesidad personal y mutua que ha de ser saciada o cubierta. Partiendo de esto, la satisfacción en los miembros de la pareja adquiere una gran relevancia al ser un posible indicador de estabilidad y felicidad del vínculo. Es por eso que puede ser definida de diferentes formas y ser una variable que depende del contexto cultural en el que se desarrollan las personas (Hicks y Platt, 1970).

Así mismo, la satisfacción de pareja, está relacionada con las expectativas que se tienen del matrimonio, del tiempo de unión, número de hijos y distribución de roles y responsabilidades de los cónyuges, además de la apreciación subjetiva que un individuo hace del bienestar, calidad y valor de las diferentes facetas de su pareja y de su interacción con ella (Díaz-Loving, 1996).

Luckey (1964), mencionó que la satisfacción en la pareja se relaciona con la percepción que un miembro de la pareja tiene del otro y la congruencia de la autopercepción de ambos; es decir, que la calidad de la relación es un posible indicador de la satisfacción que se experimente en la vida de pareja, a la vez que esta satisfacción puede indicar la felicidad que se percibe en los distintas etapas del ciclo vital.

Por su parte, Pick y Andrade (1986), dividieron la satisfacción en tres factores: 1) Satisfacción con los aspectos emocionales del cónyuge, que se refiere a la satisfacción que un cónyuge tiene con respecto a las reacciones emocionales de su pareja; 2) Satisfacción con la interacción conyugal, se refiere a la satisfacción que un cónyuge tiene con respecto a las actividades que realiza con su pareja; y 3) La satisfacción de un cónyuge con los aspectos estructurales y de organización, el establecimiento y cumplimiento de las normas de su pareja.

La comunicación se considera un predictor de la satisfacción que se experimenta dentro de la relación conyugal y familiar y está asociada al apoyo emocional, compartir intereses y el afrontamiento de los conflictos (Greef y De Bruyne, 2000), que puede traducirse en la percepción personal de la felicidad en la vida familiar y de pareja. En este aspecto, las encuestas dieron como resultado que en México (2005), el 87.8% de los hombres con parejas que trabajan, consideran su relación satisfactoria y muy satisfactoria, similar a la respuesta de los hombres cuyas esposas no trabajan. Mientras en Nuevo León (2005), el 92.3% de los hombres con parejas que trabajan, dicen estar satisfechos y muy satisfechos con su vida en pareja, siendo ligeramente menor la proporción (89.3%) de los hombres cuyas esposas no trabajan. Estas respuestas se ven incrementadas al 95% en Nuevo León en 2010, ya que los hombres encuestados, trabajen o no sus esposas, consideran muy feliz y feliz su vida en pareja.

Por su parte, en el 2005 a nivel nacional, el 81% de las mujeres que tienen un marido que trabaja, dijeron sentirse muy satisfechas y satisfechas en su relación de pareja, siendo poco menor (77.4%) la proporción de mujeres con esposos que no trabajan. En ese mismo año en Nuevo León, menos de tres cuartas partes de las mujeres con pareja que trabaja y no trabaja, dijeron sentirse muy satisfechas y satisfechas en su relación; en tanto que en 2010, el 90% de mujeres con esposos que trabajan, consideran feliz su vida de pareja, no habiendo diferencia significativa con la respuesta de las mujeres cuyos maridos no trabajan (Ver Tablas 2.6 y 2.7).

Tabla 2.6.
¿Qué tan satisfecho se siente en su relación de pareja?
Trabaja la pareja

	México 2005		Nuevo León 2005	
	<i>Sí trabaja</i>	<i>No trabaja</i>	<i>Si trabaja</i>	<i>No trabaja</i>
Hombres				
Muy satisfecho	81.6	83.7	82.7	84.3
Satisfecho	6.2	4.9	9.6	5.0
Algo satisfecho	8.8	8.5		1.4
Algo insatisfecho	1.0	1.0		2.9
Muy insatisfecho	1.4	0.5	3.8	2.9
No respondió	0.9	1.3	3.8	3.6
Total	100.0	100.0	100.0	100.0
Mujeres				
Muy satisfecho	74.7	71.6	74.9	67.4
Satisfecho	6.3	5.8	8.4	8.7
Algo satisfecho	12.9	13.2	2.7	2.2
Algo insatisfecho	2.7	3.4	1.6	
Muy insatisfecho	1.6	3.6	7.0	8.7
No respondió	1.7	2.3	5.4	13.0
Total	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: elaboración propia con datos de la ENDIFAM, 2005.

Tabla 2.7.
¿Cómo considera que es su vida en pareja?

	Nuevo León 2010	
	Trabaja la pareja	
	<i>Sí trabaja</i>	<i>No trabaja</i>
Hombres		
Muy feliz	57.9	66.1
Feliz, pero pudiera ser mejor	37.8	29.4
Poco feliz	2.7	3.8
Infeliz	0.8	0.3
Muy infeliz	0.4	0.0
No sabe	0.4	0.3
Total	100.0	100.0
Mujeres		
Muy feliz	46.8	46.5
Feliz, pero pudiera ser mejor	45.9	41.5
Poco feliz	5.8	9.1
Infeliz	0.9	1.7
Muy infeliz	0.1	0.8
No sabe	0.5	0.4
Total	100.0	100.0

Fuente: elaboración propia con datos de la EDFNL, 2010.

2.6. Reflexiones finales

Los cambios sociodemográficos observados en las últimas décadas (reducción del número de hijos, postergación en la edad de la primera unión, envejecimiento de los hogares, aumento en la participación económica de las mujeres, entre otros) han traído consigo una serie de transformaciones en las familias. En particular el trabajo extradoméstico de las mujeres ha sido señalado como un elemento que reestructura las relaciones al interior de los hogares en aspectos asociados con el cuidado de los niños y ancianos, la autonomía de las mujeres, la doble carga de trabajo, las relaciones de pareja, etc. Si bien cada tema es de gran interés, en este estudio se ha buscado aproximarse al análisis de lo que ocurre en la comunicación e interacción cotidiana de las parejas donde ambos trabajan y donde solo uno de los dos trabaja.

Entre los resultados se encuentran que tanto en las familias de dos proveedores como en las de un solo proveedor la tendencia a comunicar preocupaciones, problemas y tomar en cuenta la opinión de la pareja es muy similar entre ambos tipos de parejas, en los contextos analizados. Lo anterior es un resultado interesante porque apunta a que la cantidad de tiempo no necesariamente limita la posibilidad de las personas a expresar sus sentimientos de forma recíproca como ha sido señalado en otros estudios (García de Meza, 1990).

Así mismo, la mayoría de las parejas donde ambos trabajan dijeron expresarse mutuamente su sentir al tener algún problema, mostrando mayor comprensión y vínculos más estrechos entre ellos, como lo afirman Jump y Haas (1987).

Por su parte, algo que destaca el estudio comparativo es lo referente a la realización de actividades juntos, observándose que en Nuevo León las parejas realizan más actividades juntos en comparación con el conjunto nacional. A su vez, en esa misma entidad una mayor proporción de hombres cuya pareja no trabaja mencionaron realizar de forma frecuente actividades con su cónyuge. Esto último debe explorarse en estudios futuros distinguiendo la ocupación de los cónyuges y su estatus socioeconómico, porque estos dos elementos podrían ser los que a su vez condicionen el tiempo libre y las actividades de la pareja.

Otro elemento analizado en los dos contextos es la satisfacción de la vida en pareja, que tanto hombres como mujeres, reportaron un nivel similar de satisfacción en México y en Nuevo León (2005); y en 2010, a nivel estatal, se observó un incremento en este rubro. Además, un dato relevante tanto a nivel nacional como estatal, es que las mujeres dijeron tener menor nivel de satisfacción en comparación con los hombres y tal vez esta situación se deba a que no se ha dado el cambio profundo de identidades de género para obtener un equilibrio en la distribución de las actividades laborales y domésticas como lo señalan Greenhaus y Beutell, (1985) y Samaniego y Ochoa (2009).

En general se puede señalar que a través de la información captada por las encuestas no se observan grandes diferencias en la comunicación e interacción de las parejas con dos o un solo proveedor, solo se presentan algunas diferencias entre los lugares en donde se ubican a estas parejas, lo cual en parte resulta lógico si se piensa que son poblaciones distintas y periodos diferentes. Sin embargo, el hecho de encontrar similitudes en los distintos tipos de pareja permite señalar que si bien la aproximación utilizada en este ejercicio ha sido de gran utilidad para mostrar algunos rasgos de la dinámica familiar, aunque hace falta considerar elementos

que no figuran hasta el momento en las fuentes de información, tales como: el tiempo de la jornada laboral, la distancia de los trabajos a la casa, las expresiones verbales y no verbales, el tiempo y el tipo de actividades que realizan juntos, entre otras. En la medida en que se vaya ampliando este espectro de posibilidades se podrán realizar análisis más minuciosos sobre la interacción de las parejas en la cotidianidad.

CAPÍTULO 3. SOCIOFENOMENOLOGÍA Y COMUNICACIÓN (ENCUADRE TEÓRICO-METODOLÓGICO)

Introducción

En este capítulo se revisan los aspectos ontológico, teórico y metodológico que contextualizan este trabajo de investigación y orientan el acercamiento a la comunicación e interacción de las parejas conyugales que trabajan fuera del hogar y procuran la comprensión de la realidad que construyen en torno a la vida familiar y laboral. Dentro del modelo cualitativo, esta tesis se considera como sistémica y dialéctica por naturaleza (Martínez, 2010). La guía teórica y metodológica que se eligió es la Sociofenomenología de Alfred Schütz, cuyos conceptos básicos son, la realidad social, el mundo de vida y la situación biográfica, complementada por la Teoría de la Comunicación Humana de Paul Watzlawick, cuyo argumento principal es que toda interacción es comunicación. Además, se hizo una comparación entre la Sociofenomenología y la Teoría de la Comunicación por considerar que sus conceptos teóricos son elementos que enriquecen la comprensión del fenómeno de la comunicación en las parejas.

Así mismo, se exponen los pasos que siguió el proceso de investigación; la recolección de la información, la reducción y categorización de los datos y la teorización que representa a la comunicación expresada en interacciones, en los distintos ámbitos significativos para los participantes; el análisis se hizo con los procedimientos de la teoría fundamentada (Strauss & Corbin, 2002), utilizando el software Atlas. Ti. Se exponen también, los medios considerados para establecer la validez y confiabilidad del estudio.

De acuerdo a Martínez (2010), la investigación cualitativa es sistémica y dialéctica por naturaleza, de tal forma que en esta investigación, la visión sistémica se utiliza para ubicar a los hombres y mujeres como subsistemas individuales que forman las parejas conyugales que interactúan y se comunican, al mismo tiempo son subsistemas pertenecientes a un sistema familiar más amplio, que conforma el ámbito privado; a la vez están insertas en un contexto mayor como es el trabajo, en el que desempeñan sus actividades cotidianas en el ámbito público.

La metodología cualitativa se apoya en el modelo dialéctico para la adquisición del conocimiento (Martínez, 2006a; Martínez, 2010), orientando al sujeto investigador en el diálogo con las parejas conyugales que trabajan fuera del hogar, para analizar y comprender los patrones de comunicación e interacción —objeto de estudio de esta tesis— expresados en las entrevistas de investigación.

El marco teórico referencial que se utilizó como guía para el análisis, interpretación y contrastación de la información que se obtuviera (Martínez, 2010), es la Teoría de la Comunicación Humana de Watzlawick, Beavin y Jackson (1985), así como los conceptos teóricos de la Sociofenomenología de Schütz (2003), además de diversos estudios realizados en México y otros países, relativos a la vida de las parejas conyugales como parte de la estructura social; aunque es importante mencionar que no se encontró alguno que abordara la temática de la comunicación e interacción de las parejas conyugales trabajadoras, desde la perspectiva sistémica cualitativa.

La investigación cualitativa pretende identificar la naturaleza de las realidades de forma integral y dinámica, recogiendo la información suficiente y precisa, estructurándola de manera lógica en un modelo que contenga los elementos que la componen para alcanzar los objetivos planteados en la misma (Martínez, 2006a; Martínez, 2010). El proceso de investigación cualitativa requiere de una sistematización o método que oriente el quehacer del investigador, que depende del objetivo que se pretende alcanzar.

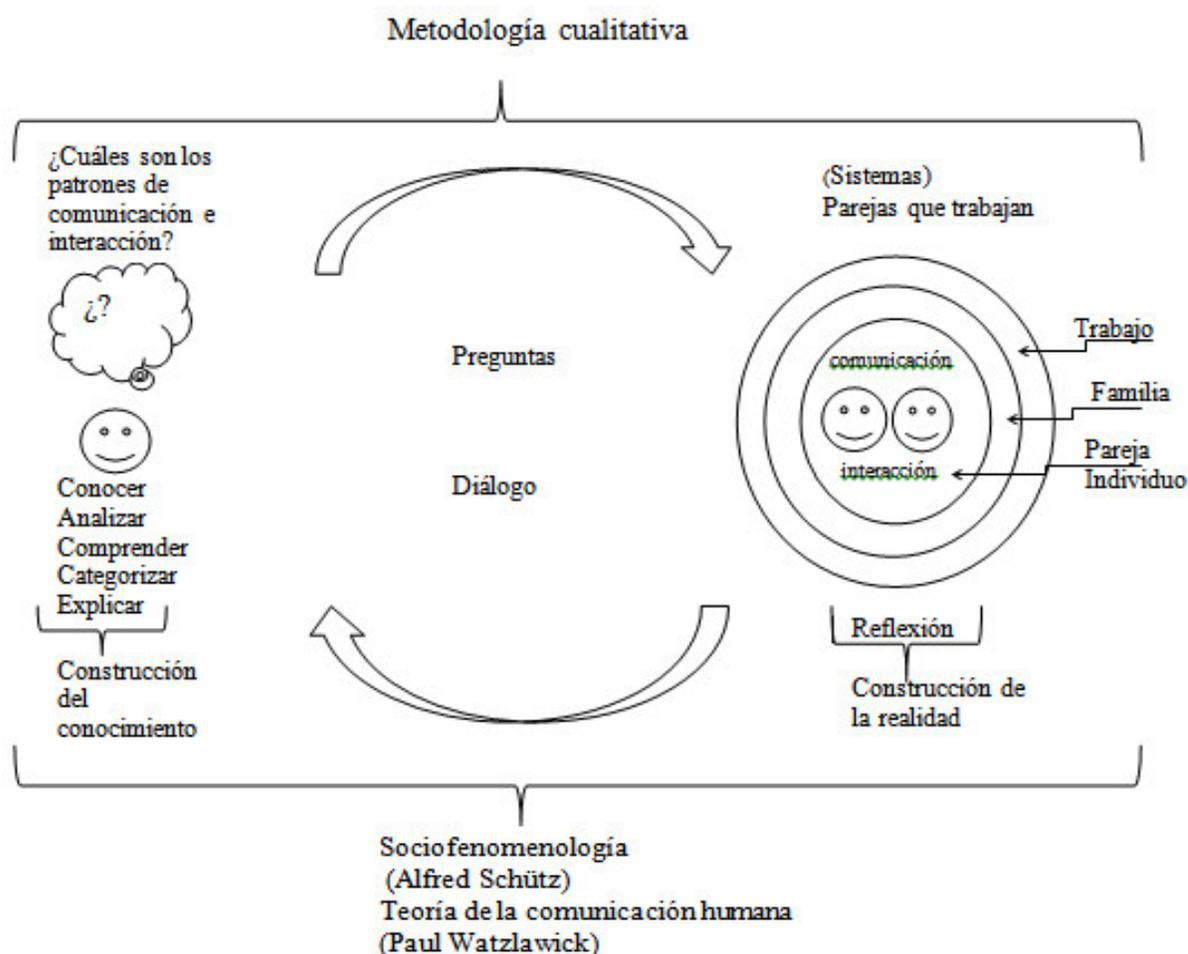
Esta tesis plantea como objetivo general, conocer, comprender y describir cómo es la dinámica de la comunicación e interacción que establecen cotidianamente las parejas con dos proveedores, analizar las acciones e interacciones que realizan en sus ámbitos cotidianos y los nexos que guardan con la satisfacción que perciben en la relación de pareja; por lo que se consideró que el método más adecuado para tal propósito es el sociofenomenológico propuesto por Alfred Schütz, por sus aportaciones al estudio de la vida cotidiana y el énfasis que otorga a la interacción en la construcción de sentido por parte de los sujetos (Rizo, 2006a). Schütz describe la fenomenología como una filosofía del ser humano capaz de explicar el sentido del mundo cotidiano de manera rigurosamente científica. Su objetivo es la descripción y explicación de las actividades de la conciencia dentro del mundo de la vida (Schütz 2003:127-128). Es decir, se inicia con una actitud natural observando con atención y describiendo detalladamente la vida social, descubriendo que el mundo de la vida es intersubjetivo por antonomasia y que preexiste a nuestro nacimiento y al de cualquier individuo.

En este estudio, en primer término, se planteó la inquietud sobre cómo es la dinámica de la comunicación e interacciones de las parejas con dos proveedores, los elementos que la componen y la relación que guarda dicha dinámica con la percepción de la satisfacción en la relación de pareja. Se revisó la literatura en torno a la comunicación e interacción, con referencia a la actividad laboral de hombres y mujeres y su impacto en la convivencia de pareja, dentro de la familia con los hijos, y con la familia extensa. Así se elaboró un instrumento semiestructurado que abarcara las dimensiones relacionadas con la temática y que sirviera como base para obtener la información y con ella, elaborar las categorías para representar los elementos que componen los patrones de la comunicación e interacción, de voz de los participantes.

Durante las entrevistas, se estableció un diálogo entre entrevistadora y entrevistados sobre el tema concerniente a esta investigación; para comprender cómo construyen su realidad, a través de la comunicación e interacción, las parejas cuyos miembros trabajan, e identificar sus componentes y proceso; además de mostrar las semejanzas y diferencias con la realidad de las parejas donde sólo uno de ellos trabaja.

Haciendo una reflexión del proceso global que siguió este estudio, se puede visualizar que se realizó lo siguiente: se preguntó a los participantes acerca de su comunicación e interacción cotidiana como parejas que trabajan fuera del hogar, que son las acciones que componen su realidad de primer orden y que a través del lenguaje construyen una representación de esta parte de su realidad (Schütz y Luckmann, 1977), efectuando un proceso de segundo orden, ya que ellos hablaron acerca de su comunicación e interacciones. La información fue transmitida en una relación intersubjetiva —entrevista— a la investigadora; dicha información, forma los constructos de primer orden o datos puros en la construcción del conocimiento, a la vez, ésta se analiza, comprende y categoriza en constructos de segundo orden, explicando este aspecto de la realidad a través de un modelo adecuado y coherente (Schütz y Luckmann, 1977; Schütz, 2003), garantizando así su validez al contrastar la información dada por los participantes (intención) con la comprensión de la investigadora (interpretación), inmersa en la realidad de las actividades humanas (acciones) (Guanipa, 2011) (Imagen 3.1).

Imagen 3.1. Visualización del proceso de investigación



Fuente: Diseño propio, (Martínez, 2010).

3.1. La Sociofenomenología

La sociofenomenología, conocida también como sociología fenomenológica o fenomenología sociológica se desarrolló a partir de la propuesta filosófica de Edmund Husserl y de la sociología comprensiva de Max Weber.

La filosofía de Husserl radica en la propuesta de analizar y describir los fenómenos para descubrir su estructura esencial, su método es la reducción trascendental, que es una forma de desconexión o puesta entre paréntesis de la creencia en el mundo real y su expresión es la experiencia vivida en la conciencia individual, que toma carácter de realidad. Mientras que Weber centró su trabajo sociológico como la forma de entender e interpretar la acción social, con el fin de explicarla, y donde el significado otorgado por el actor y su actuar están en función del actuar de otros, con quienes comparte códigos que hacen posible su comprensión.

De los aportes anteriores, se sientan las bases para la Sociofenomenología, desde la cual se entiende la realidad como intencional y significativa, y cuyo método para acceder a ella es comprender la acción individual y colectiva (Hernández y Galindo, 2007).

El representante principal de la sociofenomenología es Alfred Schütz, quien nació en Viena (1899-1959) e introdujo la fenomenología a las ciencias sociales retomando las ideas de Husserl y Weber, haciendo su aportación principal a la investigación sociológica al aplicarla al análisis de la realidad social, considerando las interacciones sociales y la estructura significativa del mundo cotidiano; de tal forma que la sociofenomenología define las características principales del mundo de la vida diaria y sus significados como construcciones sociales intersubjetivas conformadas por personas que viven en él, con una actitud natural en un ámbito familiar en el que los sujetos se mueven y conocen ampliamente (Schütz, 1972).

Se puede explicar que la realidad social, se compone por los objetos y acontecimiento socioculturales, tal como los experimentan los hombres. El mundo de la vida cotidiana, es el ámbito de la realidad en el cual el hombre participa continuamente en formas que son al mismo tiempo inevitables y pautadas, es en este espacio donde se da la interacción, ocupando un rol respecto a los demás. Sin embargo, el actor no es consciente de ello, con lo que constituye una realidad de primero orden, que trasmite al investigador, para que éste construya con ella una realidad de segundo orden (Schütz y Luckmann, 1977:25).

Según Guillermo Briones (1994), la Sociofenomenología posee elementos epistemológicos y teóricos que sustentan los estudios sociales, entre los que se encuentran los siguientes: a) Las ciencias sociales tienen como objeto de estudio la realidad social entendida como el mundo de la vida cotidiana, tal como se da en la experiencia del sentido común, b) El objeto del investigador es encontrar el significado que los actores le dan a su conducta mediante la comprensión empática (verstehen), c) La realidad social está compuesta por realidades múltiples, coherentes entre sí, pero no necesariamente coherentes con la realidad desde la cual se les observa, d) En la construcción del conocimiento existe una interacción entre el investigador y el sujeto de estudio, e) La investigación es influenciada por los valores de la teoría utilizada, la visión ontológica del investigador y por el problema elegido.

En este estudio el mundo de la vida cotidiana lo conforman las dimensiones propuestas para la indagación: La identidad individual y de pareja, la estructura familiar; el ámbito laboral en el que cada esposo actúa cotidianamente; el ámbito familiar y de pareja, donde se ubican la dinámica diaria, las interacciones, el intercambio de información, la expresión de sentimientos y la comunicación. También el ámbito personal conforma el mundo de la vida, con los significados atribuidos intersubjetivamente. Todos estos aspectos son percibidos como los componentes de la realidad en la que viven las parejas que participaron en este ejercicio.

El contexto subjetivo se refiere a los significados de las observaciones, pensamientos y acciones de los actores, relativas a su mundo de la vida cotidiana; de ahí surgen motivaciones y expectativas —motivos-porque y motivos-para— y éstas se objetivan en actos, instrumentos, y obras de diversa índole en la realidad social. De las acciones cargadas de significados intersubjetivos, se derivaron algunas categorías que conformaron la entrevista para indagar sobre la comunicación expresada en interacciones, vividas en los diferentes ámbitos de la vida de las parejas participantes (Tabla 3.8).

La actitud que se mostró frente a la adquisición del conocimiento, es la que Schütz explica como la *epojé* fenomenológica, donde no se suspende la creencia en el mundo externo y sus objetos sino que, por el contrario, se suspende la duda en su existencia. Lo que se coloca entre paréntesis, es la duda de que el mundo y sus objetos puedan ser diferentes de cómo se aparecen. A esta postura es lo que se denomina *epojé* de la actitud natural (Schütz, 2003:214).

Schütz propone la *epojé* de la actitud “natural” (2003), como el significado otorgado a la vida social ordinaria, donde no se requiere alcanzar un conocimiento trascendental que vaya más allá de su contexto. En la vida social ordinaria interesan los fenómenos correspondientes a la actitud natural (Schütz, 1993), con los que el investigador desarrolla conceptos de las construcciones elaboradas en el pensamiento de sentido común, por los actores sociales; que fueron compartidas durante la entrevista de indagación. Es decir, en lo ordinario dichas concepciones son consideradas naturales por el hombre común, sin embargo conforman los códigos simbólicos del ejercicio racional derivado de la observación, el análisis e interpretación realizado por la investigadora con el material tomado de las entrevistas mismas (Toledo, 2007).

La tarea del investigador es realizar modelos teóricos racionales de un mundo social cotidiano que no es totalmente racional —ya que los actores están inmersos en sus acciones habituales sin hacer una reflexión de las mismas— El investigador puede y debe usar los modelos racionales para analizar una conducta o problemática dentro del mundo de la vida (Schütz, 1972).

Es posible construir un modelo de un aspecto del mundo social, consistente en una interacción humana típica y analizar esta pauta de interacción en lo que respecta al sentido que puede tener para los actores (Schütz y Luckmann, 1977), donde la capacidad para lograrlo se basa en el hecho de que tanto en el mundo de la vida como en el de la ciencia, se confía en las construcciones o ideas para interpretar y comprender la parte de la realidad que se investiga.

De acuerdo a Mardones y Ursúa (1983), se puede construir dicho modelo, siguiendo el siguiente procedimiento:

- La formación de conceptos para organizar el conocimiento de la realidad a través de procesos del sentido común.
- Los conceptos se forman gracias a la intersubjetividad, las interacciones y el lenguaje, que son el objeto de conocimiento, sin presuponer que sean estáticos.
- La realidad social contiene creencias y convicciones de sus participantes, que escapan de las observaciones
- La conducta de los participantes muestra una sección muy pequeña del mundo social que se reduce en la situación de investigación, en la relación cara a cara.
- El conocimiento del mundo social del hombre es fragmentado y varía como es presentado al investigador.
- Las acciones del hombre se presentan como motivos y fines y son el resultado de la cultura.
- El verstehen o comprensión, es la forma como el conocimiento se toma del mundo social, descubriendo el sentido de la acción del actor, en contraste con el que tiene para el observador, ya sea en forma experiencial, o epistemológica.
- El pensamiento del sentido común y el de la ciencia, se organizan mediante construcciones mentales, generalizaciones, formalizaciones, idealizaciones y síntesis, cada uno en su nivel respectivo.

La construcción del modelo ideal debe cumplir los requisitos de una ciencia rigurosa e ir acompañada de la teoría que lo sustente, entonces es posible una ciencia de la subjetividad objetiva y racional (Ritzer, 1993:463).

3.2. La comunicación e interacción

La comunicación vista desde la perspectiva sistémica se acerca al mundo de las relaciones humanas y los vínculos que se establecen mediante los diálogos en el diario vivir; es la base de la interacción social y la esencia de la sociedad, sin ella, según Luhmann y de Georgi (1993), no se puede hablar de sistema social. La comunicación se autogenera a través de la interacción de diversos componentes, tales como las palabras, gestos, las miradas y los individuos ubicados en un contexto específico que produce significados (Millán, 2007; Navarro y de Lara, 2010; Rizo, 2004).

Los autores de este modelo son integrantes de la Escuela de Palo Alto (Watzlawick y otros, 1985), quienes explicaron la pragmática de la comunicación humana como un sistema que tiene las propiedades de los sistemas abiertos y que incluye diversas variables como el tiempo y las relaciones del sistema con sus subsistemas, los que conservan sus propias reglas cuando están en interacción constante.

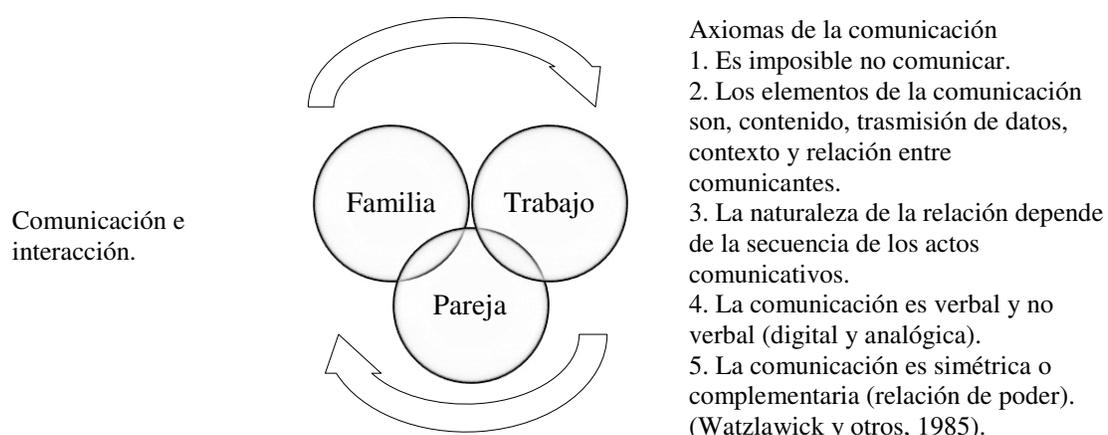
Esta corriente teórica surgió desde de una mirada interdisciplinaria, desarrollada para explicar los fenómenos sociales y organizaciones como la familia y sus miembros; pone énfasis en los aspectos interaccional y sistémico al analizar la articulación de la vida familiar entre subsistemas y al exterior con otros sistemas más amplios (Roiz, 1989).

Con el enfoque sistémico se percibe a la familia como institución social y como un sistema de interacción, con las características propias de control y autoregulación de las acciones humanas. Desde esta perspectiva, la familia se concibe como un sistema abierto a otros

sistemas. Así lo especifica L. von Bertalanffy —Los sistemas vivos son básicamente sistemas abiertos... definidos como sistemas que intercambian materia con el medio circundante, que exhibe entradas y salidas, constitución y degradación de sus componentes materiales— (Bertalanffy, 1976).

Es pertinente aplicar esta perspectiva a la investigación de la familia y sus subsistemas, ya que representa una de las principales teorías con relevancia práctica, además, está expresada por un conjunto de axiomas que pueden ser utilizados como marco de referencia de la homeostasis familiar, tratada en forma diádica (Winkin, 2007). Este trabajo hace referencia a la diada esposo/esposa que trabajan fuera de la casa (Imagen 3.2).

Imagen 3.2. Teoría de la Comunicación Humana



Fuente: Diseño propio, (Bertalanffy, 1976; Watzlawick, Beavin y Jackson, 1985)

3.3. Sociofenomenología, comunicación e interacción

El supuesto en el que se basa la escuela sociofenomenológica es la necesidad de comprender el sentido de la acción social en el contexto del mundo cotidiano desde la perspectiva de los participantes. La idea de tomar como objeto de análisis la acción social proviene de Weber y la noción de intersubjetividad que se desarrolla en el mundo de la vida, deriva de Schütz (Rizo, 2006b).

El concepto que permite identificar las aportaciones de sociofenomenología a la comunicación es la intersubjetividad, al considerar que los sujetos actúan en el mundo con base a las relaciones que establece con los otros, es decir, la interacción y negociación en los distintos contextos que le dan sentido al acto comunicativo.

Se considera que la interacción es siempre comunicación (comunicación interaccional) con los otros y es en este proceso que los sujetos se ven a sí mismos y dan sentido a la realidad social —desde el enfoque de la sociofenomenología— (Rizo, 2006a). Su metodología se centra en el estudio empírico de los aspectos subjetivos y las actividades conscientes, investigando las propias experiencias y reflexionando la teoría del funcionamiento de las mismas, pero como

no es posible tener acceso directo a la conciencia o a las experiencias subjetivas de otros, se hace una aproximación a través de las expresiones y la información que proporcionan los participantes en la investigación para conocer su naturaleza y contenido.

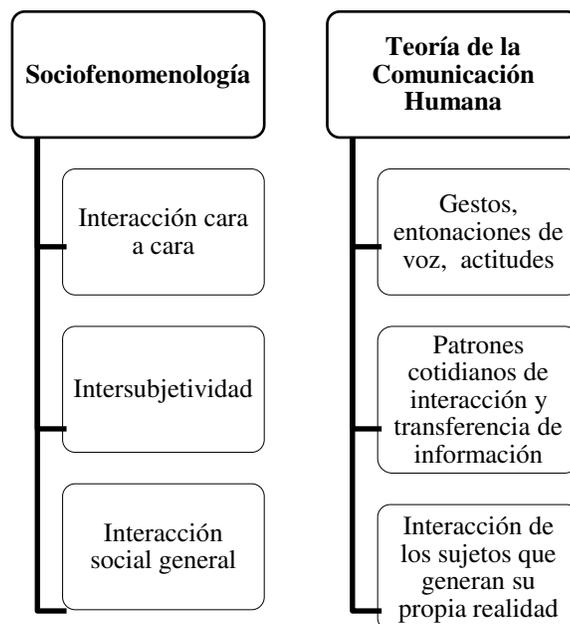
Para la sociofenomenología estar en el mundo significa comunicarse e interactuar con otros, donde cada sujeto se comunica para situarse como tal y todo acto de comunicación implica una acción en el mundo externo que los otros deben interpretar y comprender (Rizo, 2007). Dicha acción es accesible a través de la observación, permitiendo identificar los motivos “para” que se desarrollan en la conciencia del sujeto con fines específicos y en referencia al futuro, y los motivos “porque” que se describen en el contexto de la acción y con disposición psíquica del sujeto, que tienen el propósito de hacer objetivos los aspectos que rodean la acción y por su carácter causal se refieren al pasado (Schütz A. 1993: 117-123).

La comunicación desde el enfoque sociofenomenológico es intersubjetividad, se refiere a la relación entre sujetos que se consideran similares, es la acción significativa que expresa el sentido del mundo de la vida cotidiana donde fluyen las conciencias y se ponen en común los significados. La sociofenomenología señala tres rutas conceptuales: la intersubjetividad, la interacción cara a cara y la interacción social general, que dan lugar a objetos específicos, entre los cuales destacan la interacción personal, la subjetividad social y los sistemas de información y comunicación (Rizo, 2009).

En la Teoría de la Comunicación Humana de Palo Alto, Paul Watzlawick y otros (1985), propusieron los axiomas de la comunicación, donde afirman que es imposible no comunicarse y enfatizan la comunicación mediante comportamientos o patrones cotidianos que los sujetos intercambian a través del tiempo mediante gestos, entonaciones de la voz y actitudes (comunicación analógica), además de la transferencia de información; estos elementos se contemplan como componentes de la comunicación e interacción de los sujetos que generan su propia realidad social.

Al hacer una comparación de la propuesta sociofenomenológica de Alfred Schütz con la Teoría de la Comunicación Humana de Paul Watzlawick, se encuentran algunos conceptos de la comunicación e interacción de los sujetos en el mundo de la vida cotidiana que se pueden relacionar y en los que se fundamentan las dimensiones y categorías para el análisis de la información recabada en este trabajo de investigación (Imagen 3.3).

Imagen 3.3. Comparación conceptual entre la Sociofenomenología de Alfred Schütz (1993) y la Teoría de la Comunicación Humana de Paul Watzlawick (1985)



1

Fuente: Diseño propio, (Schütz, 1993; Watzlawick, Beavin y Jackson, 1985)

3.4. El proceso de la investigación

Esta investigación se abordó desde la perspectiva cualitativa sociofenomenológica, que permitió conocer detalladamente los patrones de comunicación e interacción que establecen las parejas con dos proveedores en su dinámica cotidiana y el vínculo que tienen con la satisfacción que cada uno percibe en su relación de pareja; a través de aspectos subjetivos que en ocasiones son de difícil acceso por permanecer en la privacidad de la vida de pareja dentro del seno familiar (Creswell, 2009).

Se obtuvieron datos a través de las propias palabras de los participantes que refieren sobre la comunicación, como una interacción cotidiana entablada entre la pareja misma, su familia extensa y sus hijos, en un contexto relacionado con la actividad laboral; así como la conexión que esta interacción guarda con la percepción de la satisfacción con la relación de pareja. Esto ayudó a comprender la realidad que viven las parejas cuyos miembros trabajan, sus motivaciones para trabajar y las condiciones para conseguir un balance entre la vida laboral y la familiar, así como sus deseos personales no cumplidos y anhelos por cumplir.

Este estudio abrió un panorama sobre los acontecimientos privados de las parejas en relación a su actividad laboral y la vida familiar, que sirve de apoyo a las intervenciones que realizan los profesionales en Trabajo Social y la Psicología; además los hallazgos se pueden proponer como tema en la agenda pública para la propuesta de políticas enfocadas al bienestar de las familias, permitiendo que hombres y mujeres con responsabilidades familiares y laborales,

logren un equilibrio entre ambas esferas para el bien individual, familiar, de las empresas y de la sociedad en general.

3.4.1. La muestra, criterios y características generales

La muestra en esta investigación, fue compuesta por parejas de casos-tipo (Hernández, Fernández y Baptista, 2006), quienes fueron invitados con la intención de ser entrevistados y proporcionar la información necesaria para realizarla, por lo que el acuerdo para participar se hizo verbalmente, explicando que los datos personales permanecerían en la confidencialidad

Los criterios de inclusión para los participantes, fueron que las parejas estuvieran casadas o unidas y con hijos, en diferentes etapas del ciclo vital familiar: con hijos pequeños, con hijos en edad escolar y adolescentes y familias con hijos adultos, viviendo en el hogar o casados, viviendo en el hogar paterno y viviendo aparte (Minuchin, 1986). Así mismo, que ambos esposos tuvieran una actividad laboral y para el contraste, que uno de los dos no realizara algún trabajo remunerado. Además, se procuró cubrir todos los niveles educativos, desde el nivel básico hasta el posgrado. Dichos criterios forman parte de los componentes para el análisis de los datos.

El total de entrevistados fue de catorce parejas invitadas por la investigadora directamente, o a través de la coordinadora y la promotora social de los Centros Comunitarios de Desarrollo Social (CCDS), de la Secretaría de Desarrollo Social SEDESOL. Además, participó una pareja con quienes se probó el instrumento guía de la entrevista semiestructurada y que no fue considerada para el análisis final.

Todas las parejas estaban casadas o unidas, con hijos, ubicados en diferentes etapas del ciclo vital: embarazada y con hijos pequeños, en edad escolar, adolescentes, adultos en el hogar estudiando o trabajando y adultos casados y con hijos. Una pareja se situó en la categoría de ser hijos adultos casados, con un hijo y viviendo en casa de los padres de la señora. Las edades fluctuaron entre los 20 y 53 años para las mujeres y para los hombres, entre los 23 y 66 años.

La escolaridad se ubicó en el nivel de educación básica, educación media, hasta el posgrado; en cuanto a la actividad laboral, los participantes desempeñaban diversas ocupaciones: choferes, ayudantes en general, empleados, autoempleo en ventas y profesionistas en diferentes campos, como médicos, docentes, psicólogos, administrador de recursos humanos y de planeación académica, esto para las parejas con dos proveedores. Para las parejas con un proveedor, el nivel educativo se ubicó en el nivel básico y nivel medio, con actividades laborales de amas de casa y un hombre jubilado, mientras que sus parejas trabajadoras, se desempeñaban en la administración de una tienda de conveniencia, carpintero, soldador en una empresa, técnico mecánico industrial y la pareja del varón jubilado, como promotora social.

Los municipios donde radicaban los entrevistados no se consideraron para el análisis de la información, pero se mencionan como contexto del trabajo de campo.

Municipio	No. de parejas
San Nicolás de los Garza	1
Guadalupe	1
García	1
Santa Catarina	1
Escobedo	9
Monterrey	1

Las entrevistas se planearon para realizarse con cada miembro de la pareja por separado, sin embargo, se aprovechó la disposición y el tiempo que ambos esposos brindaron para participar en esta investigación, ya fuera en fin de semana o al final de la jornada laboral y con los niños u otros familiares presentes.

Cinco entrevistas se aplicaron a los miembros de las parejas por separado y nueve estando ambos esposos presentes y con otros miembros de la familia, como sus hijos pequeños y en uno de los casos un sobrino en edad escolar de la mujer entrevistada. Sin embargo, las entrevistas fueron realizadas de manera individual a cada cónyuge.

Cada entrevista se audio grabó y posteriormente fue transcrita en formato Word 2010. A cada una se le asignó un código colocado entre paréntesis compuesto por números y letras separadas por una línea diagonal /. Para las parejas donde uno de ellos no trabajaba se le antepuso las siglas (NT); además se le agregó la edad del entrevistado en años, (XX); también el nivel educativo con que cuenta cada participante, representado con las letras (EB) para el nivel educativo básico, (EM) para el nivel medio y (ES) para identificar el nivel superior de educación. También se representó la etapa del ciclo vital de la familia (hadu), para las familias con hijos adultos; (hado), para las familias con hijos adolescentes y (hpeq), para las familias con hijos pequeños y en edad escolar. Un ejemplo de códigos de identificación es el siguiente: (54/ES/hadu), para quienes trabajan y NT(52/EM/hadu), para los que no trabajan.

3.4.2. El perfil de las parejas

Las parejas entrevistadas en este estudio fueron catorce, con el criterio común de estar casadas o unidas y que ambos esposos trabajan¹⁸. Además se entrevistaron a parejas cuyas esposas dijeron dedicarse al hogar¹⁹, con el objetivo de analizar semejanzas y diferencias en los diversos aspectos de la comunicación.

¹⁸ Se incluyó en esta categoría a las parejas cuyas esposas realizan actividad laboral en sus hogares de manera informal, pero que generan ingreso económico.

¹⁹ Se incluyó una pareja cuyo esposo no trabaja por estar jubilado.

La distribución de los participantes por rango de edad ubica a cinco hombres entre 20 y 29 años; tres de 30 a 39; dos entre 40 y 49; tres entre 50 y 59 años y un hombre en el rango de 60 años y más.

De la misma forma se ordenó a las mujeres, ubicando cinco de ellas entre 20 y 29 años; cuatro de 30 a 39; dos entre los 40 y 49 años y tres de 50 a 59 años (Tabla 3.1).

Total de parejas: 14

Tabla 3.1. Edad de los participantes

Género Edad(años)	Hombres	Mujeres
20-29	5	5
30-39	3	4
40-49	2	2
50-59	3	3
60- >	1	

Al ordenar a las parejas por intervalos de años de casadas o unidas, quedan siete parejas con menos de nueve años casadas o unidas; cuatro parejas entre diez y diecinueve años y tres entre veinte y veintinueve años de unión o matrimonio (Tabla 3.2).

Tabla 3.2. Años de casados o unidos

Años de casadas o unidas	No. de parejas
< - 9	7
10-19	4
20-29	3

La distribución de las parejas por número de hijos que viven en el hogar fue de la siguiente manera: cinco parejas tienen un hijo viviendo en el hogar; tres parejas con dos hijos en la casa; tres parejas con tres hijos y tres parejas con cuatro hijos viviendo con ellos (Tabla 3.3).

Tabla 3.3. Número de hijos que viven en el hogar

No. de hijos que viven en el hogar	No. de parejas
1	5
2	3
3	3
4	3

El ciclo vital de la familia se consideró por la edad del hijo mayor (Minuchin y Fishman, 2004, p. 39) o el hijo que vive con la pareja en la casa, quedando de la siguiente forma: Tres parejas están en la etapa de familia con hijos pequeños; cuatro con hijos en edad escolar; cuatro parejas con hijos adolescentes y tres parejas con hijos adultos viviendo en la casa, trabajando o estudiando (Tabla 3.4).

Tabla 3.4. Ciclo vital de la familia

Ciclo vital de la familia	No. de parejas
Hijos pequeños	3
Hijos en edad escolar	4
Hijos adolescentes	4
Hijos adultos que viven en el hogar	3

La distribución de la muestra por nivel de escolaridad se realizó de acuerdo a lo que cada uno refirió en este aspecto, quedando de la siguiente forma: Un hombre con educación primaria; dos con secundaria completa y dos con secundaria trunca; cuatro con preparatoria o carrera técnica completa y uno trunca; uno con carrera profesional trunca; dos hombres con posgrado y uno con posgrado incompleto. En tanto que las mujeres se ubicaron así: dos mujeres con primaria terminada; dos con secundaria completa y una con secundaria incompleta; cuatro mujeres con preparatoria o carrera técnica completa y una incompleta; una con carrera profesional completa y estudiando posgrado; una con carrera profesional trunca; una con posgrado completo y una con posgrado incompleto (Tabla 3.5).

Tabla 3.5. Nivel de escolaridad de los participantes

Género	Hombres	Mujeres
Nivel de escolaridad		
Primaria	1	2
Secundaria	2	2
/trunca	2	1
Preparatoria	4	4
o carrera técnica		
/ trunca	1	1
Profesional		1
/ trunca	1	1
Posgrado	2	1
/ trunco	1	1

La colocación por ocupación de los entrevistados fue de la siguiente forma: tres hombres trabajan como profesionistas; tres como empleados administrativos; dos como técnicos; tres dijeron ser ayudantes en general; uno dijo ser chofer, otro lavacoches y un jubilado. La ocupación de las mujeres es como sigue, dos trabajan como profesionistas; dos como empleadas; una empleada doméstica; cuatro se dedican al comercio de manera independiente o realizan una actividad remunerada en casa; cuatro dijeron dedicarse al hogar y una trabaja como profesionista y estudia posgrado (Tabla 3.6).

Tabla 3.6. Ocupación de los participantes

Género	Hombres	Mujeres
Ocupación		
Profesionista	3	2
Empleado/ administrativo	3	2
Técnico	2	
Ayudante general	3	
Empleada doméstica		1
Pintor/lavacoches /chofer	2	
Ventas independiente		4

/ Trabajo en casa		
Jubilado /hogar	1	4
Estudia y trabaja		1

Respecto a la cantidad de uniones: para tres parejas es la segunda unión de ambos miembros; una pareja es la primera unión del esposo y la segunda de la mujer y otra pareja es la segunda unión del marido y la primera unión de la mujer (Tabla 3.7).

Tabla 3.7. Parejas en 2ª unión

Hombres	Mujeres
4*	4**

* Un hombre casado en primeras nupcias con una mujer con una unión anterior.

**Una mujer casada en primeras nupcias con un hombre con una unión anterior.

3.4.3. El instrumento de recolección

Para recoger la información se utilizó una entrevista semiestructurada, que permitió adentrarse al mundo de la comunicación e interacción de las parejas que trabajan fuera del hogar y la relación que guardan con la satisfacción con la relación de pareja y vincular la información en un patrón de las acciones y significados expresados por los entrevistados.

La entrevista es una herramienta comunicativa, que facilita captar los acontecimientos a través de las construcciones elaboradas por los sujetos sobre sus propias experiencias expuestas en el momento de llevarla a cabo. Mediante las entrevistas es posible capturar las palabras emitidas por los participantes y realizar abstracciones, generalizaciones y formar ideas que generen un nuevo conocimiento sobre la realidad investigada (Merlinsky, 2006). Para ello es necesario proponer un sistema que organice el pensamiento a través de dimensiones o categorías que faciliten el análisis de los datos recabados en el trabajo de campo. Las dimensiones se propusieron para organizar los temas a indagar, que conforman los distintos subsistemas (Bertalanfy, 1976), o ámbitos de sentido (Schütz A, 2003), donde interactúan las parejas. Para acercarse a la información, se elaboraron las preguntas que componen la guía de la entrevista, con base a los conceptos propuestos por la Sociofenomenología de Alfred Schütz y la Teoría de la Comunicación Humana de Watzlawick (Tabla 3.8). Cada entrevista fue audio grabada y posteriormente transcrita fielmente en formato Word, 2010. (Anexo #1).

Las entrevistas se dividieron en dos grupos: las parejas donde ambos trabajan (dos proveedores) y las parejas donde uno de sus miembros no trabaja (un proveedor).

Tabla 3.8. Dimensiones e información

Dimensiones	Información
I. Características generales de la pareja	Datos generales de los participantes. Ubicación en la realidad social. Subsistema conyugal. Diada esposo/esposa.
II. Composición de la familia	Estructura del sistema familiar
III. Ámbito laboral	Ubicación en la realidad social/Mundo cotidiano/Trabajo. Estructura significativa del trabajo/ Motivos “porque”. Comunicación e interacción con otros subsistemas (trabajo, compañeros, jefes).
IV. Ámbito familiar y de pareja	Comunicación e interacción. Estructura del sistema familiar. Mundo cotidiano/familia. Patrones de comunicación e interacción entre subsistemas pareja/hijos/familia extensa. Tipo de comunicación (simétrica/complementaria). Actividades de la vida cotidiana. Comunicación digital (intercambio de información). Comunicación analógica (expresión de sentimientos). Comunicación circular (lo que dicen los hijos a través de los padres). Motivos “para” “porque” Atribución de significados de la vida en pareja/satisfacción
V. Ámbito personal	Atribución de significados/satisfacción personal. Motivos “porque”
VI. Integración de los ambientes	Mundo cotidiano/familia/trabajo. Atribución de significados de la interacción/ pareja/familia/trabajo. Aportaciones a la realidad social.

Fuente: Diseño Propio (Guía de entrevista, 2012).

3.4.4. El contexto de aplicación de las entrevistas y sus lineamientos éticos

El periodo en el que se realizaron las entrevistas fue del mes de marzo a agosto de 2012, habiendo aplicado la entrevista prueba en octubre de 2011.

Las entrevistas se realizaron en distintos municipios del área metropolitana de Monterrey y los lugares de las entrevistas con las parejas fueron en sus casas; otras en restaurantes y algunas más en los lugares de trabajo de los entrevistados; una pareja fue captada en el Centro Comunitario de Desarrollo Social de la colonia Ampliación Nogales en García, N.L. y la mayoría en el Centro Comunitario de Desarrollo Social de la colonia Alianza Real en Escobedo, N.L.

El contacto con los participantes se hizo de manera formal, estableciendo previamente día, lugar y hora para la cita. Cada pareja fue invitada por la investigadora y dos de las trabajadoras de los centros comunitarios, siendo informados sobre el objetivo de las entrevistas. Al

encontrarse con ellos, además del saludo y la presentación personal, se les proporcionó información sobre la investigación como parte de una tesis de titulación de doctorado en Trabajo Social y Políticas de Bienestar Social, donde el propósito es conocer los patrones de comunicación e interacción de los esposos, con los hijos y con la familia extensa, en contexto con su actividad laboral, y el vínculo que tiene este proceso con la satisfacción en la relación de pareja.

Se les solicitó su consentimiento para que la información obtenida en el encuentro fuera audio grabada y se aclaró que su uso sería estrictamente confidencial, sólo para los fines de esta investigación y que no era necesario dar a conocer sus nombres.²⁰

Así mismo, la entrevistadora se comprometió con cada participante, que al finalizar el estudio, dará a conocer los resultados y conclusiones de la investigación en los centros comunitarios y a los demás entrevistados por diversos medios.

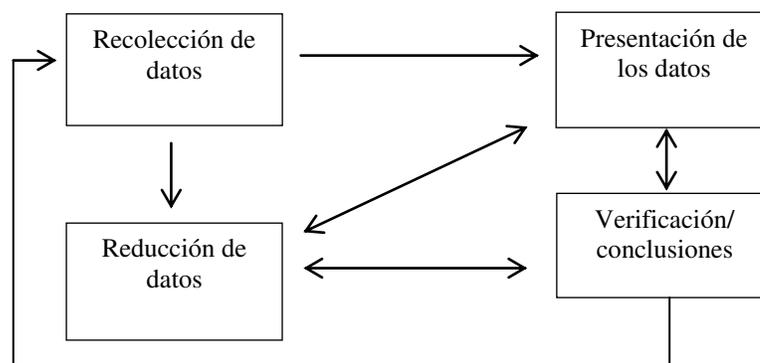
Con estas maniobras se ejercieron los lineamientos éticos que se requieren para realizar una investigación cualitativa, descritos por Noreña, Alcaráz, Rojas y Rebolledo, (2012).

3.4.5. El procedimiento de análisis, validez y confiabilidad

El análisis de datos se define como un conjunto de maniobras, transformaciones, reflexiones y comprobaciones que se realizan sobre la información recabada, con el fin de extraer significados respecto a un problema de investigación. Es un proceso aplicado a alguna realidad para diferenciar sus elementos y descubrir sus relaciones, utilizando una visión conceptual del todo para llevar a cabo la síntesis más adecuada (Bunge, 1985). En este estudio la analista tiene como sustento de pensamiento la visión sistémica, ubicando a las parejas como individuos que las conforman, con aspectos propios como anhelos, ideales y percepción particular de la realidad. Al mismo tiempo, ellos desempeñan el rol de padre y madre, interactuando con sus hijos y los subsistemas que a éstos les atañen dependiendo de la etapa del ciclo vital en que se encuentren. De igual forma, su interacción se amplía a la familia extensa de cada uno de los esposos; hasta abarcar el ámbito laboral donde ejercen sus funciones como trabajadores en diferentes áreas; todo entrelazado para comprender el proceso de comunicación que construyen en su diario vivir; compartido en el diálogo de la entrevista de investigación.

El proceso que se siguió en este estudio se representa en el esquema general propuesto por Miles y Huberman (1994), donde operan de manera recurrente la recolección, reducción y presentación de datos y las conclusiones y verificación (Imagen 3.4). (Este proceso se separó por fases con fines explicativos, ya que en el ejercicio real, se realizó de forma circular, avanzando y regresando en el proceso de investigación).

²⁰ Debido a la inseguridad que prevalecía en la entidad en el tiempo que se llevó a cabo la recolección de datos (2011-2012), se solicitó a los participantes su consentimiento de manera verbal, procurando un ambiente de confianza al establecer el vínculo entre la entrevistadora y los participantes.

Imagen 3.4. Proceso del análisis de datos

Miles y Huberman (1994)

a) La recolección de datos

La información se recogió a través de una entrevista semiestructurada (Anexo #1) realizada a nueve²¹ parejas cuyos miembros trabajaran, ya sea fuera del hogar o que las esposas hicieran alguna actividad remunerada en el hogar; asimismo, se entrevistó a cinco parejas en las que alguno de sus miembros dijeron no tener una actividad laboral.

b) La reducción de los datos

Este proceso dio inicio antes de la recolección de la información, al seleccionar los casos participantes, el marco Sociofenomenológico (Schütz, 1972) y la Teoría de la Comunicación Humana (Watzlawick y otros, 1985), como pautas metodológica y teórica de la investigación, que motivaron la formulación de las preguntas que componen la guía de entrevista con un orden específico (López y Deslauriers, 2011), cubriendo las diferentes dimensiones o ámbitos analizados (ver anexo 1).

La categorización

Otro aspecto que permitió la reducción de la información fue la categorización, que según Martínez (2006b), consiste en asignar formas significativas a los datos, rediseñando el todo y las partes; al ir avanzando en la revisión del material recabado, fue surgiendo lo significativo en cada párrafo o sección, en un hecho o dato, otorgando un sentido conforme al marco de referencia, la Teoría de la Comunicación y la Sociofenomenología. Este análisis exigió una descripción apegada a la información para lograr el propósito de que la categoría otorgada represente a lo referido. Así se avanzó, partiendo de conceptos generales derivadas de los contextos teórico y metodológico (estrategia top down) a los datos surgidos en las narrativas

²¹ En el análisis no se incluyó a la pareja que participó en la fase de prueba de la entrevista semiestructurada que se utilizó como instrumento de recolección de información.

de los participantes, considerados significativos en una contrastación constante de códigos entre participantes, para volver a las teorías de referencia (estrategia bottom up), como lo sugiere Muñoz Justicia (2003).²²

Para el tratamiento de los datos se utilizó el software para análisis cualitativo Atlas Ti²³, versión 6.2, basado en la estrategia analítica de la teoría fundamentada (Strauss y Corbin, 2002). Cada entrevista se leyó minuciosamente, a la vez que se escuchaba el material audiograbado correspondiente a cada una de ellas, atribuyendo a los datos reveladores, los códigos conceptuales derivados de las teorías contextuales. Al mismo tiempo se iban haciendo anotaciones al margen sobre comentarios, observaciones y asociaciones teóricas específicas de las frases, palabras y expresiones que aportaban significados sobre la comunicación e interacción de las parejas en torno al ámbito laboral y familiar.

Al leer cada entrevista, se seleccionaron palabras o grupos de palabras que adquirieron un significado de donde fueron surgiendo los códigos que se agruparon según las dimensiones propuestas en la entrevista, derivadas de los marcos de referencia. Algunos códigos se derivaron de la Sociofenomenología de Alfred Schütz y de la Teoría de la Comunicación Humana de Paul Watzlawick, recortando estos aspectos a la intersubjetividad (Schütz, 1993) mostrada a través de la interacción y transferencia de información (Watzlawick y otros, 1985) en la situación de entrevista y la interacción social general (Schütz, 1993), en los ámbitos investigados; del mismo modo, surgieron códigos fundamentados en los datos, haciendo una comparación constante entre los casos, hasta alcanzar la saturación teórica (Strauss y Corbin, 2002). Así mismo, se siguió la recomendación de Martínez (2006b), de mantener el apego a los datos al avanzar en el análisis y ubicar los contextos o escenarios adecuados, sin perder la visión de la totalidad para facilitar así, la estructuración y mantener la validez del estudio.

La estructuración

La estructuración es un proceso de clasificación considerando semejanzas y diferencias en las categorías asignadas; es un ejercicio mental que realizó la investigadora contemplando detenidamente, reflexionando y encontrando el sentido de lo hallado, asignando, además de los códigos, las relaciones entre los elementos y sus secuencias, comprendiendo los patrones que siguen las interacciones de las parejas en el proceso de comunicación en sus diferentes dimensiones (Martínez, 2006b).

Los códigos se estructuraron formando redes con el propósito de comprender y describir el proceso de comunicación e interacción de las parejas, identificando los elementos que lo componen y distinguiendo el vínculo que guarda con la satisfacción con la relación de pareja;

²² Estrategias complementarias de análisis propuestas para realizar la codificación, partiendo de los conceptos derivados de la teoría (top down) para llegar a los datos; y/o partir de los datos, haciendo el análisis textual para llegar a los conceptos teóricos (bottom up). (Muñoz Justicia, 2003).

²³ ATLAS.ti Scientific Software Development GmbH, Berlin. Todos los derechos reservados. Autora: Dra. Susanne Friese (Quarc Consulting). Realización técnica: Dr. Thomas G. Ringmayr (hypertext.com). Traducción: Dr. César A. Cisneros Puebla (Computación Cualitativa Consultores, México).

proponiendo con ello la descripción teórica de la comunicación e interacción basada en los datos recogidos en el trabajo de campo, adecuando el ejercicio al método sociofenomenológico de Schütz, seleccionado para este estudio.

c) Presentación de los datos

La contrastación

Dentro de la presentación de los datos, se cotejaron los resultados encontrados con los estudios presentados en la revisión de la literatura que conforma el marco de referencia de esta investigación. Este ejercicio permitió apreciar desde diferentes perspectivas (expuestas en los trabajos citados en el Capítulo 2), el fenómeno de la comunicación de las parejas que trabajan, profundizando en la comprensión del fenómeno. Así mismo, se fue reforzando la validez y confiabilidad en las conclusiones emitidas (Martínez, 2006b).

La teorización

En el proceso de teorización se hizo el esfuerzo por integrar los datos recabados en un todo coherente y lógico, incorporando los hallazgos del estudio con la literatura revisada, representando el proceso de comunicación mostrado en las interacciones de las parejas en sus diferentes ámbitos. Este procedimiento consistió en descubrir en los datos una armonía que los representa y que se expone de manera esquemática.

d) La verificación y conclusiones

La contrastación o triangulación de los datos resultantes con los aportados en la literatura revisada y las teorías contextuales, permitió la verificación rigurosa y crítica de los hallazgos, que se muestran en las categorías que la investigadora otorgó y que dan significado a la información expuesta en las conclusiones. Al llevar a cabo la comparación y el contraste de la información proporcionada por los diferentes participantes y agrupada por temas, se idearon los patrones que representan el proceso y los componentes de la comunicación e interacción en las parejas, que es el objetivo general de este estudio.

Mediante la visión sistémica, el apego a la Sociofenomenología de Schütz, la Teoría de la Comunicación de Watzlawick, y la literatura que componen el marco ontológico, metodológico y teórico que sustentan este estudio, se permitió la transformación de los datos en información ordenada y continua que propicia el acercamiento a la realidad mostrada por los esposos que conforman las parejas con dos proveedores.

Explicar los pasos que siguió el análisis de la información propuestos por Miles y Huberman (1994), complementados con las ideas metodológicas de Martínez (2006b) y Muñoz Justicia (2003), permitió comprender profundamente el camino seguido en la construcción del conocimiento sobre los patrones de comunicación e interacción de los participantes en este estudio, además de sentar los requisitos para establecer la validez y confiabilidad de esta investigación y que a continuación se exponen de manera puntual. Considerando la visión de

Miguel Martínez (2006b), se profundiza en los aspectos contemplados para fundamentar los detalles que otorgan el valor científico a esta investigación.

e) Validez y Confiabilidad

Validez

De acuerdo con Martínez Miguelez (2006b), una investigación cualitativa posee un alto nivel de validez, cuando sus resultados representan la realidad investigada con una imagen clara y lo mas completa posible, es decir, que el investigador logre plasmar la realidad de la manera mas fiel a como se la transmitieron los participantes. La validez es la mayor fuerza que posee este tipo de investigaciones. Gracias al procedimiento que se siguió en la recolección de la información, el proceso de categorización apegado a los datos concretos, la estructuración rigurosa de los mismos, comparandolos continuamente entre los proporcionados por los distintos participantes durante el tiempo del estudio, y la estrategia de analisis utilizada, que en este caso fue la teoría fundamentada (Straus & Corbin, 2002); además del sustento en los marcos teórico y metodológico, la literatura contextual y la contrastación continua de los hallazgos; se logró una base sólida para emitir las conclusiones.

En esta investigación, el período de entrevistas abarcó el tiempo suficiente (seis meses) para revisar y comparar constantemente la información, adecuando las categorías a los conceptos más concretos y apegados a los datos proporcionados por los participantes, haciendo el proceso de análisis mas preciso, reevaluando continuamente la asignación de significdos contrastados con los siguientes datos recabados, haciendo una comparación entre casos para respaldar cada categoría otorgada.

Validez interna

Martínez (2006b), explica la validez interna al referirse a la credibilidad de los datos recogidos; que en este estudio fueron apoyados por observaciones, notas de campo, la lectura y escucha simultánea de las entrevistas realizadas en los momentos del análisis, la triangulación con la literatura contextual y las contrastaciones con casos extremos (en esta investigación, tambien se entrevistaron cinco parejas donde uno de sus integrantes manifestó no realizar alguna actividad laboral).

Una estrategia considerada primordial para establecer la validez interna es la triangulación. En sentido amplio, se pueden realizar varias triangulaciones que mejoran notablemente los resultados de la investigación, su validez y confiabilidad. La idea central es utilizar todo lo que sea pertinente, tenga relación y se considere conveniente. La estrategia usada en este estudio fue la triangulación con la información teórica. Cabe mencionar que resultaría muy interesante extender este ejercicio realizando una triangulación interdisciplinaria, recurriendo a otros aspectos demográficos, a la sociología y a la psicología.

Validez externa

La validez externa alude a la posibilidad de verificar los hallazgos de la investigación con otros sujetos y en otros contextos, es decir, que se tenga la posibilidad de transferir dichos resultados; por lo que se debe contar con suficiente información y describir detalladamente el proceso realizado. En esta investigación, se entrevistaron a sujetos con diferentes niveles educativos, siendo aplicables las categorías asignadas en los distintos casos, siguiendo este criterio (nivel educativo).

Confiabilidad

Siguiendo la propuesta de Martínez (2006b), sobre el rigor metodológico en investigaciones cualitativas en general, éste afirma que la confiabilidad esta orientada hacia la concordancia interpretativa cuando se realiza un trabajo en equipo, que conformaría la confiabilidad interna; en tanto que la confiabilidad externa, implica que el mismo estudio se pueda repetir, con el mismo método y se logren resultados similares; este término es similar a la validez externa o transferibilidad de resultados.

Confiabilidad interna

Cuando se realiza un estudio o investigación de manera individual se recomienda efectuar ciertas maniobras para reducir los riesgos que comprometen la confiabilidad interna. En este estudio se aplicaron algunas estrategias propuestas por Le Compte y Goetz en 1982 (citados por Martínez, 2006b).

- a) Las categorías descriptivas concretas y precisas, apegadas a los datos proporcionados por los entrevistados.
- b) Los medios técnicos como grabaciones en audio y fotografías, que permitieron hacer presentes las impresiones captadas en las situaciones de entrevista, apoyando la conceptualización y categorización recurrentes. En este estudio, las entrevistas se audio grabaron, luego se transcribieron fielmente en formato Word 2010.

Confiabilidad externa

De igual forma, para procurar la confiabilidad externa, se aplicaron algunas de las maniobras que aconsejan Le Compte y Goetz, (1982), (citados por Martínez, 2006b).

- a) Se reconoció claramente a los informantes, quienes fueron elegidos específicamente para participar en la investigación; que fueron parejas casadas o unidas, con hijos y que ambos realizaran alguna actividad laboral remunerada.
- b) Se identificaron los supuestos teórico y metodológico elegidos para el análisis; la Teoría de la Comunicación Humana de Watzlawick y la Sociofenomenología de Schütz y los estudios que componen el marco de referencia, de donde se derivaron algunos de los conceptos y categorías utilizados.

c) Se precisaron los métodos de recolección de la información y de su análisis, de tal manera que otros investigadores puedan servirse del reporte para repetir el estudio (expuestos en este apartado).

CAPÍTULO 4. EL TRABAJO Y LA FAMILIA EN LAS PAREJAS CON DOS PROVEEDORES (ANÁLISIS DE LOS DATOS)

Introducción

Este capítulo muestra el análisis de la información recabada en las entrevistas realizadas a las parejas donde ambos trabajan.²⁴ El propósito es representar los relatos audio grabados que fueron transcritos tal como los expresaron los participantes en este estudio. Cabe mencionar que los segmentos de información, serán expuestos con un código de identificación²⁵ de las parejas participantes, guardando los lineamientos éticos de confidencialidad y anonimato de los mismos.

El análisis se hizo desde la visión de la comunicación humana (Watzlawick, Beavin y Jackson, 1985) y la Sociofenomenología (Schütz,1972), propuestas para conceptualizar las interacciones como actos comunicativos significativos para quienes participan en los diversos ámbitos de convivencia específicamente las parejas conyugales. Siguiendo el diseño de la guía de entrevista utilizada en la recolección de datos, se hicieron cuatro grandes categorías o dimensiones: el ámbito laboral, el ámbito familiar, que contiene la comunicación e interacción con la familia extensa y con los hijos; además, la comunicación e interacción de la pareja propiamente y los aspectos personales, que se analizarán en el siguiente capítulo.

Para comprender la comunicación de los participantes, se siguió el procedimiento de reducir y categorizar los datos para construir una teoría que representa el fenómeno estudiado, ubicando a las parejas en el mundo de la vida cotidiana actuando en sus realidades múltiples (Briones, 1994), en el ámbito laboral, familiar y de pareja. La construcción teórica se expone como las grandes dimensiones compuestas por códigos de análisis específicos que surgieron a partir de los datos proporcionados por los participantes; y cada código, con subcódigos e indicadores son descritos como los elementos significativos que componen los patrones de comunicación e interacción de las parejas que trabajan fuera del hogar, siendo el objetivo que se propuso en este estudio.

²⁴ A consideración de la investigadora, se muestra en forma paralela algunos de los relatos con el fin de comparar la respuesta de ambos cónyuges frente al mismo cuestionamiento e ir asentando el análisis cruzado de la comunicación de las parejas que trabajan.

²⁵ Se identifican las entrevistas correspondientes a los miembros de la misma pareja, la edad de los entrevistados expresada en años; también se identifica el nivel educativo con que cuenta cada participante, representado con las letras (EB) para el nivel educativo básico, (EM) para el nivel medio, con preparatoria y carrera técnica y (ES) para identificar el nivel superior de educación; además de la etapa del ciclo vital de la familia, para las familias con hijos adultos, (hadu); para las familias con hijos adolescentes, (hado) y para las familias con hijos pequeños y en edad escolar, (hpeq),

Este apartado describe las grandes categorías que se refieren al ámbito laboral y el ámbito familiar de las parejas donde ambos trabajan.²⁶

4.1. Aspectos relacionados con el ámbito laboral

En este apartado se mencionan diversos aspectos de la actividad laboral que realizan las parejas, ya sea fuera o dentro del hogar. Los temas que surgieron en la indagación son los motivos por los que trabajan, el significado que le atribuyen al trabajo, las condiciones que afectan la propia actividad laboral, la familia y la persona. Además, los entrevistados expresaron la situación ideal para la realización de su trabajo, así como las estrategias que han implementado para crear un balance entre el trabajo y la familia (Imagen 4.1).

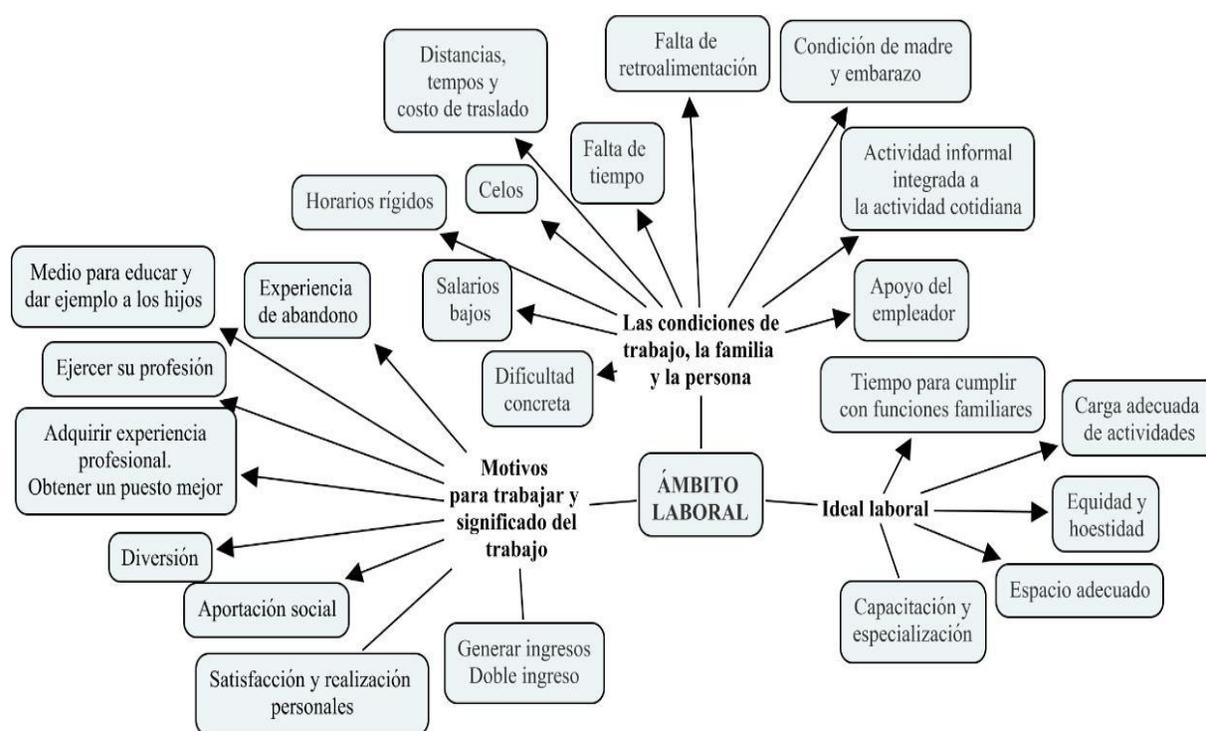


Imagen 4.1. Aspectos relacionados con el ámbito laboral

Para comprender el ámbito laboral donde se desenvuelven las parejas entrevistadas, se partió del concepto de trabajo entendido como el resultado de la acción humana ejercida de manera racional que contribuye al desarrollo y progreso humanos en todas sus esferas y que debe

²⁶ Las categorías que se refieren a la comunicación e interacción de las parejas y los aspectos personales, de las parejas con dos proveedores y donde sólo un miembro de la pareja trabaja, se tratarán en el Capítulo V.

ejercerse asegurando las condiciones de vida, salud y nivel económico decoroso del trabajador y su familia.²⁷

Los subcódigos se atribuyeron con base en lo expresado por los miembros de las parejas que declararon realizar una actividad remunerada.

4.1.1. Motivos para trabajar y significado del trabajo

En este apartado se enuncian las razones en un contexto subjetivo que refieren los significados de las observaciones, pensamientos y acciones de las parejas que relatan su vida cotidiana, de ahí surgieron sus motivaciones y expectativas —motivos-porque y motivos-para— que se concretan en la actividad laboral dentro de su realidad social (Schütz, 1993).

Por su parte, la Psicología del Trabajo, considera tres aspectos principales para dar significado al hecho de trabajar: el aspecto productivo, el personal y el social (Castro, 2008). Autores como England y Whiteley (1990), realizaron un estudio en Canadá donde encontraron diversos significados otorgados al trabajo. Ellos afirmaron que el trabajo le agrega un valor a la realización de algunas labores, porque de él se obtiene dinero; además, el que lo realiza le concede una estima, ya que al obtener dinero se impacta el bienestar personal y de su familia. Así mismo, contribuye con ello a la sociedad, promoviendo la actividad económica que impacta en el bienestar social. Por el contrario, en este mismo estudio, encontraron significados donde mencionan que es una actividad desagradable que implica exigencias físicas y mentales, que debe seguir un horario regular en un lugar específico. Estas afirmaciones presuponen la comprensión e importancia que se le atribuye a la experiencia de trabajar.

En este estudio, todos los participantes varones y mujeres, dejaron ver que los motivos por los que trabajan son para generar ingresos, para cubrir las necesidades propias y de la familia, además que trabajan por realización y satisfacción personales. En los relatos se distinguen claras diferencias en las motivaciones para trabajar de acuerdo al nivel educativo de las personas. Por ejemplo, los que tienen educación superior y media superior expresaron mayor satisfacción con su trabajo, coincidiendo con Samaniego y Ochoa (2009), al decir que el trabajo no sólo es un medio económico, también lo es de desarrollo de necesidades sociales, autoestima y espacios propios.

Hombre	Mujer
<i>. . . una de las razones por la que trabajo es por la necesidad de generar un ingreso, es</i>	<i>Bueno para mí, mi trabajo es mi realización como persona, más que profesional. . . me</i>

²⁷ Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública, "Trabajos realizados por el CESOP" en *Trabajo* [Actualización: 19 de mayo de 2006], en www.diputados.gob.mx/cesop/

<p><i>la básica, pero en mi ambiente de trabajo, donde yo me desarrollé, para buscar una realización, hacer lo que me gusta, desarrollarlo. . .</i></p> <p><i>El trabajo no es nada más una necesidad económica yo pienso que es algo que tenemos que aportar a la sociedad, aunque estén cubiertas las necesidades económicas es importante que participemos como sociedad, porque todos estamos inmersos en un conjunto de obligaciones que tenemos que cubrirlos. . . (52/ES/hadu).</i></p>	<p><i>apasiona y me guste mucho mucho mi trabajo, mi trabajo más que un modo de vida ha sido mi vida, o sea más que un modo de vivir para tener dinero ha sido mi vida. . .</i></p> <p><i>. . . nunca lo he visto como trabajo, es mi diversión. . . (53/ES/hadu).</i></p>
--	--

Se distinguió en los relatos anteriores, que la pareja con educación superior y con hijos adultos, amplían sus motivos de trabajo más allá del aspecto económico y de subsistencia, expresando su sentido de autorrealización y satisfacción personales, además de la contribución social que realizan con su actividad laboral.

Se señaló también que trabajan para ejercer su profesión y hacer una aportación a la sociedad; mientras que los más jóvenes señalaron que para adquirir experiencia en sus carreras y obtener un puesto mejor en su trabajo.

Hombre	Mujer
<p><i>Trabajo para adquirir experiencia, aportar mis conocimientos y para finalmente obtener un beneficio, no sé podría ser económico. . . significa la oportunidad de seguirme desarrollando, también en el ámbito profesional para en un futuro crecer más y tener más conocimiento en el área para tener otro puesto, una jefatura o una dirección (28/ES/hpeq).</i></p>	<p><i>Por tener un poco más de ingresos, pero también porque me gusta, para desarrollarme, me gusta aplicar lo que he estado estudiando, igual aunque estuviera bien económicamente creo que seguiría trabajando. . . (24/ES/hpeq).</i></p>

Otro aspecto que se menciona como motivación para trabajar es la necesidad de doble ingreso en el hogar, con el fin de mantener el nivel de vida en la familia ante la disminución del poder adquisitivo de los salarios (Ariza y de Oliveira, 2001; López y Gaspar, 2010).

Hombre	Mujer
<p><i>Principalmente por dinero, satisfacción personal, ocasionalmente si me la da como muchas otras cosas, pero principalmente por dinero (37/ES/hpeq).</i></p>	<p><i>. . . trabajo porque ejerzo mi carrera, he aprendido mucho ahí, y pues trabajo para lo económico, yo sé que con el sueldo de él no es suficiente. . . no podríamos subsistir con un solo salario, para nuestro nivel de vida, para nuestros gastos, no es suficiente con un sueldo (28/ES/hpeq).</i></p>

Uno de los entrevistados con estudios básicos, expresó como su motivo principal para trabajar, es la obtención de ingresos. Por el contrario, su pareja, con estudios a nivel medio, manifestó sus necesidades de tipo personal, además de las económicas.

Hombre	Mujer
<i>¿Por qué trabajo?. . . pues para mantener a la familia, tener algo que darle a mi familia, lo que puedan necesitar (35/EB/hado).</i>	<i>Pues por lo económico, por. . . este. . . salud mental, porque también el estar en la casa sin hacer nada es más desgastante que trabajar y bueno yo lo siento así. . . porque sí necesita uno, o sea mi esposo no gana mucho dinero y pues tengo mis niños que ya están grandes y en lo personal porque no me gusta ser una ama de casa nada más, o sea una persona que lava, una persona que plancha, una persona que está en la cocina o haciendo quehacer . . . ¡ay no!(36/EM/hado).</i>

Además se encontró que una de las mujeres con nivel educativo medio, realiza una actividad de tipo informal en su casa, como único trabajo para generar ingresos, con lo que se permite equilibrar el gasto del hogar al ver mermado el ingreso de su esposo por la adquisición de una casa como parte de su patrimonio.

Sí, hago tortillas de harina sobre pedido y también a las vecinas y cuido a un niño en las mañanas y recibo un ingreso por el cuidado del niño. . . para ayudar en la economía de la casa. . . compramos una (casa), por comodidad de nuestras niñas, entonces el gasto de él (su esposo), se redujo y tuvimos que buscar una opción para cubrir un poquito más (23/EM/hpeq).

Otra entrevistada con educación básica, la combina con un trabajo eventual por honorarios, donde ofrece sus servicios como vigilante en eventos deportivos

Pues voy al estadio cuando hay trabajo, ahorita si me sale algún trabajito pues lo hago, por decir, tengo dos semanas cuidando a unas cuatitas de siete meses, por la noche; aparte cuido otras dos niñas. Busco la manera de tener ingreso yo también (35/EB7hpeq).

Además de los significados mencionados, uno de los entrevistados con nivel educativo medio, dijo que el trabajo es una forma para educar y dar ejemplo a sus hijas, transmitiendo el sentido de responsabilidad y la cultura del esfuerzo por el trabajo. Por su parte, su esposa, que creció en una familia con madre trabajadora; expresó que el hecho de que su mamá trabajara, significó una experiencia de cierto abandono, que la hizo cambiar de estrategia y realizar una actividad informal en su casa y contribuir al mismo tiempo a la economía del hogar sin descuidar a sus hijas.

Hombre	Mujer
<i>. . .en el ambiente en el que vivimos actualmente, las personas, los que vienen siendo vecinos, la mayoría hacen san lunes,</i>	<i>Siempre decía, es que voy a buscar un trabajo, pero mi manera de vivir siempre fue, nosotras. . . mis hermanos y yo</i>

<p><i>como se le puede decir; como que eso no es de mi agrado. . . cómo le puedes estar inculcando tú a tus hijos, que eres una persona que no lleva el gasto a su casa, que se lo gasta en cosas no apropiadas para la casa, que a tus hijos no les das el ejemplo de responsabilidad, entonces se ve en los hijos lo que hacen los padres, los hijos no van a la escuela, se van tarde, llegan tarde, son maldosos, yo pienso que desde la casa es donde se tienen que ver las responsabilidades que uno debe de tomar. . . los valores (23/EM/hpeq).</i></p>	<p><i>teníamos que ver por nosotros mismos porque mi madre siempre quería trabajar, yo no quería eso para mis hijas. . . tuve que buscar algo y que no las descuidara y poder ayudar a mi familia. Hace tiempo cuando mi niña más grande estaba más pequeña yo trabaja en un puesto de tacos pero yo me podía llevar a mi hija ahí y ahí estaba conmigo, la cambiaba y luego la llevaba al kínder, entonces nunca la descuidé. . . siempre trato de buscar un lugar donde llevarlas a ellas, quiero ayudarlas pero sin afectar su convivencia conmigo. . . también trabajé un tiempo en un OXXO y yo pedí permiso para llevármela, entonces siempre busqué una manera de apoyarme y darles más cosas a ellas, sin que ellas se vean afectadas y ya con la niña menor si fue más pesado pero se encontró una solución y ahí estamos (23/EM/hpeq).</i></p>
---	--

4.1.2. Las condiciones de trabajo, la familia y la persona²⁸

Los sujetos centraron su atención en determinadas circunstancias de su actividad laboral, que impactan en la interacción con la pareja, la familia o para realizar alguna actividad personal.

En algunos casos la dificultad concreta que se presenta impacta en el ingreso y en el bienestar de la familia, ya que de su herramienta de trabajo depende el sustento familiar. Así lo manifestó uno de los entrevistados con educación básica y que trabaja por su cuenta.

Pues de repente, que falla la unidad. . . pues eso sería. . . y uno hace lo que puede pa' arreglarla. . . (35/EB/hado). (Chofer y propietario de un camión materialista).

El tema de los salarios bajos se considera una dificultad, ya que perciben que el sueldo no compensa la responsabilidad de la actividad desempeñada en el trabajo, generando disgusto por la labor realizada. Así lo externó un participante con carrera técnica, pero que tiene un puesto administrativo en su trabajo.

. . .sería muy difícil encontrar un trabajo así, pero no me aumentan el sueldo, yo tengo tanta carga para lo que estoy ganando y yo siento así. . .Si, como le decía es un buen trabajo, pero no me siento a gusto por el lado económico (23/EM/hpeq).

²⁸ Se refiere a las condiciones laborales individuales y que los entrevistados relacionan con su interacción familiar, de pareja o personal.

Otro aspecto mencionado fue que los horarios rígidos de entrada y salida complican la interacción con la pareja y la familia (Hopenhayn, 2007); esta situación, se presenta sobre todo con las parejas con estudios superiores e hijos en edad escolar.

Hombre	Mujer
<p><i>Principalmente el horario, el horario de entrada y de salida que no es tan demandante como otros trabajos que he tenido antes, pero si las exigencias que a veces nos ponen justamente en entrar a cierta hora de la cual me es muy difícil en las mañanas, a veces, porque estamos hasta García . . . y salir a otra hora, por ejemplo, mi salida es a las seis de la tarde, pero ya nos dijeron, que no es que salgamos a las seis de la tarde, sino que terminamos de laborar a las seis de la tarde y después que busquemos obviamente como tratar de salir de las instalaciones. . . entonces salir después de las seis de la tarde implica para mi salir a las 6:20 o 6:30 y eso complica demasiado, muchas veces, mi llegada con [] mi pareja (37/ES/hpeq).</i></p>	<p><i>. . . pues si hay muchas limitaciones es un esquema muy rígido, con un horario de entrada, con un horario de salida, yo sé que en todas partes tienen eso, pero aquí en particular no hay mucha flexibilidad en cuanto ese tipo de permisos, cuando pides un permiso para los médicos, para el colegio, para ese tipo de cosas, pues si se vuelve un poquito complicado que te lo den. . . (28/ES/hpeq).</i></p>

Así mismo, una de las mujeres con hijos adultos y con estudios superiores, dijo que al inicio de su vida laboral tenía un horario poco flexible, impidiendo la realización de alguna actividad de su vida personal (Hopenhayn, 2007). Por su parte, su esposo, también con nivel educativo superior, recordó la etapa cuando los hijos eran pequeños, cuando también experimentó la falta de tiempo para convivir con ellos debido a las responsabilidades laborales y por buscar la superación profesional.

Hombre	Mujer
<p><i>Cuando me casé con mi esposa, pues yo veía la necesidad de consolidarme en un trabajo y de crecer, entonces estuve enteramente dedicado a mis objetivos y la etapa de mis hijos cuando estaban chiquitos. . . pues yo los vi muy poco, porque el trabajo me daba muchas exigencias y eran responsabilidades muy grandes. . . Entonces me absorbía, me absorbía, yo lo hacía con entrega. . . pero después me di cuenta que con el paso del tiempo, mis hijos no los disfrute. . . la infancia, porque le dediqué mucho tiempo a desarrollarme laboralmente y profesionalmente (52/ES/hadu).</i></p>	<p><i>Bueno en un principio como todo mundo cuando empezamos a trabajar, nos negrean un chorro, yo recuerdo una experiencia muy negativa de cuando empiezo a trabajar y ya para casarme, no me querían dar vacaciones siendo que yo ya tenía 4 o 5 años trabajando y tuve que estar ahí sin hacer nada. . . nomás para cumplir las horas. . . (53/ES/hadu).</i></p>

Por otro lado, las madres con hijos en edad escolar, dijeron estar preocupadas y tener sentimientos de frustración y culpa por no cubrir las actividades propias de esta etapa, sean en la escuela o la atención y cuidado que requieren (Frone, Russell y Cooper, 1997; Greenhaus y Beutell, 1985). Así lo manifestaron las mujeres con estudios superiores, coincidiendo también con lo expuesto por De Oliveira y Ariza (2000), al referir que son ellas quienes realizan el trabajo doméstico y el cuidado de los hijos, manteniendo una estructura familiar tradicional, donde no parece impactar la mentalidad masculina para compartir las responsabilidades del hogar y los hijos.

Hombre	Mujer
<i>Bueno el más chico es de catorce, y la secundaria le queda a dos cuadras, él va y viene solo, se levanta, se viste; es capaz de hacerse solo de comer, son muy independientes los tres y saben valerse por sí mismos (51/ES/hadu).</i>	<i>Yo tengo a mi hijo que se va a mediodía a la escuela, el más chico, que es el que más me preocupa. Al mediodía siempre estoy con el pendiente, es un problema mío, no es un problema de él. A las doce él se tiene que meter a bañar y hay veces que si no estoy en la casa pienso si ya se habrá metido a bañar, si estará dormido y eso me presiona; pero yo tengo que ver que él esté listo y comido para que se vaya a la escuela, entonces esto se me puede presentar como problema, porque yo no sé qué horario me vayan a dar, si en la mañana o en la tarde, igual me vaya a interrumpir con el horario para yo ver que el niño se vaya a la escuela y asegurarme que está todo bien cuando él se va (48/ES/hadu).</i>

Sin embargo, en el caso de la familia reconstituida²⁹, la madre solicita apoyo de su pareja, cuando no obtiene permiso para acudir al colegio de su hijo.

. . . por ejemplo cuando son eventos del colegio a mí me genera mucha culpa el no ir a los eventos y ahí me las ingenio y le ruego a mi jefe un rato y me da los permisos. . . eso es lo más difícil. . . hubo un tiempo que nos dijeron “ya no hay permisos” pero pues digo yo soy de las. . . específicamente cuando hay un evento en el colegio de, [], que no son seguido, le digo (a su jefe), yo sé que esta difícil la cosa en cuestión de permisos, pero le quiero pedir un permiso, y ya tiro el curricán y si me lo aceptan que bueno y si no pues le pido a [] que me haga el favor de ir (28/ES/hpeq).

²⁹ Familia en la que al menos uno de los progenitores, tras el divorcio o separación, vuelven a formar una pareja por matrimonio o unión (Robles, 2003).

Aquí se vislumbra que la mujer es quien asume la responsabilidad de la atención con su hijo y en su discurso expresa como un favor que pide a su pareja para que acuda a cubrir la función que considera le corresponde solo a ella.

Otro punto relevante de orden laboral es la necesidad de retroalimentación respecto a la actividad desempeñada, esencial para el intercambio de información y equilibrio de la acción (Bertalanfy, 1976) y que expresó uno de los trabajadores jóvenes con educación superior al no recibir reconocimiento por su trabajo, aunque por otro lado, sí reconoció que existe flexibilidad en los permisos y horarios.

. . . los permisos si está muy bien todo, pero el reconocimiento puede ser que si falta un poco. . . que se reconozca tu trabajo y que se reconozca el esfuerzo y el desempeño que uno tiene con la empresa. . . pero hay que seguir echándole ganas (28/ES/hpeq).

Se distinguió como un conflicto para desempeñar la actividad laboral, el tiempo que se invierte y la distancia que se recorre para trasladarse al lugar de trabajo, además del gasto económico que implica.

. . . estoy a punto de empezar con un stand en un centro comercial en La Estanzuela, yo vivo en Santa Catarina, entonces es demasiado tiempo el traslado, y como voy empezando, sin tener una ganancia, entonces es invertir dinero de la casa, para poder trasladarme. . . (48/ES/hadu).

Un caso aislado es la madre de un bebé de cuatro meses que estudia la maestría y trabaja en un centro de servicios psicológicos realizando actividades administrativas; ella recibe apoyo por parte del empleador para desempeñar su profesión y además atender a su niño mientras labora y respondió lo siguiente:

Le doy la teta y contesto el teléfono, juego con él, luego lo acuesto, se duerme y ya voy y acomodo papelería, estoy checando, contestando llamadas y así. . . (24/ES/hpeq).

Al recibir apoyo del empleador, se generan estrategias para desempeñar su trabajo y atender a su hijo; sin embargo la entrevistada percibe celos y críticas de sus compañeros por la facilidad otorgada.

En la cuestión de ambiente no, igual a lo mejor un poco de celillos de los demás, porque siento que me dan mucho la mano, que a lo mejor los demás pueden decir ¿Por qué a ella sí? . . . que me dejan llevarme al niño. . . hay más terapeutas en el centro, entonces el no cobrarme renta y cosas así. . . es muy elevada la renta y sí les cobran. A mí, al darme a mí esa oportunidad, a veces a los demás no les parece mucho (24/ES/hpeq).

En otro caso, una mujer embarazada señala que por su condición, es difícil incursionar en otros campos de su trabajo que implican otras exigencias, aunque se mencione en los

documentos de la Oficina Internacional del Trabajo y Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (OIT-PNUD, 2009) que debe haber equidad e igualdad de oportunidades para todos, ella percibe que no esta a su alcance esa posibilidad por ser prioritario el bienestar de la familia.

. . . me gustaría incluso estar en otra área, en otras áreas [] donde la información se utilice de manera más, o sea, que sea más útil la información y pues es una manera de contribuir, o sea, el hecho de que yo quiera estar en otra área que obviamente por mi situación familiar no me lo permitirían, ya con un hijo y así (embarazada) pues ya no estoy a disposición de lo que yo quiera, sino al beneficio de la familia. . . (28/ES/hpeq).

Las participantes con hijos pequeños, con educación medio y superior, dijeron que realizan diversas estrategias para trabajar y ofrecer la atención que requieren sus hijos, integrando ambas actividades como una acción cotidiana, ya sea en su casa,

. . . porque el niño (que cuida) no implica mucho tiempo, porque igual conviven y juegan juntos (el niño que cuida y sus hijas), ni tampoco las tortillas (hace tortillas de harina sobre pedido), siento que han de decir (las hijas) que estoy cocinando (23/EM/hpeq).

O en una oficina,

. . . pero igual el niño se duerme y aprovecho para acomodar alguna papelería, escribir, teclear, confirmando pacientes, ya puedo traer al niño cargado o lo tengo en la carriola. . . hago la tarea (de su maestría) en las noches o en la mañana o veces también en el consultorio (24/ES/hpeq).

Las parejas reconocen que el tiempo disponible para convivir con la familia depende de la agenda y el horario de trabajo y de nuevo es la mujer quien manifiesta estar pendiente de su hijo por vía telefónica.

Hombre	Mujer
<i>La agenda de la familia nos la da el trabajo, a los dos, en mi caso por ejemplo si trabajamos de lunes a viernes y trabajo un sábado si y dos sábados no. . . entonces el tiempo que estamos en familia va de acuerdo al horario que tenemos en el trabajo y todo el tiempo que estamos fuera del trabajo prácticamente estamos juntos (37/ES/hpeq).</i>	<i>Mi trabajo termina a las seis y después no quiero saber nada del trabajo, pero en la tarde le hablo a [] dos veces en la tarde, para ver cómo llegó, para ver la tarea, si ya comió (28/ES/hpeq).</i>

4.1.3. Ideal laboral

El ideal laboral es la situación óptima donde el individuo experimenta un estado de satisfacción general, realizando la actividad propia como trabajador, conforme con su

desempeño y sus logros. Sin embargo, el exceso de actividades produce estrés, pudiendo desencadenar alteraciones en la salud física y el bienestar general (Greenhaus y Beutell, 1985); esto lo manifiesta la entrevistada con estudios superiores.

. . . pudiera ser algo que a mí me estresa mucho, mucho, es tener muchos grupos para dar clase, yo pienso que si por ejemplo así como estoy y con todo lo que tengo ahorita, pero sin tener dos grupos de licenciaturas sino nada más uno por ejemplo de cuatro horas. . . para mí sería una situación ideal o sea, no tener ese exceso que tengo de presión de trabajo (53/ES/hadu).

Sin embargo, una participante con educación media, pensó en el bienestar de las personas que asisten a las asesorías del INEA³⁰ y en las consecuencias de no tener un lugar adecuado para la realización de las mismas.

Pues que nos pusieran un salón exclusivo, porque a veces la gente se pone incomoda, vienen y les está uno explicando las cosas y pues no es un lugar para estudiar y es lo que siempre hemos dicho, que nos cedan un saloncito para que a la gente le dé gusto ir, porque si hay muchos desertores, se salen y ya no regresan y pues dicen ¡ay pues estoy en una mesita! y es lo que la gente a veces no le gusta (36/EM/hado).

Para los hombres con estudio superior, el ideal laboral se centra en la capacitación y especialización profesional y personal, además de la flexibilidad en los horarios.

La situación ideal dentro de mi trabajo sería, pues también una situación laboral un poquito más favorable, en cuanto al horario más que nada, el sueldo está bien, pero obviamente me gustaría ganar más, pero si no es posible ganar más, me gustaría mucho que nos dieran la oportunidad de formarnos todavía más, que nos dieran la oportunidad de ir a cursos, a diplomados, si no es dinero mínimo que nos den la oportunidad de académicamente mejorar (37/ES/hpeq).

Uno de los jóvenes entrevistados con educación superior, manifestó su deseo de igualdad de oportunidad laboral y de honestidad en los procesos de evaluación y selección.

. . . como dije, que sean más equitativos, que sean parejos, que se mida a todos por igual sin ningún tipo de distinciones, ni porque es el amigo o estudió en tal escuela, que sea parejo y se mida en base al desempeño simplemente. . . fui a unos exámenes y había más gente que estaba participando y se quedó alguien que conocía al que estaba aplicando los exámenes, que llegó en chanclas y en overol, pero nada más porque conocía al que estaba aplicando los exámenes se quedó (28/ES/hpeq).

Mientras que las mujeres con educación superior y con niños en edad escolar, el ideal para ellas es que su trabajo les dé la posibilidad de cumplir con su función de madres, expresando

³⁰ Instituto Nacional para la Educación de los Adultos: <http://www.inea.gob.mx/>

detalles inherentes a la educación y cuidado de los hijos para preservar el entorno social. Este tema sensibilizó a la participante expresando con voz entrecortada la poca disposición que muestran algunos centros de trabajo ante esta necesidad familiar y social.

. . .en una empresa, en una institución, donde hay madres trabajadores. . . que sean un poquito más. . .de flexibilidad hacia ellas en las cuestiones de los eventos del colegio, de las juntas, de ese tipo de cuestiones, porque la madre no se puede desatender del niño, tiene que estar al pendiente, conocer a los amigos, conocer a las maestras, conocer a las mamás, o sea, a veces al trabajo no le importa eso, al trabajo le importa que tu cumplas y si tu vida personal se ve afectada, tu tomaste la decisión de trabajar ahí, o tu aceptaste las condiciones. . . (28/ES/hpeq).

En uno de los casos se puede ver que la actividad doméstica es desempeñada por la madre, quien truncó su carrera de medicina en décimo semestre para dedicarse al cuidado de sus hijos. Y ahora, aunque las hijas sean mayores, es ella quien se responsabiliza por atenderlas como marca la tradición (Ariza y de Oliveira, 2001); y su situación ideal es la disposición del horario que requiere para la atención ordinaria de la familia.

La situación ideal sería que yo tuviera libre de las doce a las dos de la tarde, y por lo regular si lo tengo, pero ahora por el modulo pienso que no me va a permitir tener esa hora, entonces lo que hice fue decirle a una compañera, agarra tu mis días hasta que empiecen las vacaciones y yo empezar sin el pendiente del medio día, al menos del niño y ya como quiera ya veré como le hago con mi esposo y mis hijas, porque también le llevo comida a la grande a su trabajo, esa vuelta también hay que ver cómo manejarla porque aparte les doy comida a los novios de mis hijas (48/ES/hadu).

Con este panorama se puede tener una aproximación a la situación cotidiana que viven las parejas trabajadoras que tienen hijos, pequeños, en edad escolar y adolescentes y adultos viviendo en el hogar paterno. Otra pareja con hijos adultos, recordó experiencias similares a las expuestas por aquellas. Sin embargo, se puede observar que se han desarrollado estrategias, ya sea por el empleador o por los participantes que propician ejercer dos de las funciones del ser humano: trabajar como su derecho³¹ y atender a su familia como responsabilidad y realización personal.

4.2. Aspectos relacionados con el ámbito familiar

La perspectiva sistémica define a la familia como un sistema abierto y dinámico cuya organización se establece en patrones recurrentes y normas que regulan las relaciones entre sus elementos y su entorno. El sistema familiar nuclear³² esta interconectado con sistemas más amplios como el ámbito laboral (revisado en el apartado 4.1), la familia extensa; el vecindario, amistades, escuelas, subculturas o regiones (Gracia y Musitu, 2000). Esta visión permitió

³¹ Reforma 2012 de la Ley Federal del Trabajo. Secretaría del Trabajo y Previsión Social. http://www.stps.gob.mx/bp/micrositios/reforma_laboral/archivos/Cuadro%20comparativo%20LFT%20vs%20Reforma.pdf

³² La familia nuclear, compuesta por padre, madre e hijos (Minuchin, S; 1986).

comprender la dinámica que generan las parejas con sus familias, tanto la familia extensa³³ como con sus hijos, éstos viviendo o no en el hogar (Imagen 4.2).

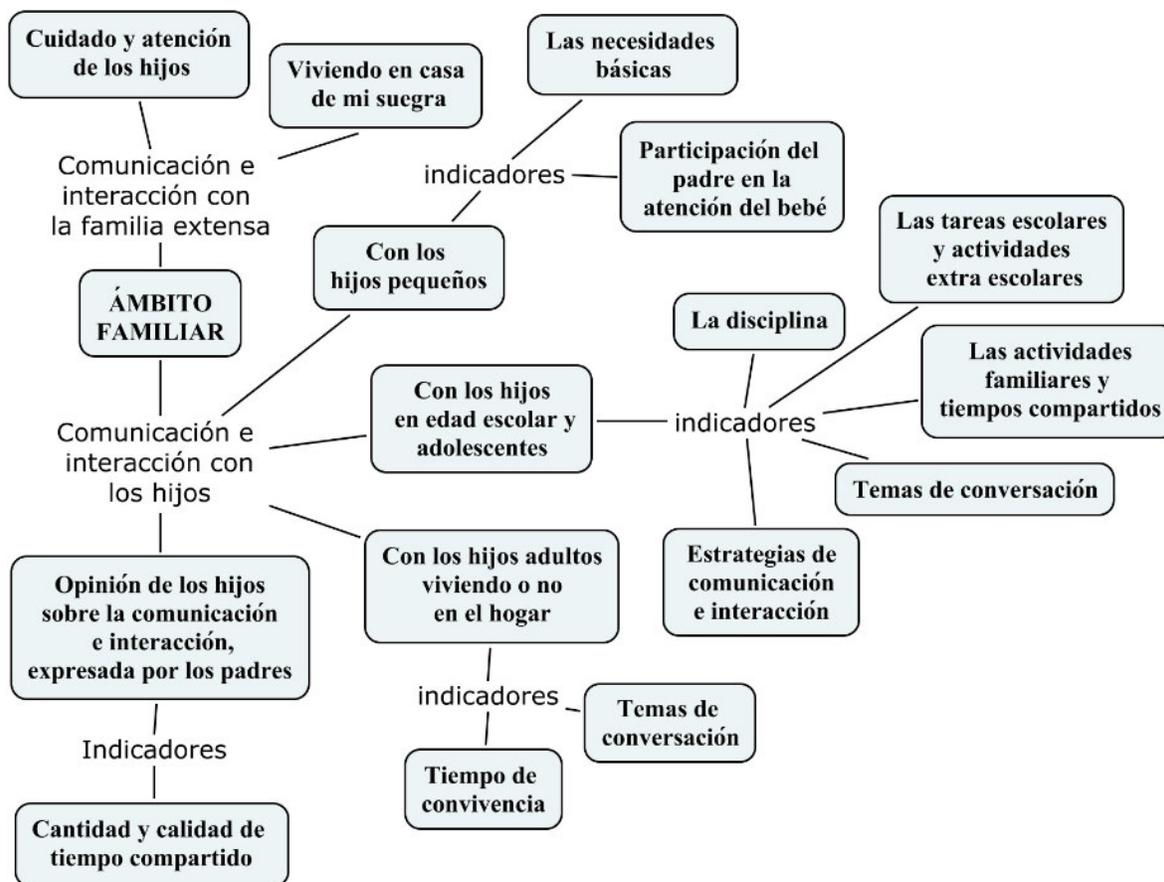


Imagen 4.2. Aspectos relacionados con el ámbito familiar

4.2.1. Comunicación e interacción con la familia extensa

Los participantes señalaron que coinciden con sus padres, hermanas o abuelas en actividades relacionadas con sus hijos o el bienestar de la familia, reconocidas como el apoyo que les brinda la familia extensa.

Los familiares de los cónyuges contribuyen con el cuidado de los hijos en edad escolar mientras ellos trabajan, las interacciones consistían en recoger a los niños del colegio, ayudarlos en las tareas escolares o encargarse de ellos los fines de semana al quedarse en la casa de los abuelos.

³³ La familia extensa comprendida por los familiares —padres, hermanos, abuelos— (Minuchin S; 1986), de ambos cónyuges.

a) Cuidado y atención de los hijos

La mayor parte de los entrevistados dijeron que la comunicación e interacción que establecen con la familia extensa es a través de lo que reconocen como apoyo que les brindan sus padres, hermanas y abuelas. Las parejas con hijos pequeños y en edad escolar, reciben apoyo familiar expresado en el cuidado y atención a los hijos (de Oliveira y Ariza, 2000; Ariza y de Oliveira, 2001), al recogerlos del colegio o quedarse el fin de semana en la casa de los abuelos. En el caso de la familia reconstituida³⁴ la madre del esposo también atiende al niño cuando la visitan, aún sin ser su nieto biológico.

Hombre	Mujer
<p><i>El niño está muy bien atendido por todos, tanto por mi pareja, por mí, por mis suegros que lo cuidan muchísimo también, la mamá de mi suegra que vive con ellos también; mi mamá cuando estamos justamente en casa, siempre el niño está atendido de una o de otra manera, hay sus horarios obviamente, nosotros lo llevamos a la escuela, le damos el lunch, desayuno y todo, y ya en la escuela los maestros, después de la escuela están mis suegros que van por el niño, y nosotros lo recogemos siempre, siempre, excepto los viernes que es cuando se queda con mis suegros (37/ES/hpeq).</i></p>	<p><i>. . .mi mamá o mi papá lo recogen a las dos que sale. Y de dos a seis, se la pasa con ellos, en casa de mis papás. . .[] todos los viernes se queda a dormir en casa de mi mamá, casi todos los viernes. . . (28/ES/hpeq).</i></p>

Otro indicador de atención y cuidado se manifiesta cuando la abuela materna apoya al nieto con las tareas escolares mientras los padres llegan del trabajo para recogerlo. Posteriormente, es la madre quien continúa guiando al niño en sus actividades.

Mi mamá le ayuda en algunas cosas, cuando son dibujitos o cosas así, le ayuda ella, pero dictados, tablas, sumas, restas, y todo ese tipo de cosas me toca a mí. . . (28/ES/hpeq)

En este mismo caso, en algunas ocasiones, reciben apoyo de la bisabuela materna del niño, cuando los abuelos no se lo pueden brindar.

Nos apoya la mamá de mi suegra que vive con ellos, entonces cuando mis suegros no lo pueden atender la abuela de mi pareja ahí está en la casa y ella lo atiende (37/ES/hpeq).

Con esta evidencia se distingue el patrón tradicional ejercido por las mujeres y transmitido por generaciones en tanto al cuidado y atención de los niños en edad escolar (de Oliveira y Ariza, 2000).

³⁴ Familias en la que al menos uno de los progenitores, tras el divorcio o separación, vuelven a formar una pareja por matrimonio o unión (Robles, 2003).

b) Viviendo en la casa de la suegra

La familia extensa, sea la madre o la abuela de la esposa apoyan a las nuevas familias al prestarles la casa donde viven, facilitando la realización de las actividades laborales o la situación económica de ellos.

Mi suegra se cambió a lo que viene siendo esta colonia y nos prestó la casa y pues al fin y al cabo quien te presta un techo, yo pienso que mi suegra nos lo prestó porque somos una pareja estable, por ejemplo si yo no trabajara o si fuera un drogadicto, obviamente mi suegra no me soltaría su casa ni a su hija, yo pienso que mi suegra a lo mejor vio que estábamos necesitados y nos quiso ayudar (23/EM/hpeq).

Otra pareja joven que vive en casa con la familia de origen, comparte los gastos, pero declara que no es parte de su responsabilidad.

Tratamos de apoyar con despensa, de llevar cosas, pero no es como que diga bueno tú el cincuenta, apoyamos pero no es una obligación todavía. . . (24/ES/hpeq).

En ocasiones el hecho de vivir en casa de la familia de origen, donde se comparte el espacio con la madre y hermanas de la esposa, implica esfuerzos importantes por mantener los límites entre ambas familias, afectándose la privacidad que debiera disfrutarse en el propio hogar.

Hombre	Mujer
<i>Actualmente está mi suegra y las dos hermanas de mi esposa. . . nosotros estamos aparte, pues aunque estemos en la misma casa, la mayor parte del tiempo nosotros la pasamos en un cuarto aparte, yo llego del trabajo y como quien dice nos encerramos, no estamos tanto tiempo conviviendo o al menos en mi caso, estamos más apartados(28/ES/hpeq).</i>	<i>Estamos aparte, horarios de entrada de salida no, no que tenga obligaciones, no me dice mi mamá que hazle de comer, de cenar, atiende al niño. . . ella me deja con ellos dos. Que los atienda a ellos dos. No me exige nada que haga extra (24(ES/hpeq).</i>

Al compartir el espacio, eventualmente se reparten las actividades cotidianas como la preparación de los alimentos y la atención al bebé, cediendo los límites entre la nueva familia y la de origen.

. . . entre semana andamos todo el día en la calle, en la noche, llegamos normalmente ya noche, que es en la hora de la cena, en ocasiones ellas ya cenaron, que llegamos un poco tarde y otras veces no, entonces mi hermana hace de cenar o yo hago de cenar y cuida al bebé y hacemos para todos, si no han cenado hacemos para todos (24/ES/hpeq).

4.2.2. Comunicación e interacción con los hijos

Entre las funciones de los padres están la crianza y socialización de los hijos, que se dan en un continuo de comunicación e interacciones dinámicas, adecuadas a medida que éstos van creciendo, de ahí aprenden los modos de comunicar necesidades, expresar afectos y transmitir información conformando el mundo familiar que los prepara a enfrentar el mundo social.

a) Con los hijos pequeños

Las vivencias que se tienen en las familias con niños pequeños giran en torno al cuidado y atención de las necesidades básicas de alimentación, aseo e interacción afectiva a través del juego.

En las familias con niños pequeños la interacción se centra en la atención de las necesidades básicas, como el alimento y el sueño. En cuanto al padre del bebé, mencionó que se turnan para cuidarlo, sobre todo a la hora de comer.

Hombre	Mujer
<i>Cuando estamos los dos, ella come a veces primero y yo lo cuido (al bebé), o sea, nos turnamos. . . (28/ES/hpeq).</i>	<i>Le doy la teta, juego con él, luego lo acuesto, se duerme y ya (25/ES/hpeq).</i>

Un aspecto observado en uno de los entrevistados, es que llegaba de lunes a viernes alrededor de las seis de la tarde a la institución donde estudiaba su esposa, y ahí atendía al bebé; lo alimentaba, jugaba y lo dormía, mientras que ella terminaba sus clases y regresaban juntos a su hogar. Con esta acción se puede ver cómo los padres jóvenes se involucran en el cuidado de los hijos aun siendo bebés, ejerciendo el rol de atención y expresión afectiva con ellos fuera de la privacidad del hogar, concordando con lo explicado por Jump y Hass (1987), al considerarse una experiencia humana para los padres, que genera satisfacción con la vida familiar, pero que se asume como un apoyo a la pareja y no como parte del repertorio de interacciones de responsabilidad y derecho familiares.

El testimonio del padre más joven entrevistado, muestra dicha transformación al decir que participa más en la atención y cuidado de su hija bebé y disfruta hacerlo.

Con la más chiquita, la bebé, me siento muy contento, muy feliz, estoy muy agradecido con Dios, con mi esposa, por lo que me tocó vivir con ella, con la niña grande no viví tantas cosas, con la bebé estoy viviendo cosas que con la otra niña no viví, me levanto en las noches a atenderla, le doy de comer, convivimos con ella, juego con ella. . . (23EM/hpeq).

b) Con los hijos en edad escolar y adolescentes

A medida que los hijos crecen las interacciones se extienden más allá de las necesidades básicas; se comienza con el establecimiento de normas y la asignación de actividades en el

hogar. Con el ingreso a la escuela, se incluyen las tareas escolares y algunas actividades extra escolares como deportes o festivales.

La disciplina

Todas las parejas, con hijos en edad escolar, admitieron que la disciplina la establece la madre, por ser quien está más tiempo con los hijos y algunas dijeron que sus esposos no establecen las normas disciplinarias con firmeza y en el caso que se muestra, el padre admite esta afirmación.

Hombre	Mujer
<i>. . .yo soy una persona menos dura que ella, ella es de que, lo tienes que hacer porque lo tienes que hacer. Y yo no, es mi hija, a mí me gana, me gana mucho, haz esto, pero no, como que sabe con quién, las reglas son de que se porte bien, que no haga mugrero, que nos apoye, más que nada la única regla es que se porte bien (23EM/hpeq).</i>	<i>¡Ay! casi la mayor parte de las veces yo, es que él se dobla mucho con las niñas, no más ponen su carita y él dice que si a todo, yo soy un poco más dura con ellas, pero yo le digo a él que así me educo mi mamá y siento que fue bien para mí porque no nos chiflaban (23/EM/hpeq).</i>

En el caso de la pareja con hijas mayores y un adolescente, y donde el padre no está presente la mayor parte del día debido al trabajo, hubo contradicción en este aspecto, siendo más auténtica la respuesta de la madre.

Hombre	Mujer
<i>La disciplina normalmente la pongo yo pero la que trata de que se lleve a cabo es mi esposa, porque ella está más tiempo con mis hijos, ella se apoya en mí cuando yo no estoy y hay que dar un permiso para uno de los tres, me habla y llega a un acuerdo con mis hijos, pero es entre los dos (51/ES/hadu).</i>	<i>Híjole, creo que yo (48/ES/hadu).</i>

En el caso de la familia reconstituida, la madre afirmó que el esposo corrige de manera rígida y ella no está de acuerdo con ese estilo de disciplina.

Pues en su mayoría yo, él también lo disciplina. . . pero yo creo que [. . .] tiene una manera de disciplinar muy rígida, este. . .es poco flexible, poco tolerante. . . él hace un regaño muy fuerte, muy hostil, muy déspota e incluso creo que denigrante hacia el niño y es algo que me duele y me molesta muchísimo. (28/ES/hpeq).

Las tareas escolares y actividades extraescolares

Las madres son quienes se encargan de atender a los hijos y supervisar las tareas escolares la mayor parte del tiempo.

Hombre	Mujer
--------	-------

<i>Sí, bueno mi señora, ya en la noche cuando estamos aquí le checa la tarea al chico. . . (51/ES/hadu).</i>	<i>. . .yo siento que esta es mi responsabilidad que él esté listo, comido, y todo para poder irse a la escuela. . . yo solamente tengo que dejarle la responsabilidad a él y eso es lo que a mí me cuesta, no tengo duda de que él lo pueda hacer, pero me cuesta soltar esa responsabilidad mía (48/ES/hadu).</i>
--	---

En la familia donde hay una hija adolescente, es a ella quien la madre le pide apoyo para que la hermana menor cumpla con su actividad deportiva, transmitiendo el mensaje de que el cuidado de los hijos depende de las mujeres (de Oliveira y Ariza, 2000).

Procuro pues decirle a mi niña la grande, de catorce, “hija pues llévala tu a entrenar para no faltar” porque viene gente, no hay quien dé los informes (36/EM/hado).

Por otro lado, en la familia reconstituida, el padrastro asiste a las actividades escolares del niño cuando la madre de éste no consigue el permiso en su trabajo, con ello se fortalecen los vínculos y la comprensión entre la pareja (Jump y Hass, 1987). Además, se propicia la participación del padre en la convivencia familiar, enriqueciendo la relación padre-hijo.

Cuando hay un evento en el colegio de [] que no son seguidos, le digo (al jefe), yo sé que esta difícil la cosa en cuestión de permisos, pero le quiero pedir un permiso, y ya tiro el curricán y si me lo aceptan que bueno y si no pues le pido a [] que me haga el favor de ir (28/ES/hpeq).

Las actividades familiares y tiempo compartidos

La familia interactúa en un proceso comunicacional donde se crean estrategias de socialización, transmisión de valores y establecimientos de normas para que los hijos desarrollen las habilidades de vivir en sociedad; además, este proceso facilita la cohesión al permitir la expresión de sentimientos y la transmisión de información que mantiene la funcionalidad del sistema dando lugar a la sensación personal de satisfacción familiar que cada sujeto percibe de su interrelación.

Las actividades que los padres comparten con los hijos son muy diversas y dependen de las edades que tengan éstos (Arriagada, 2009). Con los hijos en edad escolar, generalmente ven la televisión o realizan algún juego de actividad cognoscitiva. La madre de familia que tiene trabajo de tiempo parcial y le otorgan permisos para cumplir su responsabilidad familiar con facilidad, muestra tener una convivencia más relajada con sus hijos.

Hombre	Mujer
<i>No pues no, se la pasan viendo tele ¿Y se sienta usted con ellos? Sí. Cuando hay juego sí ¿Con los 3? No, nada más con el niño. Las demás niñas andan en lo suyo</i>	<i>Pues de que llegan de la escuela, es comer y pues cuando no están con las tareas nos gusta mucho jugar a la baraja, la grande casi no, pero el de 9 y la de 11 nos gusta mucho jugar a la baraja a veces hasta 3 o 4 horas. . . pero casi siempre jugamos a</i>

(35/EB/hado).	<i>buscar los pares más que nada para que ellos busquen y agilizar la memoria. . . (36/EM/hado).</i>
---------------	--

Temas de conversación

A medida que los hijos crecen los temas de conversación van cambiando de acuerdo a las necesidades que los hijos muestran. La mayoría de los padres entrevistados dijeron que sus temas de conversación con los hijos son en torno a la actividad escolar, programas de televisión o dudas emergentes.

Hombre	Mujer
<i>Generalmente platicamos de televisión mucho, de juguetes ocasionalmente, platicamos mucho también de todo lo que se le va atravesando en el camino, dudas de lo que escucha en la radio cuando vamos, cuando pongo de noticias, o un comercial, pregunta de todo, cuando vamos por la calle pregunta que porque esa persona se viste así, que significa eso, que significa lo otro, y así nos la llevamos todo el camino (37/ES/hpeq).</i>	<i>Es que [] siempre tiene de que hablar. . . es mucho de preguntar, platica mucho de películas, de caricaturas, a veces. . . de cómo le fue en el día, de que hizo. . .tiene poquitos amigos, pero si nos platica de sus amigos (28/ES/hpeq).</i>

Con los hijos adolescentes, la conversación se amplía a temas relacionados con los sentimientos y la vida amorosa.

Pues con la grande generalmente de cosas sentimentales, como cuando me pidió permiso para tener novio (36/EM/hado).

El padre de familia que reconoció convivir menos con sus hijos, dijo que éstos buscan los momentos para comunicarse con él y comentar temas personales, estableciendo así, un vínculo de confianza hijos-padre.

Hombre	Mujer
<i>Sí, los tres normalmente buscan, sobre todo las dos niñas me buscan y me platican si tuvieron algún problema con el novio, algún problema en el trabajo, algún problema en la escuela, tenemos un dialogo bueno, aunque nos falta más tiempo para estar al tanto de ellos (51/ES/hadu).</i>	<i>La grande pues de la convivencia diaria que tiene con las personas o del novio y la de en medio tiene muchos temas ya que se interesa por la política, en lo social, en las personas, en cómo tratar de ayudar ¿verdad? y con el niño lo que me comenta más son las cosas que anda viendo en el Facebook, en el YouTube, no me platica mucho. . . de la escuela, las amistades que tiene. . .(48/ES/hadu).</i>

Se puede apreciar que a pesar del trabajo de los padres y el tiempo limitado, los hijos buscan mantener la convivencia y comunicación como práctica cotidiana en la familia.

Estrategias de interacción y comunicación

La madre que trabaja a tiempo completo y con dificultad para solicitar permisos, manifestó tener restricciones de tiempo y actividades con su hijo. En tanto que el padrastro, tiene otra estrategia de convivencia, él aprovecha los trayectos para comunicarse con el niño manifestando más flexibilidad en la interacción.

Hombre	Mujer
<p><i>Yo digo que sí, generalmente sí, cuando el niño se lastima, le dijeron algo en la escuela, le pregunto a él y el niño me contesta. Cuando yo lo voy a recoger, cuando yo traigo el auto obviamente, cuando yo lo voy a recoger platicamos, cuando estamos en casa de mi suegra y platicamos, cuando vamos en el camino, antes de encontrarme con mi pareja, cuando vamos por ella (37/ES/hpeq).</i></p>	<p><i>Yo creo que es buena, o sea la convivencia es buena, me gustaría que fuera más y mejor; sábados y domingos son enteramente en casa, nosotros no salimos sábados y domingos, más que nosotros tres. Los sábados hacemos actividades de él (del niño), lo acabamos de meter a los Scouts, como que dedicarle el tiempo a él. Entre semana todo es muy acarrereado, vivimos lejos, digo lejos de dónde venimos a recogerlo a él, ir para allá, y pues llegamos a hacer de cenar, checar tareas, hacer los pendientes, preparar para mañana y a veces no queda lo suficiente para jugar, hace unos días estábamos jugando en la cama y yo me quede dormida con el dado en la mano, o sea que dices. . . a veces me siento muy frustrada por no poder dar yo un poquito más, aparte estoy embarazada, traigo mucho sueño, me pesa mucho (28/ES/hpeq).</i></p>

La diversidad está presente en las parejas entrevistadas. El padre con un hijo adolescente refiere la falta de interacción y comunicación con él, atribuyendo la causa a su trabajo, expresando la consecuente descalificación respecto a su actuación como padre. Sin embargo, su esposa refiere que ha desarrollado la estrategia de comunicación telefónica para enterarse de lo que acontece en el diario vivir con sus hijos.

Hombre	Mujer
<p><i>La verdad siento que me falta todavía estar más tiempo con ellos sobre todo con el más chico. Siento que con el chico he estado menos tiempo porque de un tiempo a la fecha me he dedicado mucho a trabajar, estoy inmerso en un horario en el cual convivo muy poco con él y me</i></p>	<p><i>Mi esposo también está al pendiente, pero es al teléfono, como el anda trabajando por la mañana y llega a las 9 de la noche, no tiene mucho tiempo para estar con ellos y él los controla en el aspecto de donde andan, con quien están y la hora de la</i></p>

<i>gustaría estar más tiempo con él, siento que tengo muchas aéreas de oportunidad, me falta ser mejor padre (51/ES/hadu).</i>	<i>llegada pero por teléfono (48/ES/hadu),</i>
--	--

c) Con los hijos adultos, viviendo o no en el hogar

De acuerdo a Minuchin y Fishman (2004), es la última etapa evolutiva de la familia; los hijos ya mayores se independizan, eligen un estilo de vida propio, una carrera, amigos y pareja. Forman su propia familia y el ciclo vuelve a comenzar. Sin embargo, esto no exime de la convivencia e interacción de los hijos con los padres.

Tiempo de convivencia

Cuando los hijos son adultos la comunicación e interacción está en función de los tiempos y la disposición tanto de los padres como de los hijos. Los entrevistados que viven esta etapa dijeron que propician los momentos de convivencia para conversar.

Hombre	Mujer
<i>Si buscamos un momento oportuno para poder dialogar ¿Pero cómo le hacen? Bueno, propiciar el momento del dialogo, mi esposa y yo tenemos estilos diferentes. . . [] busca coincidencias para que en ese momento dialogar ¿verdad? y yo hago planeación pero no abierta, una planeación de convivencia o una cena informal, entonces pues propicio el momento del dialogo, pero si cada quien tiene su estilo. . . (52/ES/hadu).</i>	<i>En las noches, por ejemplo ahora que mi hijo está trabajando yo busco, sobre todo yo busco el espacio para que. . . “ándale mi hijito vamos a cenar, para cenar todos juntos”, es la hora que podemos con él. . . O le hablamos, pero siempre tratamos de buscar el horario para que conviva también él con nosotros o los sábados y los domingos, o si él está dormido, tratamos lo más que aguantemos para que almuerce él con nosotros, a las once de la mañana y levantarlo y que nos platique. . . o si ya sabemos que tiene él un evento en la noche, antes de que se vaya convivir un ratito, pero buscamos siempre los espacios para platicar con los muchachos. Y con mi hija bueno, dependiendo de las actividades que ella tenga, ahorita los fines de semana son de ellos, de los muchachos, convivimos mucho con ellos (53/ES/hadu).</i>

Temas de conversación

En cuanto a la temática de conversación es acerca de los acontecimientos cotidianos, lo que hicieron, a quien vieron, con la pregunta típica ¿Cómo te fue hoy? En uno de los casos analizados se relata cómo es la comunicación con la hija casada, mencionándose que los temas que se tratan refieren a la vida diaria, sobre su hijo pequeño o las dificultades que atraviesa como parte de una familia en formación.

Hombre	Mujer
<i>¡Ah! pues precisamente las actividades cotidianas, los logros del día o de la semana o la problemática que se les plantea y sobre todo la planeación, que se va a hacer, como se le puede hacer para orientarlos, las necesidades de nuestros hijos son muy diferentes. . . (52/ES/hadu).</i>	<i>Con mi yerno, si anda él serio y trae mareos, algo trae. Traen un estrés, “no po’s que la renta, que no tuvimos para pagar” nos damos cuenta que algo pasa con ellos. . . por ejemplo mi hija casada, no pasa un día en que no nos comuniquemos ¿Cómo están? ¿Cómo está el niño? (53/ES/hadu).</i>

4.3. Opinión de los hijos sobre la comunicación e interacción, expresada por los padres

La percepción que los padres tienen acerca de la opinión que tienen sus hijos sobre la comunicación e interacción, es que éstos solicitarían que estén más tiempo con ellos, que jueguen más, que sean más tolerantes con ellos o con su pareja, menos regañones y que no trabajen tanto. Cabe mencionar que todos los participantes coinciden en esta percepción del tiempo insuficiente y las demandas de los hijos en todas las etapas del ciclo vital.

Hombre	Mujer
<i>Que este más tiempo con él (28/ES/hpeq).</i>	<i>Que no fuera tan enojona con mi esposo (24/ES/hpeq).</i>

La mujer que trabaja en su casa, tiene una percepción diferente sobre lo que opinarían sus hijas de la interacción con ella.

Hombre	Mujer
<i>Que las sacara más, la grande va a decir que la lleve a pasear. . . (23/EM/hpeq).</i>	<i>Yo no creo que ellas vean lo que hago como un trabajo; porque el niño no implica mucho tiempo, porque igual conviven y juegan juntos, ni tampoco las tortillas, siento que han de decir que estoy cocinando (23/EM/hpeq).</i>

Los niños escolares, demandarían más actividad de juego con sus padres.

Hombre	Mujer
<i>Que no fuera tan regañón, y que jugara más con él, que me sentara, que aunque estuviera en el suelo con él a jugar con carritos o con lo que sea (37/ES/hpeq).</i>	<i>Pues no sé, creo que también diría que es buena, tal vez señalaría que le gustaría que jugáramos más con él, que pasáramos más tiempo con él jugando, porque él si se queja mucho de eso, “es que ustedes no juegan conmigo”. . .(28/ES/hpeq).</i>

La paciencia, el tiempo compartido, los paseos, son las peticiones que los padres piensan que harían sus hijos.

Hombre	Mujer
<i>No, pues no sé, a lo mejor que no los saco a pasear a dar la vuelta; digo yo eso (35/EB/hado).</i>	<i>Que fuera más tolerante yo creo, hasta yo misma me lo pido, el ser más tolerante con ellos (36/EM/hado).</i>

Hombre	Mujer
<i>Reclamarían que les hace falta estar conmigo, yo siento. Porque también los he escuchado de que no les presto atención, o que a veces llego cansado y me acuesto, si siento que están sedientas de tener un poquito más de dialogo conmigo, hay un reclamo de no estar con ellas, siento que me ha faltado tiempo para estar con ellas (51/ES/hadu).</i>	<i>Híjole, por ejemplo lo que le digo yo a las muchachas es, que nosotros estamos pensando siempre en las cosas que nos gusta hacer, pero cuando ustedes estaban chicas siempre las llevábamos a lugares que a ustedes les gustaba y al niño ni lo tomamos en cuenta porque es minoría, entonces yo les digo que hay que tomar más en cuenta los lugares a donde él quiere ir, a lo mejor si le preguntamos a él diría que le gustaría que su papá lo llevara a pescar, entonces a lo mejor él si diría algunas cosas que quisiera cambiar (48/ ES/hadu).</i>

Según los padres, los hijos ya adultos, les pedirían que la convivencia fuera más íntima, más privada, para poder compartir sus temas con ellos y la solicitud del tiempo dedicado a la interacción familiar.

Hombre	Mujer
<i>Hacer un poquito más. . . más íntima la convivencia, porque siempre tenemos mucha gente en la casa, míos, de mi esposa, de mis dos hijos, de la familia; entonces creo que la podríamos mejorar tratando de que sea más íntima. . . porque no puedes hablar abiertamente de temas, donde son íntimos, entonces, pues es una manera de mejorar la relación, teniendo una relación más íntima (52/ES/hadu).</i>	<i>Yo creo que lo primero sería que yo no trabaje tanto, [] me dice que sea una abuelita normal, que no soy como todas las abuelitas, que cuide al nieto en las noches, para que vayan al cine. . .(53/ES/hado</i>

4.4. Conclusiones

En el ámbito laboral, los varones y mujeres que participaron, expresaron que los motivos por los que trabajan son para generar ingresos y cubrir sus necesidades y las de la familia, además de que significa una forma de realización y satisfacción personales; en el caso de los jóvenes profesionistas, trabajan también para adquirir experiencia como tales. Así mismo, manifestaron que con su actividad laboral contribuyen activamente a la sociedad.

Algunas mujeres con niños pequeños realizan actividades laborales informales con el fin de apoyar la economía de la casa y al mismo tiempo estar al cuidado de sus hijos. Una participante que es hija de madre trabajadora, dejó ver que ese hecho generó en ella un sentimiento de abandono, al tener que valerse por sí misma desde pequeña y ahora como madre, desarrolla acciones como cuidar niños, hacer tortillas o vender artículos por catálogo y así generar ingresos y al mismo tiempo atender a sus hijas. Así mismo, algunos padres dijeron que el trabajo es un medio para educar y transmitir valores a los hijos, inculcando en ellos la cultura laboral y dentro de los cambios que se han visto en la interacción familiar es la mayor participación de ellos en la educación y cuidado de los hijos, manifestando sentirse satisfechos por realizar tal acción.

En cuanto a las condiciones laborales que interfieren en la convivencia familiar y de pareja, los entrevistados mencionaron que el horario laboral establecido de manera rígida y la dificultad para obtener permisos y poder cumplir con sus responsabilidades familiares, como las visitas a las escuelas por juntas de padres o festivales escolares, les genera frustración y estrés, como se menciona en diversos estudios (Frone, Russell y Cooper, 1997; Greenhaus y Beutell, 1985) desembocando en conflictos dentro del hogar. Otro dato interesante que refirió una entrevistada es el tiempo y dinero que invierte para trasladarse de la casa al trabajo y viceversa,³⁵ condición que no ha sido investigada en la entidad.

Por otro lado, un empleador ha generado tácticas para que una madre lleve a su bebé al centro de trabajo,³⁶ permitiendo que organice sus labores y a la vez atienda a su hijo, pudiendo ser una opción viable para lograr un balance entre la esfera laboral y familiar en casos específicos.

Los puntos principales que se mencionaron como ideales laborales están el que la agenda laboral les permita cumplir con sus responsabilidades familiares, contar con la capacitación necesaria para desempeñar sus funciones en el trabajo y la igualdad de oportunidades para hombres y mujeres, aunque sean madres gestantes o con niños pequeños.

En cuanto al ámbito familiar, se encontró que la comunicación e interacción con la familia extensa es a través del apoyo que les brindan a los padres trabajadores al cuidar a los hijos pequeños y en edad escolar, recogerlos de la escuela y ayudarlos con las tareas escolares, siendo cubierta esta función principalmente por las mujeres de la familia.

³⁵ En una encuesta realizada en la ciudad de México se encontró que un habitante promedio, gasta \$47.00 pesos e invierte una hora con 40 minutos diarios para desplazarse a su sitio de estudio o trabajo y regresar a su hogar (Hernández, 2013). El Universal, Sección Metrópoli: 10/07/2013. En http://www.tedf.org.mx/sala_prensa/sintesis/sm2013/jul/130710/130710_encuesta.pdf

³⁶ Éste es un centro privado de consulta psicológica.

Una de las parejas jóvenes que vive en casa de la familia extensa por conveniencia, ya que la mujer estudia, trabaja y es madre de un bebé, se limita a convivir en una habitación, sacrificando su privacidad para poder establecer los límites que requiere la nueva familia.

En cuanto a la interacción con los hijos, se distingue que los padres jóvenes se involucran más en el cuidado y atención de los bebés, manifestando comprometerse con ello y disfrutarlo, marcando con ello el cambio paulatino en la mentalidad del varón como cuidador de los hijos.

A medida que los hijos crecen la interacción con los padres se extiende al establecimiento de la disciplina y trasmisión de valores para facilitar la adaptación a la comunidad. En cuanto al entretenimiento principal compartido, es ver la televisión y algunos juegos de mesa.

Con los adolescentes los temas de conversación giran en torno a cuestiones personales, de amistades o noviazgo, con lo que la familia sigue cumpliendo la función mediadora para la adaptación del individuo a la vida social.

La comunicación e interacción con los hijos adultos, si éstos están casados, las pláticas giran alrededor de los hijos de éstos y los acontecimientos cotidianos, facilitando con ello la comprensión y apoyo de los padres hacia ellos.

En cuanto a lo que expresaron los padres respecto a la opinión de sus hijos sobre la comunicación e interacción cotidianas, resultó ser una crítica a lo que pudieran ser carencias en la relación padres-hijos; como la falta de tiempo para convivir, la poca tolerancia para con ellos o la falta de privacidad e intimidad en las reuniones familiares.

Con estas respuestas se puede observar que los padres trabajadores manifiestan su sentir respecto al tiempo que les brindan a sus hijos, considerando que la cantidad y calidad del tiempo no es suficiente para realizar las actividades meramente familiares, generando en ellos estados de estrés que pueden ser los detonantes de la intolerancia, regaños y enojos que se suscitan en el seno familiar y que resulta de interés para ahondar sobre este aspecto de la interacción familiar. Sin embargo, las familias se transforman a lo largo del tiempo reestructurándose y adaptándose a las exigencias del entorno, manteniendo su continuidad y permanencia social.

CAPÍTULO 5. LA COMUNICACIÓN E INTERACCIÓN DE LAS PAREJAS CON DOS PROVEEDORES Y SU CONTRASTE CON LAS DE UN PROVEEDOR (ANÁLISIS DE LOS DATOS)

Introducción

En esta sección se muestran los patrones de comunicación e interacción de las parejas de doble ingreso, comparados con los que establecen las parejas conyugales donde sólo uno de sus miembros trabaja, además se equiparan los aspectos personales en ambos tipos de parejas.

Como se mencionó en el capítulo anterior, el análisis se hizo desde la visión de la teoría de la comunicación humana (Watzalwick, Beavin y Jackson, 1985), propuesta para conceptualizar las interacciones como actos comunicativos significativos para quienes participan en los diversos grupos a los que pertenecen las parejas³⁷ con dos proveedores y las parejas con un solo proveedor.

Cada gran categoría se dividió en códigos de análisis específicos que emergieron a partir de los datos proporcionados por los participantes; y cada código, con subcódigos e indicadores, son los elementos significativos que conforman los patrones de comunicación e interacción de los que trabajan fuera del hogar, en contraste con los que establecen las parejas con un proveedor.

Los códigos que surgieron en las entrevistas realizadas a las parejas cuyos miembros trabajan y donde sólo uno trabaja, se refieren a las disposición y apoyo que se brindan entre sí, las actividades que realizan en pareja, los temas de conversación que comparten, la expresión mutua de sentimientos, la opinión que tiene cada uno de la actividad del otro y la percepción que se tiene sobre dicha opinión, las condiciones para la comunicación e interacción y la satisfacción con la relación de pareja. Así mismo, en el apartado de los aspectos personales, emergieron códigos como la autorrealización y satisfacción, ser valorado y reconocido y los anhelos personales, algunos como deseos no cumplidos y otros como proyectos por realizar.

Con el fin de apreciar semejanzas y diferencias entre las parejas con dos proveedores y las de un proveedor, se entrevistaron diez parejas con dos proveedores y cuatro parejas cuyas esposas

³⁷ Se refiere a los diferentes subsistemas en los que pertenecen los entrevistados: laboral, familia nuclear, éste se compone por el subsistema conyugal y parental

dijeron no trabajar y una pareja en segunda unión donde el esposo no trabajaba por ser jubilado.

Siguiendo la guía de entrevista utilizada en la recolección de datos, se relatan las categorías reveladas en torno a la comunicación e interacción de las parejas y de los aspectos personales, considerando que son componentes de su realidad cotidiana.

5.1. La comunicación e interacción de la pareja

El vínculo interpersonal más complejo del ser humano lo conforma la pareja conyugal, en ella confluyen múltiples factores sociológicos, de personalidad y de interacción para mantener su estabilidad, solidez y grado de bienestar. La comunicación es un aspecto considerado como predictor de la satisfacción percibida por los conyuges dentro de la relación, apreciada en la interacción constante mostrada a través del apoyo emocional, de compartir intereses y actividades y el afrontamiento de conflictos (Greef y De Bruyne, 2000).

La comunicación de las parejas que trabajan es una actividad cotidiana compuesta por múltiples elementos que deben entrar en interacción en un constante esfuerzo y equilibrio por parte de sus miembros que requiere disposición, entrega y amor, para que la convivencia en pareja sea funcional, armoniosa y gratificante para sus miembros (Imagen 5.1).

De igual forma la comunicación en las parejas con un proveedor, debe contener los mismos elementos de disposición, entrega y amor, con esfuerzo constante de sus miembros para mantener el equilibrio funcional, la armonía y la satisfacción personal y con la relación.

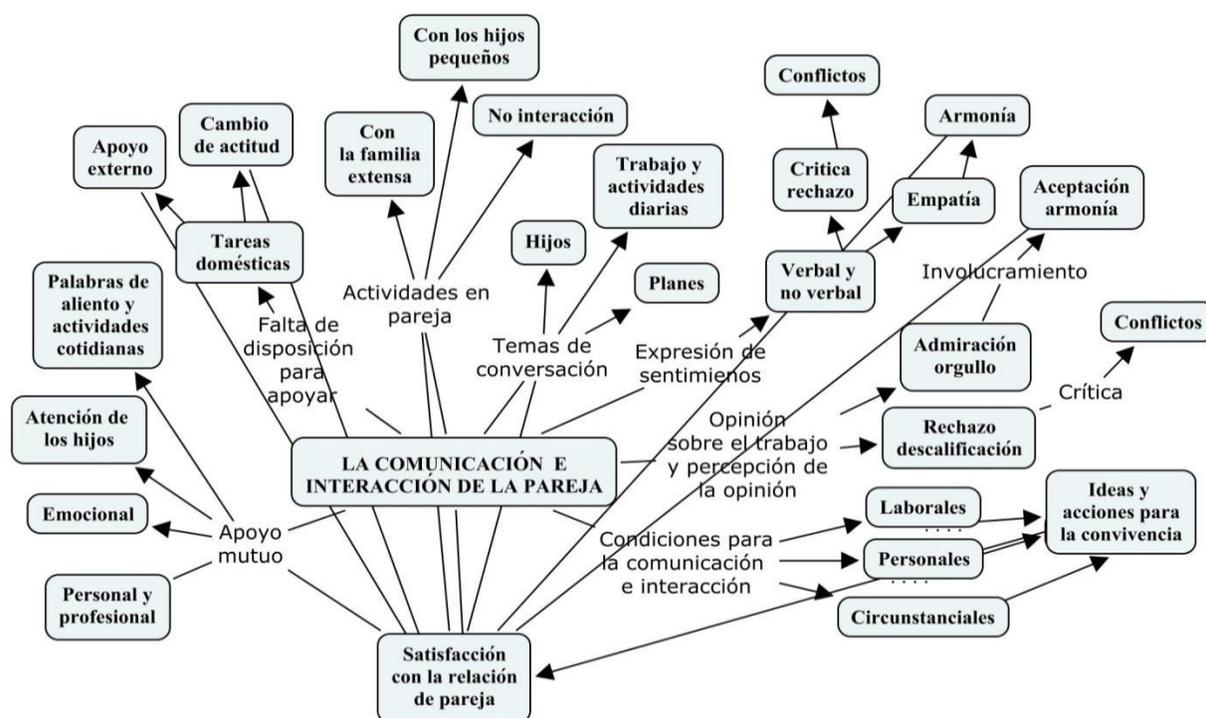


Imagen 5.1. La comunicación e interacción de las parejas

5.1.1. Apoyo mutuo

El apoyo se entiende como la cooperación, ayuda o soporte que se ofrecen los esposos en la vida diaria, identificado en diversos actos realizados por uno en beneficio del otro o reconocido por el que recibe el favor de la acción ejecutada, de acuerdo a sus necesidades, impactando en el estado emocional.

a) El apoyo mutuo en las parejas con dos proveedores

La pareja con estudios superiores y con hijos adultos, reconoció que el apoyo que perciben entre sí, en el aspecto laboral es incondicional, expresando el bienestar que sienten con ello.

Hombre	Mujer
<i>. . . siento su apoyo, se involucra y cuando hay necesidad de convivir y que me acompaña, es incondicional su apoyo, entonces lo valoro porque siento que me realizo en mis actividades teniendo todo el apoyo de ella en mi trabajo (52/ES/hadu).</i>	<i>. . .al primero que le digo, con el primero que me agüito, con el que me enojo, es con mi marido ¿si? Y él me hace que vea todo, de lo más malo, que hay una luz buena, siempre me dice ¿que es lo más malo que te puede pasar? -No, pues no pasa nada- él siempre me da soluciones a cualquier cosa, hasta la fecha, cosas chiquitas y cosas grandes que me pueden pasar en mi trabajo y que yo le comento, saca cosas que me hacen sentir muy bien inmediatamente. . . . no importa que sea de madrugada, no importa que sea en la mañana que esté trabajando, cuando yo lo necesito ahí está, nada es más importante que yo. Nada (53/ES/hadu).</i>

Así mismo, cada uno reconoció lo que hace por el otro para procurar el desarrollo personal y profesional, de tal forma que ambos cónyuges mantienen una comunicación simétrica funcional (Watzlawick, Beavin y Jackson, 1985) mostrando armonía en su relación, siendo un predictor de satisfacción con la misma (Greef y De Bruyne, 2000).

Hombre	Mujer
<i>. . .cuando hizo su doctorado, para no descuidar a la familia se llevó a los hijos y a distancia yo estuve al pendiente de ellos. . . y parte de sus logros han sido por el apoyo, porque la beca es una cosa ¿Verdad? Pero el apoyo también es importante (52/ES/hadu).</i>	<i>. . .el apoyo máximo que le doy, es porque dejo también de hacer muchas cosas por él, lo apoyo en cuanto a que le facilito, le pongo las cosas para que él no se preocupe . . siempre trato de que no falte lo indispensable en la casa. . . pero si me dices ¿Quién apoya más a quién? Él me apoya muchísimo más a mí que yo a él (53/ES/hadu).</i>

Por su parte, la pareja reconstituida, con un hijo en edad escolar y un embarazo de cuatro meses, reconoció que ambos se apoyan en sus distintas necesidades. El esposo reconoció que

su pareja lo apoya en el aspecto emocional, mientras que ella dijo que su pareja le ayuda asistiendo a los eventos escolares de su hijo y que por razones de trabajo ella no puede cubrir.

Hombre	Mujer
<i>Ella es muy contenedora, ella si me contiene mucho, yo generalmente si se me da mucho la tensión, como ella dice, soy un adolescente de 38 años, entonces de repente me hace ruiditos y yo volteo a ver dónde estamos en la plática, en la conversación, hay veces que si me preocupo muchísimo y ella me baja mucho mi preocupación también, sabe exactamente qué hacer y sí siento que dependo mucho de ella porque ella si me da muchas soluciones, me soluciona muchas cosas también (37/ES/hpeq).</i>	<i>. . . cuando [] me echa la mano yo digo bueno, a lo mejor yo no voy, yo no estoy yendo, pero el niño, esta con alguien de la familia lo está atendiendo, por ese lado [] me echa la mano de que yo no puedo y pues él pide permiso, creo que solo una vez ha pasado de que ni mamá, ni [] ni yo pudimos ir (28/ES/hpeq).</i>

Otro aspecto que emergió es que el apoyo que se ofrecen las parejas, es a través de las palabras de aliento o las acciones que facilitan las actividades cotidianas. Mostrando de nuevo la complementariedad en la interacción. Los elementos mostrados, tanto en acciones como con palabras, son componentes de la satisfacción con la relación de pareja (Watzlawick y otros, 1985).

Hombre	Mujer
<i>Me dice que me apoya, que vamos a salir adelante, que siempre va a estar conmigo (28/ES/hpeq).</i>	<i>Él trata de estar al pendiente, no le gusta que ande en los camiones, igual es imposible, tengo que moverme. Es de que levántate en la mañana para que te vayas conmigo o espérame a que vaya por ti; igual dejar de hacer cosas en su trabajo, o decir, esto lo puedo hacer mañana, para poder salir e ir por nosotros o cuidar al niño (24/ES/hpeq).</i>

Las mujeres dijeron apoyar a los maridos a través de palabras de aliento, infundiendo ánimo en situaciones laborales que perciben difíciles. Sólo una participante dijo apoyar al esposo en el aspecto económico.

Pues de que siempre le ando prestando dinero, nunca me lo paga, pero de que cobra y pues ahí agarro tantito (36/EM/hado).

En esta situación, la mujer dejó ver la queja en su lenguaje no verbal, por no tener una respuesta del marido que compense su acción hacia ella.

Otro aspecto relevante mostrado por la pareja más joven, fue la disposición del marido para apoyar a la esposa para que ésta realice el trabajo remunerado en casa³⁸ y la esposa lo confirma con su respuesta.

Hombre	Mujer
<i>Llego a las seis y si ella está ocupada. . . entonces llego y le pregunto ¿Cómo están las niñas? y si le encargaron tortillas y cuantas; y ya yo me ocupo de las niñas. . . (23/EM/hpeq).</i>	<i>No, bueno [] me ayuda a cuidar a las niñas mientras yo sola hago las tortillas (23/EM/hpeq).</i>

Con este testimonio queda manifiesto el cambio paulatino del rol del esposo en el cuidado de los hijos pequeños, para que la esposa desempeñe una actividad económica (Jump y Hass, 1987). Sin embargo, no se refiere todavía como igualdad de derechos para trabajar y obligaciones para cuidar y atender a los hijos, sino como una ayuda para las mujeres y ellas lo asumen de tal forma.

Este cambio se observa también en la realización del trabajo doméstico:

A veces, de vez en cuando, él se pone a lavar sus camisas, pero eso no le gusta a mi mamá; igual y también me ayuda a levantar los trastes. . . ¡Ah no! Bueno, yo no se lo exijo, él lo hace (24/ES/hpeq).

Aquí, la entrevistada quien vive en la casa materna, contestó con actitud apenada, y comentó que a su madre no le gustaba que él (el yerno) lave su ropa o recoja la cocina; así, se deja ver que algunas mujeres rigen todavía su actividad doméstica bajo la costumbre de atribuir esta labor a las mujeres de la casa.

b) El apoyo mutuo en las parejas con un proveedor

En las parejas con un solo proveedor, uno de los participantes con educación media e hijas adultas dijo sentirse apoyado por su esposa y que esto le ha permitido realizar lo que quiere, mas no menciona alguna situación específica; mientras que su pareja manifestó con su actitud y de manera verbal, no percibir el mismo apoyo de parte de su marido hacia ella.

Hombre	Mujer
<i>Si en todo, todo lo que yo he hecho ella me ha dado el apoyo, todo lo que yo he querido hacer ha sido con apoyo de ella (50/EM/hadu).</i>	<i>Me dice, sí no te preocupes, te apapacha, te echa porras y demás; y sí, otras veces no te pela, definitivamente, sobre todo en cuestiones de salud dice ¡aja! no tienes nada y a volar NT³⁹(53/EM/hadu).</i>

³⁸ Se refiere a la actividad informal remunerada realizada en el hogar.

³⁹ NT: Siglas antepuestas al código de identificación para diferenciar a los entrevistados que no trabajan.

Con estos relatos, se distingue que el varón no logra distinguir plenamente las necesidades de su esposa, dificultando la comunicación y la adaptación, resultando una disminución en la satisfacción con la relación de pareja (Sobrino, 2008).

Uno de los entrevistados, expresó su disposición para participar en las labores del hogar

No sé de repente, es que no me gusta que esté sucio o...o que esté algo así movido, o que esté ahí un vaso, ahí no sé, a lado de la tele o...a lado en el buró, no me gusta; voy y lo pongo allá; o que está destendida la cama, la tiendo, o que está sucia la tele, la limpio o que hay basura, la barro. . . (23/EB/hpeq).

Este joven proviene de una familia donde la madre trabajaba fuera del hogar y ayudaba en las labores de la casa, el cuidado de sus hermanos menores y la atención de su abuela materna; por lo que se muestra más colaborador con las necesidades del hogar y la familia.

Por su parte, el entrevistado jubilado y su pareja trabajadora, dijeron apoyarse y acompañarse en las actividades cotidianas, en el cuidado de la salud y en el aspecto económico.

Hombre	Mujer
<i>Pues yo la apoyo, mmm. . . pues como ahorita ¿Cómo la estoy apoyando? Participando, estando aquí (en el centro de trabajo de su pareja) y eso es en todo. . . me fui ocho días a Houston, a ver a mis nietas, mi hija y mi yerno, pero se me hace tan difícil dejarla y sé que va a batallar, aunque ella diga que no NT(66/EM/hadu).</i>	<i>Pues lo apoyo cuando tiene que ir a sus consultas, yo procuro acompañarlo y lo apoyo diciéndole que vaya con sus hijas, que por mí no se preocupe, aunque claro que lo extraño y que lo necesito, lo apoyo también con la cuestión económica y lo apoyo también haciéndole la vida más alegre (50/EB/hadu).</i>

Esta pareja muestra mayor comprensión y empatía, expresando su apoyo a través de acciones que se favorecen mutuamente, existiendo disposición para realizarlas, creando una visión conjunta de su mundo cotidiano (Díaz-Loving y Rivera, 2010).

Se puede distinguir que en las parejas con dos proveedores procuran alentarse recíprocamente, al igual que la pareja con el marido jubilado, quienes están atentos a las necesidades mutuas, apoyándose en las actividades de trabajo y compartiendo entretenimiento, que enriquecen su relación haciendo que sea más satisfactoria. Este aspecto se puede distinguir como una diferencia con las parejas con un proveedor, cuyos maridos se conducen de manera un tanto apartada de las necesidades personales de sus parejas y de las actividades domésticas

5.1.2. La falta de disposición para apoyar

Contrario a la categoría anterior, esta se refiere a que uno o los dos cónyuges perciben una falta de cooperación o ayuda en las actividades de la vida diaria, incluyendo la actitud al realizarlas y reconociendo que no es la mejor disposición que demuestran ante tal responsabilidad; impactando en forma negativa en el estado emocional de la pareja.

a) Falta de disposición para apoyar en las parejas con dos proveedores

Este apartado hace referencia a la percepción de la disparidad que se presenta en las tareas domésticas⁴⁰ mostrada por la participante que compone la pareja reconstituida, quien narró sentir la falta de apoyo de su marido en este aspecto; mientras que él admitió que su participación en los quehaceres del hogar no es con la mejor disposición; pero a la vez, ambos exponen alternativas a la situación, ya sea recurriendo a terceros o cambiando de actitud frente a las circunstancias. Con esta característica, donde las respuestas de ambos cónyuges coinciden, se describe una comunicación simétrica funcional (Watzlawick y otros, 1985), que favorece la armonía y satisfacción conyugal, a pesar de estar presentes diversos estresores que influyen en la relación.

Hombre	Mujer
<i>Disponible siempre estoy ahí y cuando ella empieza a limpiar yo también empiezo a limpiar, pero sería más bien de la actitud que nuestro; yo creo más bien, porque si me molesta tener que limpiar, pero no me molesta disfrutar de las cosas limpias obviamente (37/ES/hpeq).</i>	<i>. . .me gustaría apoyo de [], si en dado caso no lo pudiera obtener de él, pues conseguir a alguien quien me eche la mano una vez por semana, una cosa así. . . (28/ES/hpeq).</i>

La pareja compuesta por la mujer con estudios medios y el marido con estudios básicos, expusieron que ella apoya al esposo al prestarle dinero, siendo su expresión no verbal de desagrado al hacerlo; mientras que él no dijo apoyar de alguna forma a su esposa, sin embargo, expresó su desacuerdo respecto al trabajo que ella realiza fuera del hogar.

Hombre	Mujer
<i>Yo. . . pues llego con el calorón y llega uno todo fastidiado de andar entre la tierra y pues llego con hambre y no hay nada, tiene la casa desordenada, de hecho ha habido problemas por eso. . . No sé, que se dedicara a sus labores, de hecho los conflictos son por eso, que pusiera más atención a su casa, a sus niños. (35/EB/hado).</i>	<i>Pues de que siempre le ando prestando dinero, nunca me lo paga, pero de que cobra y pues ahí agarro tantito (36/EM/hado).</i>

Esta pareja muestra la postura incongruente (Dema, 2003), al estar el esposo en desacuerdo con que su mujer trabaje, exigiendo que sea cuidadora del hogar y los hijos; pero aceptando el apoyo económico que ella le brinda, generando con ello conflictos en la interacción e insatisfacción con la relación conyugal (Perry-Jenkins, Repetti y Crouter, 2000).

⁴⁰ Son “La suma de todas las tareas físicas, mentales, emocionales y espirituales, realizadas para uno mismo o para otra persona del hogar y que mantienen la vida diaria de quien uno tiene la responsabilidad” (Eicher y Albanese, 2007).

En cuanto a la disposición para apoyarse mutuamente, se distingue el patrón simétrico (Watzlawick y otros, 1985), funcional en la primera pareja, donde se admite que pueden tener desacuerdos y manifestarlos, pero que existe disposición en ambos cónyuges para negociarlos y encontrar soluciones viables a éstos (García de Meza, 1990). Mientras que en la segunda pareja existe un patrón simétrico disfuncional, donde cada uno se expresa en escalada de quejas y reproches.

b) Falta de disposición para apoyar en las parejas con un proveedor

Entre las parejas con un proveedor, uno de los participantes dijo que en ocasiones ayuda a su esposa (refiriéndose a los quehaceres de la casa), pero ahora delega la responsabilidad a los hijos en edad escolar. Por su parte, ella expone que su marido, anteriormente participaba en la casa, dejando ver que el compromiso doméstico es solamente de la mujer (Samaniego y Ochoa, 2009).

Hombre	Mujer
<i>Ella es la que hace, a veces yo le ayudo. . . como le digo yo, a veces trabajo, a veces de siete a cinco o hasta las ocho y le digo, espérame yo estoy cansado y le digo ahí están los niños díles que te ayuden, antes te ayudaban ellos y ahora no te ayudan. . . (36/EB/hpeq).</i>	<i>A veces me ayuda con los niños, antes me ayudaba a lavar trastes mientras yo hago de comer NT(30/EB/hpeq).</i>

De igual forma, otra de las entrevistadas que es ama de casa, expuso la disparidad de las actividades del hogar, pero en referencia a las hijas adultas, sin mencionar al marido en su discurso, exponiendo con ello, la idea de reproducir el patrón tradicional de la distribución de las labores del hogar por género (Arriagada, 2009).

Mira las actividades de la casa si están muy mal distribuidas. Ahorita es que se están empezando a tomar decisiones de otra forma, porque lavaba, ponía, arreglaba y quitaba era yo, y ya también ellas (las hijas) a futuro van a formar un hogar y se les va a complicar la existencia, así que ahora, pocas actividades porque tienen muy poco tiempo para estar en la casa, pero los sábados tienen ellas que lavar su ropa y organizar su habitación de todo a todo, sábados o domingos como quieran, pero lo tienen hacer NT(53/EM/hadu).

Con estos ejemplos se muestra de nuevo la estructura familiar característica donde las mujeres efectúan los quehaceres del hogar (de Oliveira y Ariza, 2000), asumida como responsabilidad femenina por ambos esposos, tanto en las parejas con un proveedor, como en las parejas con dos proveedores.

5.1.3. Actividades en pareja

Las parejas entrevistadas dieron diversas respuestas en cuanto a su interacción y convivencia cotidianas considerando ser parejas como todas, con momentos buenos y malos. A continuación se muestran las actividades que llevan a cabo en conjunto y que es uno de los componentes básicos de la comunicación e interacción.

a) Las actividades en las parejas con dos proveedores

Las parejas con niños pequeños dijeron que sus actividades conjuntas son poco frecuentes y en ocasiones involucran a la familia extensa.

Hombre	Mujer
<i>Si, obviamente son pocas, pero por ejemplo ayer fuimos a la casa de unos compañeros de mi esposa de la facultad y también hay una pareja y con hijo y pues vamos ahí un rato y vamos con el bebé; cargamos con la carriola y el porta bebé, siempre lo traemos a todos lados (28/ES/hpeq).</i>	<i>Realmente como pareja son muy pocas, salimos a casa de sus papás, o vamos a ver la casa de Juárez; o por ejemplo, esta semana que salimos a pasearnos, pero es más como familia que como pareja (24/ES/hpeq).</i>

Esta pareja tiene casa propia, pero viven con la familia extensa de la esposa, debido a la distancia, a que ambos trabajan, además la mujer estudia el posgrado y tienen un bebé de cuatro meses.

Otra pareja con hijos pequeños, dijo lo siguiente:

Hombre	Mujer
<i>. . .por decir fiestas, que vamos los dos, es muy raro que dejemos a las niñas, casi nunca. Ella me dice, yo quiero salir, divertirme, ir a bailar, ok, pero yo no soy dado a ir a esos lugares, sí te acompaño. . . Sí me gusta ir a conciertos de grupos que nos gustan a los dos, pero no vamos nada más los dos, yo arrastro más gente, le digo a mi hermano ¡vamos, vamos! Y es cuando le digo a mi mamá, le pido que si no tiene nada que hacer “te las encargo” (a las niñas). Y eso es en lo que nos divertimos juntos (23/EM/hpeq).</i>	<i>Fíjese que ese es uno de los problemas que hemos tenido la mayor parte de nuestro matrimonio, casi no hay momentos familiares fuera de la casa, normalmente es en la casa, o en la casa de mi suegra, ese problema lo hemos tenido porque siempre estamos ahí, últimamente si es de ir a la plaza un rato (23/EM/hpeq).</i>

En estos fragmentos se observa la queja por parte de la mujer por no haber convivencia como pareja y él deja ver que ella solicita dicha convivencia, sin embargo, la comunicación es congruente (Watzlawick y otros, 1985), ya que manifiestan el mismo contenido en este aspecto, siendo predictor de satisfacción con la relación de pareja en un contexto flexible y con facilidad para negociar desacuerdos (Fernández, 2006). Sin embargo, el esposo dijo que atender y cuidar a sus niñas, es primordial para él.

La pareja que tiene un horario más rígido en su trabajo, dijo no tener comunicación durante las horas laborales, pero el esposo expresó tener consideración para no ser un estresor más para la mujer durante su jornada.

Hombre	Mujer
<i>Durante el día no nos comunicamos nada, yo no le hablo generalmente a ella porque traigo muchas preocupaciones en el día y no quiero preocuparla. Sinceramente yo no quiero preocuparla durante el día, siendo que yo sé que ella trae preocupaciones muy serias de su trabajo y que ella necesita estar concentrada con todo lo que está pasando dentro de su trabajo, entonces por esas circunstancias no nos comunicamos, ni le hablo yo a ella ni ella me habla a mí tampoco (37/ES/hpeq).</i>	<i>Prácticamente no vuelvo a saber de él en todo el santo día hasta las seis, pocas veces me habla, pocas veces me manda mensajes, vuelvo a saber de él hasta las seis. . . (28/ES/hpeq).</i>

La pareja con más años de matrimonio manifestó que aprovechan el tiempo y organizan las actividades laborales para coincidir algunas horas del día.

<i>Darnos la importancia que tenemos como pareja y darnos ese espacio y el tiempo. En la mañana tratamos de desayunar juntos aunque sea rápido, pero invariablemente en la tarde tratamos de comer juntos, no perder esa rutina, porque a través de la comida hay la oportunidad de platicar, de dialogar (52/ES/hadu).</i>	<i>Aunque tengamos muchas actividades, es sagrado desayunar y comer juntos. . . el momento de la comunicación siempre es alrededor de la comida, desde el desayuno nos ponemos de acuerdo. . . nos platicamos lo que vamos a hacer durante el día, a la hora de la comida igual, platicamos. . . son los espacios que nos damos para comunicarnos (53/ES/hadu).</i>
---	---

Además comparten diversas actividades a pesar de los gustos personales divergentes pero que reconocen que la aceptación mutua impide la vida rutinaria.

Hombre	Mujer
<i>Siempre tenemos actividades diferentes, buscamos nuevas experiencias de todo tipo, placenteras o de esparcimiento, de conocimiento, de crecimiento espiritual, entonces nunca tenemos la misma rutina, es raro que hagamos lo mismo y eso es bueno porque en la pareja cuando se cae en la rutina, pues empieza el hastío, aunque los gustos de ella son muy diferentes de los míos, sin embargo hay la aceptación (/52a/ES/hadu).</i>	<i>Nosotros somos de las parejas o de las familias que nunca caen en la rutina, o sea todos los santos días, no hay un día que me digas que tres días seguidos hicimos lo mismo... (53/ES/hadu).</i>

Cuando las parejas tienen hijos pequeños y en edad escolar, se da prioridad a las actividades con la familia, aunadas a las actividades laborales, pareciera que las actividades en pareja quedan desvanecidas; sin embargo, las parejas con más años de casadas desarrollan diversas acciones para coincidir, darse tiempo y compartir actividades para el bienestar mutuo en beneficio de la relación.

b) Las actividades en las parejas con un proveedor

Las parejas con un proveedor centraron sus respuestas en que la actividad que comparten es ver la televisión, a diferencia de las parejas con dos proveedores, quienes contemplaron dicho entretenimiento en su interacción cotidiana con los hijos.

Hombre	Mujer
<p><i>De hecho platicábamos, de que llego y platicamos; a veces vemos la televisión. Mmmm, a veces. . . ¿Sabes lo que me platica mi papá? Es que yo no sabía seducir a mi esposa. . .</i></p> <p><i>Íbamos al centro, todo lo hacíamos juntos, entonces yo no voy a la calle si no va ella y ella lo sabes. .</i></p> <p><i>Ver tele, platicamos como estuvo el día, comemos. Hemos ido de vez en cuando al cine (50/EM/hadu).</i></p>	<p><i>Ver la televisión mucho, hay algunos. . . por ejemplo, comedias, chistes, cosas que nos den risa, programas que a lo mejor algunos sí te cultivan. . . el futbol. . .</i></p> <p><i>A mediodía cuando él viene a comer, es cuando casi más comentamos las cosas y en ese horario tampoco no están las hijas y hay la oportunidad de hablar de todo un poco, de futbol, de la política, de los chismes del fraccionamiento, de los programas, de todo eso. Al mediodía es como que más la conversación de que me duele, me punza, me pica, me sucedió hice y todo eso.</i></p> <p><i>NT(53/EM/hadu)</i></p>

En esta pareja, el marido expresa diversas actividades realizadas en conjunto, sin embargo, reflexiona sobre la observación que le hizo su padre respecto a la interacción con su esposa, concluyendo que su convivencia se centra en las mismas acciones mencionadas por su mujer, añadiendo que él no sale sin ella.

Otra pareja con un proveedor, dijo que comparten ver la televisión, sin embargo, no coinciden en los programas que le agradan a cada uno.

Hombre	Mujer
<p><i>Pues a veces nos ponemos a ver la televisión, pero a mí me gusta ver las noticias y a ella las novelas; pero por ejemplo, uno que se levanta temprano, pues ve las noticias para saber si el tramo por donde pasa uno no ha pasado nada, si no, para irse más temprano, por eso me emociona más ver las noticias (36/EB/hpeq).</i></p>	<p><i>Platicamos, vemos la tele a veces. . . NT(30/EB/hpeq).</i></p>

La pareja más joven y con educación básica, refieren tener menos variedad en las actividades conjuntas, atribuyendo al trabajo del marido tal situación, creando un conflicto entre ellos.

Hombre	Mujer
<p><i>De repente que descanso, a veces vamos al mercado, los sábados cuando voy a cobrar vamos. O con mamá, cuando</i></p>	<p><i>Pos' regular, más o menos. O sea, de repente nos peleamos, estamos, por lo mismo, porque yo me quiero salir a pasear y él trabaja. Ese es el problema que siempre hemos tenido. De repente miramos la tele o películas. Si, de repente. O sea, a veces no (risas). No, porque yo ceno</i></p>

<i>voy a mi casa (23/EB/hpeq).</i>	<i>temprano y al veces llega...es que el horario de su trabajo, a veces sale temprano, a veces sale tarde y no me gusta cenar tan tarde. . . a veces no lo espero NT(20/EB/hpeq).</i>
------------------------------------	---

Mientras el hombre jubilado y su pareja dijeron compartir actividades más variadas que les brindan mayor satisfacción personal y con la relación de pareja.

Hombre	Mujer
<i>Muy bien, muy bien, nos gusta mucho bailar; se cansa primero ella, pero en serio, nos gusta mucho mucho bailar. Nos tomamos una cerveza, bailamos, convivimos con un grupo de amigos de ella, todos son parejas. Con sus hermanos me llevo bien, me ven bien aunque le lleve diez años al cuñado más grande y la vida de pareja con [. . .] ha sido perfecta . nos vamos al centro o nos vamos a bailar a un bar que se llama [. . .] pero no es un bar, van familias, mujeres y los jueves son de rock 'n roll en vivo, hay mucha convivencia, le digo yo, al día si fuera de treinta horas yo estaría con ella veinte horas NT(66/ES/hadu).</i>	<i>Es muy padre la convivencia que tenemos, bailamos mucho, cantamos mucho, paseamos mucho, llevamos una vida social padre, hay fines de semana que se nos juntas dos o tres fiestecitas, nos llevamos muchos años, pero compartimos la forma de ser, el baile es su pasión y también es la mía, y pues también cuenta que él está prácticamente a mi disposición, yo pensé que eso iba a ser algo pasajero pero no, ya vamos a tener seis años y seguimos disfrutando igual, seguimos apoyándonos igual, seguimos conversando igual . . . él y yo procuramos pasar el mayor tiempo posible juntos, siempre y cuando mi trabajo lo permita. El canto, todos los domingos nos vamos a la iglesia, visitamos a mi mamá, a mi hermana y visitamos a nuestros hijos casados (50/EB/hadu).</i>

Las actividades realizadas por las parejas de manera conjunta, parece estar determinada por la etapa del ciclo vital más que por la condición laboral de los cónyuges, ya que esposos con hijos pequeños, realizan más actividades en familia y los que tienen más años de relación, comparten más actividades y más variadas, trabajen ambos o no, aunque obviamente existen diferencias particulares.

5.1.4. Temas de conversación

Todas las parejas entrevistadas, tanto mujeres como hombres, coincidieron en que los temas de conversación giran en torno al trabajo, los hijos y las actividades diarias. Los más jóvenes hablan además de sus planes a mediano y largo plazo; los que tienen hijos adultos, comentan sus planes para el día, las problemáticas de los hijos y el apoyo que les darán. Aquí se muestran diversas narraciones que ejemplifican lo anterior.

a) Temas de conversación en parejas con dos proveedores

Uno de los temas de conversación en las parejas donde ambos trabajan, es el del trabajo; al igual que el de sus planes y sus hijos. Las parejas más jóvenes dirigen sus temas de conversación hacia sus proyectos personales, planteándose sus objetivos.

Hombre	Mujer
<i>De lo que queremos hacer a futuro, cuál es nuestra meta en cuestión personal y profesional, de nuestros objetivos (28/ES/hpeq).</i>	<i>Pues de las cosas que queremos hacer, de lo que estamos haciendo, de cómo nos fue en el día (24/ES/hpeq).</i>

Otra pareja mencionó además, sus discusiones (sin decir los motivos de las mismas).

Hombre	Mujer
<i>Casi siempre es de trabajo, de planes a futuro, a veces nos la pasamos en reclamos y regaños (37/ES/hpeq).</i>	<i>Pues del trabajo, hay otros temas que yo planteo, no sé. . . de planes, generalmente él más bien no habla, escucha (28/ES/hpeq).</i>

Mientras que la pareja con hijos adultos, conversan sobre el acontecer del día y sobre los problemas de sus hijos y cómo apoyarlos en sus necesidades.

Hombre	Mujer
<i>¡Ah! pues precisamente las actividades cotidianas, los logros del día o de la semana o la problemática que se les plantea (a los hijos) y sobre todo la planeación, que se va a hacer, como se le puede hacer para orientarlos, las necesidades de nuestros hijos son muy diferentes. . . (52/ES/hadu).</i>	<i>Nos platicamos lo que vamos hacer durante el día, a la hora de la comida igual platicamos de problemas, de los muchachos son los de los espacios que nos damos para comunicarnos (53/ES/hadu).</i>

b) Los temas de conversación de las parejas con un proveedor

En ambos tipos de parejas los temas giran en torno a las actividades del día y sus preocupaciones, sean económicas o por los hijos. La diferencia que mostraron es en el tema que se refiere a la actividad laboral, las esposas que no trabajan, no hablan a sus parejas de las labores domésticas y los esposos no comparten lo que sucede en sus trabajos.

En este aspecto sobre la conversación y sus temas influye también el carácter reservado de un entrevistado, manifestando su naturaleza en su respuesta concreta; siendo una relación complementaria funcional con el carácter elocuente de su esposa.

Hombre	Mujer
<i>Ver tele, platicamos como estuvo el día, comemos (50/EM/hadu).</i>	<i>A mediodía cuando él viene a comer, es cuando casi más comentamos las cosas y en ese horario tampoco no están las hijas y hay la oportunidad de hablar de todo un poco, de fútbol, de la política, de los chismes del fraccionamiento, de los programas, de todo eso, al mediodía es como que más la conversación de que me duele, me punza, me pica, me sucedió hice y todo eso NT(53/EM/hadu).</i>

Otra temática que ocupa a la pareja con estudios básicos, es el aspecto económico, las problemáticas que presentan los jóvenes y hablar de su pasado.

Hombre	Mujer
<i>Pues según de lo que este uno platicando en ese rato y pues a veces platica uno del recibo, que ya llego y hay que pagarlo (36/EB/hpeq).</i>	<i>Pues las drogas, por los niños, de platicar de lo de antes de uno NT(30/EB/hpeq)</i>

La pareja más joven y con estudios básicos, se centró en un tema particular que les ocupaba en el momento de la entrevista

Hombre	Mujer
<i>No pos'... que le echemos ganas a la casa. Que vayamos a la casa, no sé, ahí a...a distraernos en veces. . . es que en veces si nos vamos pa' allá y en veces no (23/EB/hpeq).</i>	<i>No, es que lo que pasa es que yo tengo mi casa acá en [. . .] Pero yo me deprimó mucho estar sola y él se quiere ir. Eso es lo que a mí me preocupa, que se vaya a cansar de mí porque no quiero dejar. . . irme con él NT(20/EB/hpeq).</i>

Uno de los esposos admitió que no comparte el tema laboral con su pareja, por consideración para no preocuparla:

Pues a veces, pienso que la voy a preocupar, si es del trabajo pues eso es cosa mía, como le voy a andar platicando, no viene al caso preocuparla (36/EB/hpeq).

Aquí se puede observar la idea tradicional de mantener el ámbito laboral ajeno al ámbito familiar (Arriagada, 2001), siendo un elemento que puede unir a los cónyuges al hacerlos partícipes de las actividades de cada uno.

5.1.5. Expresión mutua de sentimientos

La comunicación según Lomov (2005), tiene dos funciones, la informativa o comunicativa y la reguladora y afectiva. Durante el proceso de comunicación, continuamente se promueven emociones y sentimientos en correspondencia con los significados que se otorgan a los

contenidos que se intercambian; el conjunto de vivencias afectivas dificulta o favorece la comunicación y permite la expresión de los sentimientos, siendo otro elemento para la subsistencia de la relación.

a) La expresión mutua de sentimientos en las parejas con dos proveedores

Todas las parejas coincidieron en que ambos expresan sus sentimientos con sus cónyuges y que éstos se dan cuenta de su sentir, aún sin hablarlo, mostrando una actitud empática entre sí, facilitando así la comunicación y armonía.

Hombre	Mujer
<i>Si desde luego, se nota si está enojada, o si le falta algo; de preocupación ya sea por interacción entre nuestros hijos, o cuestión económica, algún pago pendiente, la conozco muy bien y lo platicamos, todo lo ventilamos, creo que tenemos la suficiente madurez para platicarnos lo que nos gusta o no nos gusta y superar las eventualidades (51/ES/hadu).</i>	<i>Si es muy notorio porque él casi siempre es muy abierto. Ya nada más se cierra un poco y ya sé que hay algo y ya nada más es cuestión de que me ponga a platicar un poco con él, de las cuestiones económicas, a él no le gusta comunicarme lo que está pasando, casi siempre cuando noto que hay algo y no me platica ya sé que es (48/ES/hadu).</i>

A las parejas con más años de relación, se les facilita la detección y comprensión de las necesidades emocionales, favoreciendo la interacción y el apoyo brindado mutuamente.

Hombre	Mujer
<i>Es algo que no se puede ocultar, convives tanto que aprendes a conocer las actitudes, los gestos, eso no se puede ocultar. . .(52/ES/hadu).</i>	<i>. . .él luego, luego ¿Que tienes? no que traigo esto, que ando encabronada, o ando triste, inmediatamente se da cuenta, tenemos una conexión total, a veces sin decirnos nada. Y lo mismo yo con él. . .(53/ES/hadu).</i>

Las parejas en armonía están atentas a los mínimos detalles que expresan y la confianza establecida genera la posibilidad de hablar sobre las señales percibidas, autorregulando el estado emocional de uno, con el apoyo del otro.

La situación opuesta lo manifiesta la mujer cuyo esposo no está de acuerdo con que ella trabaje y dijo lo siguiente

Nosotros no nos llevamos nada bien, ya tenemos un tiempcito, pero ahorita ya llegamos a un, de que no, él dice o me ha dicho a mí, que es consecuencia de que yo trabajo, que porque dice que yo me siento más, de que trabajo, gano mi dinero, y a él con su trabajo que él gana bien, a veces no gana, entonces me dice “tú te crees mucho porque ganas, a ti como quiera por mes no te falta” y a veces ahora hemos tenido muchos conflictos, no por eso, pero tiene que ver. . . (36/EM/hado).

El desacuerdo que muestra el esposo sobre el trabajo fuera del hogar de su pareja, aunado con la idea tradicional de los roles por género respecto a las labores de la casa, predispone a los conflictos en la relación de pareja, como lo mencionan Jelin (2007) y Hopenhayn (2007);

donde dicha situación de crítica y rechazo se establece como un patrón de interacciones que deteriora día a día a la pareja y su familia (Sluzky, 1985), provocando conflictos conyugales e inestabilidad familiar.

No, a veces duramos hasta quince días sin hablarnos. . . Tenemos como cinco años que no salimos a ningún lado, es más, no platicamos ni solos ahí en la casa (36/EM/hado).

El hecho de no hablar entre ellos se explica con el principio de la —no comunicación, es comunicación— (Watzlawick y otros, 1985). Con ello se expresan el enojo y la frustración, que desgasta la relación y a sus miembros y que conlleva la insatisfacción.

b) La expresión mutua de sentimientos en las parejas con un proveedor

En ambos tipos de parejas, la expresión de sentimientos está determinada por las características de cada individuo, facilitando o dificultando la comunicación entre los cónyuges y la consiguiente satisfacción con la relación.

Hombre	Mujer
<i>Si le pregunto que tiene, lo que yo hago en todo momento es verle el lado chusco para que ella no se preocupe más, ella lo ve mal, pero yo no puedo darle más preocupaciones, no verme tampoco tan preocupado por lo que está pasando (50/EM/hadu).</i>	<i>Yo le pregunto, y le pregunto mucho, se me da mucho lo de la parleanchada, entonces, oye y esto, y oye acá, siempre en esta relación la perico yo he sido, [] es más reservado, le cuesta mucho trabajo hablar de lo que le preocupa y de lo que no le preocupa NT(53/EM/hadu).</i>

En otra pareja, el lenguaje no verbal y la actitud, es la pauta para comunicar los sentimientos al cónyuge y la disposición de éste para comprender los mensajes de dicha actitud, facilitan el vínculo de confianza en la interacción.

Hombre	Mujer
<i>Si claro, y ¿Por qué me doy cuenta? Por la convivencia, pues ella sabe todo de mí, no hay secretos, entonces eso es lo que nos ha ayudado a conocernos y pues cuando yo la veo preocupada pues le pregunto qué paso y pues son cosas del trabajo NT(66/EM/hadu).</i>	<i>Si, si me doy cuenta, porque no platica tanto, no más repite lo que yo le digo, como que está en otro mundo y yo le tengo que insistir hasta que me diga, y él me dice que no me quiere mortificar y le digo que yo lo noto porque contesta las cosas en automático. Y pues lo que más lo mortifica, es cuando tarda mucho en ver a su hija que vive en Houston y cuando ya se realiza y puede ir a ver a su hija y yo le digo que aproveche cuando ya esté allá, que se quede quince días, un mes. . . (50/EB/hadu).</i>

Las parejas con uno o dos proveedores establecen sus códigos de comunicación, verbal y no verbal que conforman el conjunto de la vida afectiva en la relación conyugal (Lomov, 2005).

5.1.6. Opinión acerca del trabajo de la pareja y la percepción sobre dicha opinión

Las parejas que participaron en esta investigación invierten gran parte de su tiempo en sus trabajos y comparten sus vivencias con sus cónyuges. Por tal razón se indagó acerca de la opinión que cada uno tiene del trabajo del otro; y también se preguntó sobre la percepción acerca de la opinión que tienen sus parejas sobre el trabajo que ellos realizan. De esta forma se obtuvo información cruzada que complementa la comprensión sobre la comunicación e interacción en torno a la actividad laboral y su relación de pareja.

a) Opiniones y percepciones del trabajo en las parejas con dos proveedores

Cuando se comparte la experiencia laboral de manera cotidiana involucrando al cónyuge en ella, se logra un alto nivel de acuerdo y reconocimiento, que se conforman como elementos para la interacción y comunicación contribuyendo a la satisfacción con la relación de pareja.

La opinión que cada uno manifiesta del trabajo de su pareja demuestra el respeto y la admiración que tienen por la actividad desempeñada, favoreciendo con ello la comunicación e interacción simétrica funcional que mantiene la estabilidad en la relación conyugal (Watzlawick y otros, 1985). Así lo expresa la pareja con estudios superiores.

Hombre	Mujer
<i>Para mí es un aspecto importante, porque ella ha logrado alcanzar un nivel cultural o profesional de lo más alto. . . ha buscado investigaciones importantes y dejar huella en su investigación, entonces para mí ha sido importante su crecimiento (52/ES/hadu).</i>	<i>En su horario es muy disciplinado, a él le gusta mucho lo que hace, es un trabajo que le permite mucho ayudar a gente, la forma en que se llevan en el trabajo sus compañeros y él es extraordinaria, yo lo admiro muchísimo (53/ES/hadu).</i>

De igual forma, al cuestionarlos sobre la percepción que tienen de la opinión de su pareja sobre el trabajo que realiza cada uno, se muestra de nuevo el equilibrio en la relación, al expresar que su cónyuge aprecia su labor, distingue su propia satisfacción y a la vez se sienten apoyados para continuar con su realización profesional y personal.

<i>Pues que es un trabajo que me satisface, que me siento realizado, siento su apoyo, se involucra y cuando hay necesidad de convivir y que me acompañe es incondicional su apoyo, entonces lo valora porque siente que me realizo en mis actividades entonces tengo todo el apoyo de ella en mi trabajo (52/ES/hadu).</i>	<i>A él le encanta mi trabajo, no quiere que me jubile, él quiere que siga trabajando, dice que estoy en la mejor etapa de mi vida. . .que tengo mucho todavía por dar a la escuela, a la profesión (53/ES/hadu).</i>
--	---

Como ejemplo extremo, el esposo que no está de acuerdo con el trabajo que su mujer realiza fuera del hogar, contestó lo siguiente.

Hombre	Mujer
<i>No sé, hablar con las niñas para que le ayuden a su mamá, porque pues ¿Cómo le diré? Tiene varios trabajos se podría decir y pues sí descuida, por lo mismo que anda en otras cosas, descuida la casa (35/EB/hado).</i>	<i>. . .empezaron ya los problemas, de que yo siempre, “oye no manches, yo también trabajo, yo aporto a la casa también”. . . y que tiene, tu trabajas porque tú quieres. [] no manches, ayúdame, es más vente ayúdame a lavar. Él nunca me ha querido ayudar. . . (36/EM/hado).</i>

En estos relatos se aprecia la comunicación disfuncional, donde él expresa sus quejas y ella a la vez externa las suyas.

Hombre	Mujer
<i>Pues lo que me preocupa es lo del trabajo, y me dice pues búscate otro trabajo donde tengas el sueldo seguro, eso es lo que me comenta (35/EB/hado).</i>	<i>. . .a mí me gustaría que trabajara en una fábrica donde fueran con el tiempo a darle una pensión o tuviera un sueldo fijo, pero pues ahorita no me perjudica mucho porque yo trabajo (36/EM/hado).</i>

Así mismo, se aprecia el desacuerdo de la mujer sobre el trabajo del marido; dándose una escalada de comunicación simétrica (Watzlawick y otros, 1985), de críticas y descalificación que conlleva a conflictos en la relación (Soria, Díaz y Montalvo, 1999); situación que involucra a toda la familia con el consecuente deterioro de los miembros de la pareja y de los hijos.

Pues a veces si me contengo mucho de no gritar, pero no conseguimos. . . por eso son los problemas, porque ni él le baja al tono y yo no le voy a ganar y estamos a una y una hasta que la niña grande dice: ya me tienen harta, ustedes nomás están peleando. Ya se sale él y yo me quedo viendo la tele (36/EM/hado).

Con este ejemplo se puede ver que se requiere un cambio profundo de ideología e identidad en hombres y mujeres para lograr una armonía entre el trabajo y la vida familiar (Samaniego y Ochoa, 2009).

b) La opinión del cónyuge no trabajador acerca del trabajo de su pareja y la percepción sobre dicha opinión

En este apartado se expondrá la opinión del cónyuge que no trabaja (primera columna) y la percepción que tiene el cónyuge trabajador acerca de lo que piensa su pareja sobre su trabajo (segunda columna).

En la siguiente pareja existen circunstancias laborales específicas, donde él fue reajustado de un trabajo de más de dieciocho años y que cubría sus necesidades económicas y personales; y tal situación desestabilizó la seguridad familiar y personal.

Mujer	Hombre
<i>La verdad que es horrible, es un trabajo muy castrante, muy esclavista, de muchas responsabilidades, de muy pocas</i>	<i>No sé, que es muy macabro. . . que ya lo deje</i>

<i>oportunidades para crecer y que está porque no hay otra cosa NT(53/EM/hadu).</i>	<i>(50/EM/hadu).</i>
---	----------------------

Sin embargo, la pareja opinan de manera congruente en cuanto a la actividad realizada por el hombre.

Otro aspecto relevante que afecta en las opiniones de esta pareja, es la inseguridad que prevalece en la entidad y que contribuye al estrés que sufre el entrevistado, expresando los temores que lo afectan y que le impiden desarrollar sus planes de autoempleo.

*. . .pero es el miedo de la incertidumbre de lo que puede pasar ahorita, que pongas un negocio y que lleguen los malitos y te digan y que tengas que quitarlo. .
.entonces como proveedor tú tienes que poner la balanza, entonces por eso te digo que estoy en la encrucijada de lo que es bueno y es malo (50/EM/hadu).*

Por su parte, la pareja compuesta por el hombre jubilado expresó lo siguiente respecto al trabajo de su mujer.

Hombre	Mujer
<i>Es muy bonito, me gusta mucho, no sé si le platicó, pero ella da feria de más, ella le invierte un buen peso aquí NT(66/EM/hadu).</i>	<i>Le gusta pero siempre dice que yo doy de más, siempre me lo ha dicho, pero no deja de apoyarme, me dice que siempre hago precedente, que nunca digo que no. Él dice que doy de más, que tengo que poner límites o tengo que decir que no. Él piensa que ese trabajo es muy demandante, él no está de acuerdo, pero sabe que la mitotera soy yo, que aparte de mi trabajo hago cosas a las que puedo decir que no (50/EB/hadu).</i>

A pesar de que la entrevistada percibe que a su pareja le parecen excesivas las actividades que ella desempeña en el trabajo, sabe que cuenta con el apoyo de él en las labores que realiza y que ambos disfrutan hacerlas.

Las parejas anteriores muestran un patrón simétrico funcional de comunicación, aunque manifiestan cierto desacuerdo con las actividades realizadas, existe comprensión y empatía entre las parejas; que son elementos que preservan la estabilidad en su relación conyugal (Greef y de Bruyne, 2000).

Otro participante se enfocó en el tiempo que su mujer demanda para la convivencia familiar, mientras que ella opinó que el trabajo de su pareja cubría sus gastos y los de su hijo.

Mujer	Hombre
<i>Pos' eh...pos' está bien, yo digo que está bien, porque pos' como quiera, a él le pagan poquito pero cuando trabaja sábado y domingo le va mejor.</i>	<i>Más o menos... es más que nada acomodarse uno, nomás que pos'... es como le digo, necesita uno tener</i>

<i>Y ahí es cuando aprovecha para pagar esto, pagar lo otro. O gastárnoslo, porque también, de hecho, me compra a mí mis cosas y al niño NT(20/EB/hpeq).</i>	<i>tiempo, uno tiempo pa' todo, pero necesitas hacer una cosa primero y luego otra. Irse acomodando ¿verdad? (23/EB/hpeq).</i>
--	--

Esta pareja muestra un patrón de discrepancia entre la opinión de la mujer y la percepción de dicha opinión del varón, siendo un indicador de posibles conflictos en la detección de necesidades mutuas y de pareja, básica para lograr la armonía conyugal.

5.1.7. Condiciones para la comunicación e interacción

Cada uno en las parejas percibieron algunas condiciones que dificultan los momentos para comunicarse, unas relacionadas con su actividad laboral, otras con características personales o circunstanciales.

a) Condiciones para la comunicación e interacción de las parejas con dos proveedores

En el siguiente caso, el entrevistado mencionó que el tiempo invertido en su trabajo y algunas actividades del mismo, podrían ser limitantes para la comunicación con su pareja; sin embargo, utiliza el diálogo para que no haya obstáculos en la misma. Mientras que ella atribuye a la televisión como una dificultad para comunicarse entre sí.

Hombre	Mujer
<i>A lo mejor las habrá pero eso lo superamos con el dialogo, por ejemplo, que tengo que salir fuera con compañeras mujeres, a lo mejor esa podría ser una cuestión que podría limitar ¿verdad? Que por genero dices bueno una mujer y un hombre van a viajar, pero no, a través del dialogo y de la comunicación lo entendemos...</i>	<i>La mugrosa televisión quitarla, porque mira, él, le encanta ver los Discovery Channel, todos los que se te ocurran, el History Channel, Discovery Home and Healt, Discovery Science, el National Geographic, sabes . . a mí no me cuesta nada dejarlo que vea sus Discoverys, pero creo que si no existieran nuestra comunicación fuera muchisisimo mejor, entonces pues hago trucos, antes que le prenda, invento algo, me paro de cabeza o algo. . . pongo música padre, ya cuando llega ya tengo pensado lo que voy a empezar a platicar, para que no prenda la tele y se interese más en lo que yo le estoy diciendo. (53a/ES/hadu).</i>
<i>Otros aspectos pues serían los tiempos ¿no? En ocasiones tengo que salir cuando hay prioridades pero tengo que hacerlo porque las necesidades te obligan pero tampoco es una limitante que nos afecte en la relación, para nada (52/ES/hadu).</i>	

Existen diferencias entre los miembros de la pareja y cada quien percibió una condición específica para la comunicación, pero de igual forma cada uno genera diversas estrategias para lograrla, mostrando su disposición y creatividad para facilitar la armonía y la interacción en la convivencia cotidiana.

Otra pareja mencionó diferentes condiciones que dificultan la comunicación entre ellos, como los horarios de trabajo del marido y los rasgos de carácter de ambos.

Hombre	Mujer
<i>No, ella es de carácter fuerte y yo también pero nos sabemos sobrellevar cuando alguien está molesto, conflictos realmente importantes no. . .(51/ES/hadu).</i>	<i>Si, hubo un tiempo en que el salía a las doce de la noche, para mí es muy difícil estar despierta, entonces lo que yo hacía era que me dormía un poco antes de que él llegara, y luego me despertaba antes de que él llegara para recibirlo, entonces él llegaba y le hacía de cenar. . . (48/ES/hadu).</i>

Sin embargo, esta pareja muestra el esfuerzo por mantener la armonía, negociando las diferencias para mantener el canal de comunicación positiva y la convivencia satisfactoria (García de Meza, 1990).

Otra pareja muestra una forma más para estar en contacto, utilizando la tecnología de comunicación y algunos acuerdos para hacer la convivencia en pareja más gratificante.

Hombre	Mujer
<i>. . .platicamos por medio de los celulares, nos mandamos mensajes, y es una forma de saber qué es lo que está pasando allá, y tampoco dejar tus actividades del trabajo (23/EM/hpeq).</i>	<i>Pues lo que estamos implementando, ya se está llevando a cabo una solución. Mi mamá es una persona de pura diversión y yo soy igual y por un tiempo yo cambié eso. A mí me gusta salir, aunque no traigamos dinero, ir a ver, no pido que gaste mucho, ir al parque, comprar una nieve. Tenemos una semana de estar implementándolo y ojala y lleguemos al diez (23/EM/hpeq).</i>

Otro entrevistado utiliza la agenda electrónica para recordar los compromisos con su pareja y su familia, argumentando tener una dificultad con su memoria; mientras su pareja dijo ser detallista con él; en ambos relatos se distingue la disposición de ambos por mantenerse en contacto, cada uno desde su percepción particular.

Hombre	Mujer
<i>poner alarmas, mi teléfono está lleno de alarmas, tengo una alarma para la comida, para la hora que llego, de que me tengo que reportar con ella, una alarma para la hora que salgo, cuando voy en el camino para reportarme con ella, son muchas alarmas que me tienen que recordar lo que tengo que hacer, pero son alarmas para todo, no nada más para ella, para todo, mi problema con ella es muy similar al problema que tengo con todo el mundo, no sé si sea cuestión de memoria o cuestión de actitud, o las dos cosas, no sé (37/ES/hpeq).</i>	<i>Yo trato de ser detallista de una u otra manera, a lo mejor no soy mucho, pero sé que soy más que él, no sé (28/ES/hpeq).</i>

Otros participantes mencionan la aceptación para realizar actividades que le agrada sólo a uno, coincidiendo ambos en la planeación de actividades como estrategia de comunicación.

Hombre	Mujer
<p><i>. . . aunque los gustos de ella son muy diferentes de los míos, sin embargo hay la aceptación, yo soy muy radical, me gustan los deportes de aventura, extremos y [] es muy cálida, le gustan las películas de amor, sensibles; a mí me gustan de acción, entonces ahí le combinamos ¿verdad? Y a veces ella me invita a sus actividades, que no son muy propias mías pero las entiendo y yo la invito a las cosas mías, que son extremas y pues con mucho miedo y todo, las acepta; pero eso es lo padre, que no tenemos una rutina que nos aburra y siempre estamos saturados de actividades, siempre tenemos algo planeado a mediano o a largo plazo pero ya lo tenemos planeado, no nos vamos a ver qué sucede. . . (52/ES/hadu).</i></p>	<p><i>Pero creo que si no existiera (la televisión), nuestra comunicación fuera muchísimo mejor, entonces pues, hago trucos. Antes que le prenda invento algo. . . Pongo música padre. Ya cuando llega ya tengo pensado lo que voy a empezar a platicar, para que no prenda la tele y se interese más en lo que yo le estoy diciendo (53/ES/hadu).</i></p>

Cada relato de las parejas resulta particular y único, pues de acuerdo a sus gustos, actividades y negociaciones realizan acciones que les suelen ser efectivas para el propósito de comunicarse e interactuar con su pareja.

b) Condiciones para la comunicación e interacción de las parejas con un proveedor

Al igual que las parejas con dos proveedores, las parejas con un proveedor reconocieron algunas situaciones cotidianas que dificultan la comunicación, pero a la vez identifican sus recursos y el esfuerzo por mantener abierta la línea de comunicación necesaria en la convivencia de pareja.

Hombre	Mujer
<p><i>O sea, haz de cuenta que vamos a hablar y el trabajo en un momento dado puede romper los planes. . . por cuestiones de trabajo, cuestiones personales. . . lo que tenemos nosotros es que no somos rencorosos, creo que esa ha sido nuestra arma secreta para soportar durante veintisiete años, no somos rencorosos entre nosotros, nos enojamos uno o dos días y luego ya se nos olvida (50/EM/hadu).</i></p>	<p><i>Es buena, difícil [] es una persona muy callada, me cuesta trabajo comunicarme con él, pero si ya conociendo a las personas sabes por dónde te puedes meter, y dices ¡ah! por aquí salen las palabras y a ver si salen.</i></p> <p><i>Con mucha tolerancia, con mucha tolerancia, número uno, ganas.</i></p> <p><i>. . . todo tiene su momento. . . el instinto te va diciendo en este momento si, en este momento no, pero no tienes nada programado, es más bien cómo se va</i></p>

	<i>presentando el día y la persona NT(53/EM/hadu).</i>
--	--

Entre las condiciones que dificultan la comunicación, mencionaron el trabajo, los rasgos de carácter y las situaciones cotidianas; en tanto que como recursos para interactuar señalaron la tolerancia y la consideración del momento oportuno para la conversación como prácticas para la interacción y comunicación en su matrimonio.

Por su parte, el participante jubilado, hizo referencia a las condiciones que aprovecha para interactuar con su pareja al involucrarse en las actividades laborales que ésta desempeña, mostrando además la disposición y el ánimo para seguir conviviendo después de la jornada laboral.

Hombre	Mujer
<p><i>. . .yo la dejo (a su pareja) aquí (en su lugar de trabajo) en la mañana, a las nueve y yo no me voy hasta ver qué señales hay.</i></p> <p><i>A las seis vengo por ella, nos vamos al centro o nos vamos a bailar a un bar que se llama [], pero no es un bar, van familias, mujeres y los jueves son de rock 'n roll en vivo. Hay mucha convivencia, le digo yo, al día si fueran de 30 horas yo estaría con ella 20 horas NT(66/EM/hadu).</i></p>	<p><i>Pasamos todo el tiempo juntos, pues quizá decirle, mmm, pues a veces uno se expresa con hechos pero no con palabras, aunque sea más que obvio, pero no se lo dices, entonces pienso que es importante decir a tu pareja que lo quieres y que lo amas, pienso que eso sería, expresar y decirle que lo quiero y que lo necesito. (50/EB/hadu).</i></p>

Mientras que la mujer confirma que existe convivencia la mayor parte del día, considera también que se necesita expresar con palabras lo que significa para ella esta condición específica.

5.2. Satisfacción con la relación de pareja

La satisfacción es un aspecto que se considera de gran importancia en las relaciones interpersonales, pues tiene como base una necesidad personal y mutua que ha de ser saciada o cubierta. La satisfacción en los miembros de la pareja adquiere una gran relevancia al ser un posible indicador de estabilidad y felicidad del vínculo (Hicks y Platt, 1970). Al cuestionar sobre este aspecto, se pidió a las parejas que calificaran su grado de satisfacción, con cero si no había satisfacción y con diez si ésta estaba en el nivel máximo.

5.2.1. La satisfacción en parejas de dos proveedores

En este aspecto, la pareja reconstituida, cuyos miembros dijeron tener más dificultades con las actividades cotidianas, por los horarios de trabajo, los permisos para cubrir sus responsabilidades familiares, la distancia entre su vivienda y sus trabajos; aunada a la etapa del ciclo vital con hijos en edad escolar y embarazo, ellos respondieron lo siguiente.

Hombre	Mujer
<i>Es la tranquilidad que tengo con mi familia, con mi pareja, bueno una tranquilidad relativa. . .si al final de cuenta mucha tranquilidad; es el saber que llego con gente que me está esperando, con gente que sabe que estoy ahí, con gente que busca tener contacto conmigo, como sea, de una manera u otra, eso es lo que me llena más todavía, podría ser un ocho (37/ES/hpeq).</i>	<i>Un siete, yo sé que es un número bajo, considerando que últimamente, que tomamos la decisión de casarnos, ¿Si me explico? A lo mejor debería ser un más, más de siete (28/ES/hpeq).</i>

En sus respuestas dejan ver que perciben un nivel medio de satisfacción, que puede deberse a la reestructuración familiar, como la decisión de casarse, el embarazo, ser padres de un hijo en edad escolar, aunado a las exigencias laborales, considerados todos como parte de la crisis normativa de la etapa del ciclo vital (Minuchin, y Fishman, 2004).

Hombre	Mujer
<i>Le pondría un nueve (51/ES/hadu).</i>	<i>Si me meto en una convivencia total de pareja, ¡híjole! es diferente a decir como convivimos. En lo que es la convivencia me gusta mucho; hay situaciones en que me estresa mucho porque no me gusta como reacciona en ciertas situaciones, cómo resuelve y eso se podría decir que le quita puntos al calificar una relación. Yo pienso que nos entendemos muy bien y eso que te digo le daría un 8, quitándole esas cosas que pasan, llevamos un tipo de amistad que yo creo no he logrado con otra persona, una relación donde podemos hablar y nos entretenemos bastante (48/ES/hadu).</i>

Se distingue también que las mujeres se expresaron más detalladamente que los varones en este apartado y como dato relevante, las mujeres evalúan con menor puntaje que los varones.

Por otro lado, en la pareja cuyo esposo está en desacuerdo con el trabajo de su mujer, ella externó total insatisfacción con su relación de pareja, mientras que su pareja atribuye su insatisfacción a la situación económica, sin adjudicar un valor.

Hombre	Mujer
<i>Con mi familia si estoy satisfecho, lo económico es lo que si falta un poquito más (35/EB/hado).</i>	<i>Mmm, yo preferiría estar yo sola con mis hijos, un cero bien redondito (36/EM/hado),</i>

5.2.2. La satisfacción de las parejas con un proveedor

También a estas parejas se les cuestionó sobre su nivel de satisfacción con su relación, respondiendo de la siguiente forma.

Hombre	Mujer
<i>Ella conmigo, un ocho...si se podría decir, cambiaría mi carácter. Todo, si pudiera lo cambiaría todo... El ser más condescendiente, estar más con la familia, convivir más con ellas (50/EM/hadu).</i>	<i>Un seis vamos a ponerle. Tolero, acepto y también él acepta cosas de mí que soy una persona con virtudes y defectos, que después de todo lo que nos une a las personas donde el llevar una tolerancia es lo que hace que progresen las relaciones, ahora sí que con tus virtudes y tus “desvirtudes”... Yo siento que una de las cosas que a él le preocupa o le molesta o le saca de sus casillas es que sea un cuchillito de palo con algunas situaciones, por ejemplo, enfermedades o preocupaciones, mis preocupaciones las hago a lo mejor tan fuertes, que fastidio demasiado no nada más a él, a lo mejor a la familia, entonces a lo mejor que yo le bajara el volumen a esas situaciones, pues él estaría un poquito más tranquilo, cuando yo empiezo “oye creo que me subió la presión”, me dice “a la madre ya se le subió la presión” (NT/53/EM/hadu).</i>

A pesar de que esta pareja ubica su relación en el promedio, ambos están conscientes de sus debilidades y su disposición, que serían los reguladores del comportamiento mutuo para la permanencia en la relación (Moré, Bueno, Rodríguez y Olivera, 2005).

Por su parte el participante jubilado y su pareja contestaron lo siguiente:

Hombre	Mujer
<i>Pues que puede ser, ya que siento que yo estoy bien, ya que una de las partes de convivencia como pareja se basa no en lo que yo diga... ya que la convivencia se basa mucho en paseos y convivir con demás personas... Y pues pienso yo que esa es la base de todo en una buena relación es que no hay secretos. De cero a diez, yo le pondría once (NT/66/EM/hadu).</i>	<i>Pues el nueve, porque no hay gente perfecta, tenemos nuestros detalles, él conmigo, yo con él, pero yo pienso que un nueve (50/EB/hadu).</i>

En esta pareja, el entrevistado dijo sentirse plenamente satisfecho con su relación de pareja, mientras que la mujer respondió de manera reflexiva, pero con un buen nivel de satisfacción.

Cabe mencionar que la satisfacción con la relación de pareja, se caracteriza porque las mujeres responden con un puntaje menor en este apartado, en comparación con sus cónyuges. Esto es un aspecto que se visualizó de forma general en la Encuesta de la Dinámica Familiar (ENDIFAM, 2005) en México y la Encuesta del Diagnóstico de la Familia en Nuevo León (EDFNL 2010); y que también se presenta en estos casos particulares.

5.3. Aspectos personales

La persona desarrolla sus potencialidades dentro de una familia, es en ella donde se da a sí mismo, dedicando tiempo y entrega dentro de su hogar. En la familia, hombres y mujeres juegan las principales facetas que componen su vida, ser esposos, padres, hermanos o hijos.

Las personas que deciden vivir en pareja esperan que se dé en la cotidianidad una mutualidad de afecto y compromiso que faciliten el sentido de pertenencia e intimidad, permitiendo el mejor desempeño en las demás facetas de la vida, dando un sentido de autorrealización⁴¹ y satisfacción.

Los aspectos personales se muestran como el deseo de aquello que se quiso hacer y no se logró, y que se compensa con los anhelos y esperanzas de algo por realizar. La familia y el trabajo, son las principales fuentes de satisfacción de los hombres y las mujeres entrevistadas, exponiendo su percepción de la siguiente forma (Imagen 5.2).



Imagen 5.2. Aspectos personales

Los potenciales personales de las parejas participantes con dos proveedores y con un solo proveedor, se reflejan en aspectos específicos como la autorrealización y satisfacción con su vida, sentirse valorado y reconocido y la exposición de sus anhelos personales.

5.3.1. Autorrealización y satisfacción

Las personas con estudios superiores ofrecieron en sus respuestas que la realización personal es la razón por la que trabajan, además de cubrir necesidades económicas.

Hombre	Mujer
<i>Una de las razones por la que trabajo es por la necesidad de generar un ingreso, es la básica, pero en mi ambiente de trabajo, donde me yo me desarrollé, para buscar una realización, hacer lo que me</i>	<i>. . .mi trabajo es mi realización como persona, más que profesional, que me apasiona y me guste mucho, mucho mi trabajo, mi trabajo más que un modo de vida ha sido mi vida, o sea</i>

⁴¹ La autorrealización consiste en el significado personal que se le otorga a la felicidad, que es el fin de la existencia del hombre (Aristóteles).

<i>gusta, desarrollarlo. . . (/52/ES/hadu).</i>	<i>más que un modo de vivir para tener dinero ha sido mi vida (53/ES/hadu).</i>
---	---

Otro aspecto que forma parte de la autorrealización y satisfacción es la familia y los beneficios que conlleva vivir en ella.

Hombre	Mujer
<i>Es la tranquilidad que tengo con mi familia, con mi pareja. . . mucha tranquilidad, es el saber que llego con gente que me está esperando, con gente que sabe que estoy ahí, con gente que busca tener contacto conmigo, como sea, de una manera u otra, eso es lo que me llena más todavía (37/ES/hpeq).</i>	<i>Pues tengo una familia, tengo donde vivir, tengo con que moverme, tengo carro, no me falta nada, comida nunca me ha faltado (28/ES/hpeq).</i>

De mi vida me ha gustado mucho mi familia que forme yo, mi esposo, mis hijos, siento que es una familia muy padre. . . me encanta mi casa, mi hogar, mi familia, eso es de lo yo me siento más satisfecha, que ni de mi trabajo, que de mi trabajo me siento muy satisfecha. Más satisfecha me siento de haber hecho de mis hijos buenos muchachos, predicar con el ejemplo yo creo (53/ES/hadu).

La mujer más joven entrevistada, mencionó que su satisfacción máxima es tener su independencia como familia, además de la familia misma.

. . .en cuestión familiar y de mis hijas es algo maravilloso y no lo cambiaría. . . me gusta que no dependemos de nadie y yo pienso que es lo que más me gusta, que no dependemos de nadie (23/EM/hpeq).

Por otra parte, la mujer con educación media, expresó su satisfacción respecto a su actividad laboral, a pesar de que su decisión de trabajar complica su vida de pareja.

Hombre	Mujer
<i>¿Cómo le diré? tiene varios trabajos se podría decir, y pues sí descuida, por lo mismo que anda en otras cosas, descuida la casa (35/EB/hado).</i>	<i>Pues sí, o sea bien, que sirvo de algo, que soy útil y que puedo hacer más cosas, o sea no nada más las cosas de la casa (36/EM/hado).</i>

Las respuestas a los temas indagados son diferentes en las parejas con un proveedor, ellos se centran más en el aspecto familiar para obtener gratificantes personales y dar sentido a su vida cotidiana.

La pareja con estudios medios e hijas adultas, centran sus gratificantes en los logros obtenidos en su aspecto familiar.

Hombre	Mujer
<i>Con lo que tengo ahorita me siento realizado, tengo dos hijas hermosas, una señora que está</i>	<i>Ser mamá, una de las cosas que más</i>

<p><i>conmigo por veintisiete años; está en las buenas y en las malas, más en las malas que en las buenas, me comprende hasta donde yo quiero... (50/EM/hadu).</i></p>	<p><i>satisfacción me puede dar es ser mamá.</i></p> <p><i>Ser ama de casa, eso si no le gusta a nadie... No, te digo que hay momentos de mucha frustración, de poca comunicación, de apoyo, a veces pero es muy, muy frustrante (53/EM/hadu).</i></p>
--	--

Otra pareja con estudios básicos, centró su satisfacción personal en los logros materiales.

Hombre	Mujer
<p><i>Ahorita lo que más hemos logrado aquí en Monterrey es tener nuestro terreno y la casa, es poco como quiera, para este tiempo deberíamos de tener más (36/EB/hpeq).</i></p>	<p><i>Pues digamos que tener mi casa (30/EB/hpeq).</i></p>

El entrevistado jubilado, valora en general toda su vida, mientras que su pareja se centra en su carácter personal.

Hombre	Mujer
<p><i>Acuérdese que cuando llega uno a cierta edad ya no puede hacer muchas cosas que a uno le hubiera gustado hacer, pero yo a estas alturas yo me siento satisfecho de lo que hice, de lo que me gusto hacer, viví y disfrute mi infancia, mi adolescencia, mi vida adulta y ahora súper adulta, estoy muy bien (66/EM/hadu).</i></p>	<p><i>Mi carácter, mi gusto por la vida no se acaba (50/EB/hadu).</i></p>

5.3.2. Ser valorado

Otro aspecto que se mencionó en las parejas de dos proveedores fue la aceptación que se recibe por la labor desempeñada y el apoyo que se brinda a la gente que los rodean de manera incondicional; este aspecto lo expuso el entrevistado con más experiencia.

Bueno la oportunidad de convivir y ser bien recibido, que veas que eres valorado y aceptado, a mí me hace muy feliz porque en todos los ámbitos donde convivo percibo que soy una persona que valoran, apreciada, pues es una de las cosas que me gustan mucho (52/ES/hadu).

Pero también los más jóvenes lo expresaron a través del reconocimiento recibido por su trabajo bien realizado.

. . .si hablan bien de que este chavo (él) es muy bueno, si he escuchado comentarios, por ese lado me siento tranquilo, porque la demás gente se da cuenta del trabajo que uno está haciendo, que lo haces bien (28/ES/hpeq).

5.3.3. Anhelos personales

Aun sintiéndose satisfechos con los logros obtenidos con su profesión, su trabajo y la familia que conforman, las personas entrevistadas expresaron tener anhelos, unos manifestados como deseos no cumplidos, como no haber estudiado la carrera que deseaban, haber truncado sus estudios debido a cuestiones económicas o familiares. Y otros expuestos como ideales por realizar, como continuar estudiando, viajar o hacer alguna actividad muy personal, pero todos presentaron esta parte de la esencia del ser humano que los mueve a buscar la forma de realizarlos.

En ocasiones los anhelos se realizan sacrificando la profesión preferida por la carrera posible.

. . . porque en mi casa éramos diez hijos entonces era muy difícil que mi papá me costeara una carrera, la única manera era que yo trabajara, pero para estudiar medicina se requiere tiempo completo, no se puede trabajar, entonces decidí dejarla en stand by. . . (52a/ES/hadu).

Los deseos de viajar se postergan por cursar un posgrado.

. . .que a lo mejor antes de que naciera el niño tenía otros planes, siempre he viajado y me gusta mucho viajar, pero ahora digo que nada más termino la maestría y ya estoy planeando un viaje para octubre de 2013 a [] irnos los tres (24/ES/hpeq).

O se renuncia a una figura esbelta por un hijo.

Tomar clases de baile, por más superficial que parezca. . . quiero entrar a clases de salsa. . .espero, cuando esté incapacitada me meto a clases de baile, para recuperar la figura (risas) (28/ES/hpeq).

Pero de igual forma, se miran en las parejas de un proveedor, los anhelos personales también se hicieron presentes en los siguientes relatos.

Hombre	Mujer
<i>Nunca había pensado eso, no fijate que no, nunca me he puesto a pensar eso. Me hubiera gustado seguir estudiando pero realmente hay cosas que no he podido pero pues que ganas. Si o sea te digo, hacer algo manual. No se la mecánica o algo de carpintería. . .</i>	<i>Pues sí, a mí me hubiera gustado que a lo mejor, no sé, tener más preparación en el aspecto para educar a mis hijas y que ellas hubieran sido más seguras, que fueran más autosuficientes para muchas cosas... me gustaría la posibilidad como que de vivir y convivir con más gente, de</i>

<i>La dejadez, la desidia (50/EM/hadu).</i>	<p><i>amistades, a lo mejor de escuela, a lo mejor de trabajo, no nada más estar metida en la casa.</i></p> <p><i>Ahorita se me antoja hacer como que aprender algo...clases de yoga, o irme a aprender corte y confección o algo que me guste, que me diga ¡ay qué bonito! Yo y mis cocos que traigo NT(53/EM/hadu).</i></p>
---	---

El entrevistado dijo no haber pensado en ello, pero expone su interés aunque se descalifica; mientras su pareja se centró en su labor como madre, luego mostró su interés y al igual que su marido se descalifica en sus anhelos personales.

Otra pareja con estudios básicos originarios de Tamaulipas, dijo lo siguiente.

Hombre	Mujer
<p><i>Pues estudiar hasta donde uno hubiera podido, pero a veces no hay para poder seguir estudiando, por decir, cuando yo salí de la primaria, había que caminar 40 kilómetros para irse uno todos los días y pues no se puede, ya mis hermanos que estaban debajo de mi si fueron a la secundaria porque hicieron una ahí por mi casa (36/EB/hpeq).</i></p>	<p><i>Pues hasta ahorita no, las cosas chiquitas las hemos cumplido NT(30/EB/hpeq).</i></p>

El participante dejó ver que le hubiera gustado seguir sus estudios y que la escuela no estaba accesible para llevarlos a cabo, en tanto que su pareja externó que sus anhelos están satisfechos.

Con las repuestas tan diversas y particulares, la satisfacción y autorrealización se obtiene con las metas establecidas y se disfruta al alcanzarlas.

5.4. Conclusiones

Los testimonios proporcionados por los participantes permiten visualizar los patrones de comunicación e interacción de algunas parejas con dos proveedores en contraste con los de un proveedor, que han facultado acercarse a la realidad cotidiana de la comunicación e interacción entre los miembros de las parejas y de su contexto personal relacionado con sus logros y anhelos.

Se puede distinguir que en las parejas con dos proveedores procuran apoyarse de manera recíproca, al igual que la pareja con el marido jubilado, quienes están atentos a las necesidades mutuas; además de brindar ayuda en las actividades del trabajo, comparten entretenimientos que enriquecen su relación haciendo que sea más satisfactoria. Este aspecto se puede distinguir como una diferencia con las parejas con un proveedor, cuyos maridos se conducen de manera

un tanto apartada de las necesidades personales de sus esposas y de las actividades domésticas; así mismo, no coomparten los eventos y preocupaciones de sus trabajos.

En cuanto a la disposición para apoyarse mutuamente, en las parejas de doble ingreso, se distingue un patrón simétrico (Watzlawick y otros, 1985), donde pueden tener desacuerdos y manifestarlos, pero que existe disposición en ambos cónyuges para negociarlos y encontrar soluciones viables a éstos (García de Meza, 1990). Mientras que la pareja cuyo marido no admite que su pareja trabaje fuera del hogar, muestra un patrón simétrico disfuncional, en el que cada uno expresa una escalada de quejas y reproches.

Por otra parte, en las parejas con un proveedor, se muestra la estructura familiar característica donde las mujeres efectúan los quehaceres del hogar (de Oliveira y Ariza, 2000), asumida como responsabilidad femenina por ambos esposos.

Otra característica que se distinguió en las parejas con dos proveedores y con hijos pequeños y en edad escolar, es que dan prioridad a las actividades con la familia y junto a las responsabilidades laborales, hacen parecer que las acciones compartidas en pareja quedan desvanecidas; sin embargo, las parejas con más años de unión, realizan diversas prácticas para coincidir, darse tiempo y participar en actividades para el bienestar mutuo en beneficio de la relación.

Las actividades realizadas por las parejas de manera conjunta, parecen estar determinadas por la etapa del ciclo vital más que por la condición laboral de los cónyuges, ya que esposos con hijos pequeños, realizan más actividades en familia y los que tienen más años de relación, comparten más actividades en conjunto y más variadas, trabajen ambos o no, aunque obviamente existen diferencias particulares.

En ambos tipos de parejas los temas de conversación giran en torno a las actividades del día y sus preocupaciones, sean económicas o por los hijos. La diferencia que se manifestó es en el tema que se refiere a la actividad laboral. Las esposas que no trabajan, no hablan a sus parejas de las labores domésticas y los esposos no comparten lo que sucede cotidianamente en sus trabajos.

Las parejas con uno o dos proveedores establecen códigos de comunicación, verbal y no verbal que conforman el conjunto de la vida afectiva en la relación conyugal (Lomov, 2005), manifestando su armonía al estar atentas a los mínimos detalles que expresan y la confianza establecida genera la posibilidad de hablar sobre las señales percibidas, autorregulando el estado emocional de uno, con el apoyo del otro.

Por su parte, el esposo que se muestra en desacuerdo con el trabajo fuera del hogar de su pareja, mantiene la idea tradicional de los roles por género respecto a las labores de la casa, situación que predispone a los conflictos en la relación de pareja, como lo mencionan Jelin (2007) y Hopenhayn (2007); en la que dicha actitud de crítica y rechazo se establece como un patrón de interacciones que deteriora a la pareja misma y su familia (Sluzky, 1985), provocando conflictos conyugales e inestabilidad familiar.

La opinión que cada uno de los cónyuges manifestó del trabajo de su pareja demuestra el respeto y la admiración que tienen por la actividad desempeñada, favoreciendo con ello la comunicación e interacción simétrica funcional que mantiene la estabilidad en la relación conyugal (Watzlawick y otros, 1985).

Además, cuando se comparte la experiencia laboral de manera cotidiana involucrando al cónyuge en ella, se logra un alto nivel de acuerdo y reconocimiento, que contribuyen así a la satisfacción con la relación de pareja.

Un dato relevante en el apartado de la satisfacción con la relación de pareja es que las mujeres en ambos tipos de parejas, dieron una respuesta con menor nivel de satisfacción que los hombres, excepto la mujer cuyo marido no esta de acuerdo con el trabajo de ella, quien dijo preferir estar sola con sus hijos.

Con las características expuestas, se muestra un modelo que expone los patrones de comunicación e interacción cotidianos de las parejas que trabajan fuera del hogar, mostrando su rutina, sus necesidades diarias y estrategias implementadas para cubrirlas; sus conversaciones, temas, condiciones y tiempos para llevarlas a cabo. Sus situaciones laborales y relaciones con las familias extensas y los hijos, además de sus deseos y anhelos personales que conforman el diario vivir de esta parte de la población cada vez más amplia.

CAPÍTULO 6. CONCLUSIONES

Los resultados que se obtuvieron en este estudio de corte cualitativo permitieron un acercamiento al proceso de comunicación, entendido como un sistema abierto de interacciones en un contexto específico como es la realidad cotidiana que viven las parejas con dos proveedores. Permitted conocer los motivos por los que trabajan, las condiciones que viven para balancear la actividad laboral y la vida familiar y las interacciones que establecen con sus familias extensas y con sus hijos. Además, abrió un panorama a la comunicación e interacción entre los miembros de las parejas con dos proveedores y su contraste con las de un solo proveedor. De igual forma, se obtuvo información sobre la satisfacción con la relación de pareja y algunos aspectos personales, como sus deseos no realizados y los anhelos por cumplir en ambos tipos de parejas.

Se pudo obtener datos relevantes de las parejas con dos proveedores, su comunicación e interacción con los diferentes subsistemas y los acontecimientos en la esfera privada de la vida cotidiana, relatados por ellos mismos; al igual que lo expuesto por las parejas con un proveedor, que fue de utilidad para encontrar semejanzas y diferencias entre ambos tipos de parejas.

Considerando el nivel educativo, se pudo encontrar que las parejas con estudios superiores incluyeron en sus motivos para trabajar, el aspecto económico, el personal y el social, atribuyendo su énfasis a la realización profesional que genera un alto nivel de satisfacción personal. Al igual que las parejas más jóvenes y profesionistas, enfatizaron en su desarrollo profesional y económico, sin embargo, mencionaron que si estuviera cubierto este último, ellos trabajarían de cualquier forma; mostrando con ello el cambio hacia la cultura laboral más allá de generar ingresos para la subsistencia, ampliarse hacia la realización personal y profesional cambiando la visión del futuro social hacia los avances en educación y trabajo.

Otro motivo por el que trabajan las parejas, con educación media o superior es la necesidad de un doble ingreso debido al bajo poder adquisitivo y para solventar los gastos familiares como lo mencionan Ariza y de Oliveira (2001), sobre todo cuando tienen hijos en edad escolar y adolescentes. Con este aspecto, más que ser una dificultad, se puede percibir como un beneficio, ya que las necesidades económicas generan el estímulo, tanto en mujeres como en hombres, para prepararse y ser más competentes en el mundo laboral, impactando favorablemente en el nivel educativo de la población.

En este trabajo, una entrevistada con educación media mencionó como motivos para trabajar, además del económico, la realización personal, expresada como “sentirse útil” más allá de los

quehaceres de la casa. Mientras que las parejas con educación básica, mencionaron que la obtención de ingresos es la motivación para trabajar y llevar un sustento a la familia. Así mismo, todos los participantes coincidieron en que su propósito de trabajo es el bienestar de sus familias. En este apartado, se puede distinguir como se entrelazan el aspecto educativo con el laboral y el personal, centrado hacia la productividad y el progreso.

Algunas mujeres con educación media y madres con niños pequeños, realizan actividades laborales informales con el fin de contribuir a la economía de la casa y al mismo tiempo estar al cuidado de sus hijos. Una participante que es hija de madre trabajadora, dejó ver que ese hecho generó en ella un sentimiento de abandono, al tener que valerse por sí misma desde pequeña y ahora como madre, desarrolla acciones como cuidar niños, hacer tortillas o vender artículos por catálogo y así, generar ingresos y al mismo tiempo atender a sus hijas. Así mismo, algunos padres dijeron que el trabajo es un medio para educar y transmitir valores a los hijos, inculcando en ellos la cultura laboral y dentro de los cambios que se han visto en la interacción familiar, es la mayor participación de ellos en la educación y cuidado de los hijos, manifestando sentirse satisfechos por realizar tal acción.

Respecto al significado atribuido al trabajo, todos concordaron en que es un medio para generar ingresos, pero los entrevistados con educación superior y media superior, extienden sus significados al aspecto personal como un espacio propio y de autorrealización, además de la contribución social y la enseñanza con el ejemplo para sus hijos. En tanto que las personas con educación básica, se centraron en la subsistencia y solamente obtener ingresos para el sustento propio y de la familia.

Dentro de las condiciones mencionadas en torno a la actividad laboral que afectan el cumplimiento de las responsabilidades familiares, están los horarios de trabajo establecidos de manera rígida y la dificultad para obtener permisos, sobre todo cuando los participantes tienen hijos en edad escolar y que requieren asistir a sus centros de estudios por juntas de padres o festivales escolares; situación que genera en ellos estrés y un sentimiento de culpa (Frone, Russell y Cooper, 1997; Greenhaus y Beutell, 1985) y que dicho malestar puede detonar en conflictos dentro del hogar. En este aspecto, podrían proponerse políticas para que los trabajadores tengan la posibilidad de cumplir con sus responsabilidades familiares, de tal forma que se procure un balance trabajo-familia.

Un dato que parece interesante indagar es el que refirió una participante respecto al tiempo y el dinero que se invierten para trasladarse de la casa al trabajo y viceversa y que pueden ser un obstáculo para desempeñar alguna actividad laboral, si ésta no resulta retributiva. Una alternativa a este punto podría ser que las nuevas empresas construyan las viviendas de sus trabajadores cerca del centro laboral, evitando con ello la pérdida de horas-trabajo, invertidas en los recorridos diarios.

Los puntos principales que se mencionaron como ideales laborales están el que la agenda laboral les permita cumplir con sus responsabilidades familiares, contar con la capacitación necesaria para desempeñar sus funciones en el trabajo y la igualdad de oportunidades para hombres y mujeres, aunque sean madres gestantes o con niños pequeños. Los empleadores pueden proponer horarios flexibles y ofrecer opciones para que los trabajadores organicen su actividad laboral sin desatender sus responsabilidades familiares.

Un ejemplo es el de un empleador que generó una estrategia para que una madre lleve a su bebé al centro de trabajo,⁴² permitiendo que organice sus labores y a la vez atienda a su hijo, pudiendo ser una opción viable para lograr un balance entre la esfera laboral y familiar en casos específicos.

En cuanto al ámbito familiar, se encontró que la comunicación e interacción con la familia extensa es a través del apoyo que les brindan a los padres trabajadores, al cuidar a los hijos pequeños y en edad escolar. Ellos pasan al colegio a recogerlos y los ayudan con las tareas escolares, siendo cubierta esta función principalmente por las mujeres de la familia.

En algunos casos, la familia de origen ofrece el apoyo a las nuevas familias, facilitando el espacio para habitar, ya sea prestando una casa o compartiendo la casa paterna, en el caso de la pareja joven que vivía en casa de la familia de origen por conveniencia, ya que la mujer estudiaba y trabajaba, además de ser madre de un bebé; ellos se limitaban a convivir en una habitación, sacrificando la privacidad que requiere la pareja, para poder establecer los límites entre ambas familias. Sin embargo, dichos límites se hacen difusos, ya que la pareja no percibe en su totalidad, las responsabilidades que implican formar una familia, propiciando situaciones de tensión que pueden provocar conflictos.

Por otro lado, el apoyo que recibe una madre trabajadora con educación media, proviene de la hija mayor del matrimonio, ya que el esposo con educación básica, no está de acuerdo con que su señora trabaje fuera del hogar porque dijo que no atiende la casa y a sus niños. Aquí se genera la duda si el nivel educativo es una variable que influye en el desacuerdo del marido respecto a la actividad laboral de su mujer y que resulta interesante para ser investigado.

Respecto a la interacción con los hijos, se pudo reconocer que los papás jóvenes se involucran más en el cuidado y atención de los bebés, manifestando su compromiso con ello, a la vez dijeron que lo disfrutaban, marcando con ello el cambio paulatino en la mentalidad del varón como cuidador de sus hijos como mencionaron Jump y Hass (1987), que los hombres encuentran experiencias muy humanas al interactuar con sus hijos, descubriendo un nuevo estilo de vida muy satisfactorio, pero exigente con los tiempos, ya que se comprometen también a los trabajos domésticos. Cabe mencionar que este participante proviene de una familia con madre trabajadora y él participó en el cuidado de sus hermanos menores y de su abuela, lo que motiva a indagar si esta experiencia marcó la pauta para colaborar en el cuidado de sus hijas.

A medida que los hijos crecen, la interacción entre los padres y ellos se extiende al establecimiento de la disciplina y transmisión de valores para facilitar la adaptación a la comunidad. En cuanto al entretenimiento principal compartido, es ver la televisión y participar en algunos juegos de mesa. Con los adolescentes los temas de conversación giran en torno a cuestiones personales, de amistades o noviazgo, con lo que la familia sigue cumpliendo la función mediadora, donde se transmiten los valores y las costumbres para la adaptación del individuo a la vida social (Louro, 2005). En tanto que la comunicación con los hijos adultos, si

⁴² Éste es un centro privado de consulta psicológica.

éstos están casados, sus pláticas giran alrededor de los hijos de éstos y los acontecimientos cotidianos, facilitando con ello la comprensión y apoyo de los padres a los hijos.

Lo que expresaron los padres respecto a la opinión que sus hijos pudieran tener sobre su comunicación e interacción cotidianas, resultó ser una crítica a lo que ellos consideran carencias en la relación padres-hijos; como la poca tolerancia para con ellos, la falta de privacidad e intimidad en las reuniones familiares y siendo el detalle principal, la falta de tiempo para la convivencia familiar debido a las actividades laborales

Se puede observar que los padres trabajadores manifestaron su sentir respecto al tiempo limitado que les brindan a sus hijos, considerando que la cantidad y calidad no es suficiente para realizar las actividades meramente familiares, generando en ellos, estados de estrés que pueden ser los detonantes de la intolerancia, regañíos y enojos que se suscitan en el seno familiar y que resulta de interés para ahondar sobre este aspecto de la comunicación e interacción familiar y su relación con algunos cambios demográficos, como la disminución de la nupcialidad y la natalidad, la presencia de violencia conyugal y las disoluciones matrimoniales.

En cuanto a la comunicación e interacción, se distingue que en las parejas con dos proveedores procuran apoyarse de manera recíproca, al igual que la pareja con el marido jubilado, quienes están atentos a las necesidades mutuas; además de brindar ayuda en las actividades del trabajo, comparten entretenimientos que enriquecen su relación haciendo que sea más satisfactoria. Este aspecto es una diferencia con las parejas con un proveedor, cuyos maridos se conducen de manera un tanto apartada de las necesidades personales de sus esposas y de las actividades domésticas; así mismo, no comparten los eventos y preocupaciones de sus trabajos con ellas. En las parejas de doble ingreso, se distingue un patrón simétrico (Watzlawick y otros, 1985), donde pueden tener desacuerdos y manifestarlos, pero que existe disposición en ambos cónyuges para negociarlos y encontrar soluciones viables a éstos (García de Meza, 1990). Mientras que la pareja cuyo marido no admite que su pareja trabaje fuera del hogar, muestra un patrón simétrico disfuncional, en el que cada uno expresa una escalada de quejas y reproches.

Por otra parte, en las parejas con un proveedor, se muestra la estructura familiar característica donde las mujeres efectúan los quehaceres del hogar (de Oliveira y Ariza, 2000), asumida como responsabilidad femenina por ambos esposos.

Otra característica que se distinguió en las parejas con dos proveedores y con hijos pequeños y en edad escolar, es que dan prioridad a las actividades con la familia y junto a las responsabilidades laborales, hacen parecer que las acciones compartidas en pareja quedan desvanecidas; sin embargo, las parejas con más años de unión, realizan diversas prácticas para coincidir, darse tiempo y participar en actividades para el bienestar mutuo en beneficio de la relación. Así mismo, las actividades realizadas por las parejas de manera conjunta, parecen estar determinadas por la etapa del ciclo vital más que por la condición laboral de los cónyuges, ya que esposos con hijos pequeños, realizan más actividades en familia y los que tienen más años de relación, comparten más actividades en conjunto y más variadas, trabajen ambos o no, aunque obviamente existen diferencias particulares.

En ambos tipos de parejas los temas de conversación giran en torno a las actividades del día y sus preocupaciones, sean económicas o por los hijos. La diferencia que se manifestó es en el tema que se refiere a la actividad laboral. Las esposas que no trabajan, no hablan a sus parejas de las labores domésticas y los esposos no comparten lo que sucede cotidianamente en sus trabajos.

Las parejas con uno o dos proveedores establecen códigos de comunicación, verbal y no verbal que conforman el conjunto de la vida afectiva en la relación conyugal (Lomov, 2005), manifestando su armonía al estar atentas a los mínimos detalles que expresan y la confianza establecida genera la posibilidad de hablar sobre las señales percibidas, autorregulando el estado emocional de uno, con el apoyo del otro.

Por su parte, el esposo que se muestra en desacuerdo con el trabajo fuera del hogar de su pareja, mantiene la idea tradicional de los roles por género respecto a las labores de la casa, situación que predispone a los conflictos en la relación de pareja, como lo mencionan Jelin (2007) y Hopenhayn (2007); en la que dicha actitud de crítica y rechazo se establece como un patrón de interacciones que deteriora a la pareja misma y su familia (Sluzky, 1985), provocando conflictos conyugales e inestabilidad familiar.

La opinión que cada uno de los cónyuges manifestó del trabajo de su pareja demuestra el respeto y la admiración que tienen por la actividad desempeñada, favoreciendo con ello la comunicación e interacción simétrica funcional que mantiene la estabilidad en la relación conyugal (Watzlawick y otros, 1985). Además, cuando se comparte la experiencia laboral de manera cotidiana involucrando al cónyuge en ella, se logra un alto nivel de acuerdo y reconocimiento, que contribuye a la satisfacción con la relación de pareja.

Un dato relevante en el apartado de la satisfacción con la relación de pareja es que las mujeres en ambos tipos de parejas, dieron una respuesta con menor nivel de satisfacción que los hombres; y el caso extremo fue el de la mujer cuyo marido no está de acuerdo con el trabajo de ella y quien dijo preferir estar sola con sus hijos. Sin hacerlo explícito se puede entender que los conflictos en esta pareja pueden provocar dificultades más severas llegando a la ruptura del matrimonio.

Con las características expuestas, se muestra un modelo que explica los patrones de comunicación e interacción cotidianos de las parejas que trabajan fuera del hogar, revelando su rutina, sus necesidades diarias y estrategias implementadas para cubrirlas; sus conversaciones, temas, condiciones y tiempos para llevarlas a cabo. Sus situaciones laborales y relaciones con las familias extensas y los hijos, además de sus deseos y anhelos personales que conforman el diario vivir. Dicha información puede ser utilizada por trabajadores sociales y psicólogos, para comprender los patrones de comportamiento y comunicación que presentan las familias encabezadas por parejas con dos proveedores, entender las dificultades cotidianas que atraviesan y que son generadoras de estrés y poder intervenir de manera oportuna para prevenir conflictos que pueden desencadenar en violencia y desintegración.

Así mismo, el trabajo cualitativo contribuye con las voces comunicadas por los actores que viven diariamente en sus trabajos los horarios restrictivos, que les impiden ejercer sus responsabilidades familiares, el sufrimiento por el estrés, la frustración y culpa que conllevan

a alteraciones en la salud de los individuos, en la armonía de la familia y de la pareja conyugal, pero también afectando la productividad laboral y el bienestar de la comunidad. De esta forma, debieran ser contempladas para proponer políticas sociales enfocadas al bienestar de las familias, la productividad laboral y la prosperidad común.

Si bien es cierto, que los trabajadores son responsables de implementar sus propias estrategias que les permitan armonizar sus responsabilidades familiares y laborales, el Estado debe brindar el respaldo institucional que necesita la familia como núcleo donde se cimentan los valores de la sociedad misma. Su responsabilidad en este tema es velar por los intereses familiares y diseñar un marco legal que favorezca el balance familia-trabajo y cuyo alcance incluya a todos los sectores de la sociedad. Así mismo, el Estado debe promulgar leyes que faciliten a las empresas aplicar políticas familiares amigables y brindar una sólida seguridad social para proteger los derechos de las familias.

Por su parte, las empresas deben asegurar el bienestar de sus empleados y crear un ambiente laboral de apertura, que los ayude a equilibrar sus necesidades familiares con su desempeño laboral. Las propuestas que se hacen en países como España y Suecia donde se ofrece el trabajo a medio tiempo, el desempeño a distancia o trabajos compartidos, así como guarderías en los centros de trabajo. Además, donde los gobiernos premian a las empresas por facilitar la conciliación trabajo-familia; son alternativas que hacen de una empresa un lugar más amigable para los trabajadores y sus familias. Así mismo, las empresas deben brindar oportunidades a hombres y mujeres por igual, sin discriminar a las madres con hijos pequeños o gestantes; y que tanto varones como mujeres, dispongan de tiempo para sus hijos, estudios, vida personal y de pareja.

6.1. Reflexiones finales

El objetivo final de esta investigación, fue elaborar los patrones de comunicación que establecen las parejas conyugales con dos proveedores, expresadas a través de sus interacciones en los diferentes ámbitos de su vida; el ámbito laboral, familiar y de pareja. Con la información que se recabó durante las entrevistas realizadas a los participantes y que contiene las acciones que realizan como parte de su comunicación e interacción cotidianas, se construyó un modelo representativo del proceso comunicativo, compuesto por distintos elementos mostrados como conceptos que hacen referencia a dichas acciones subjetivas, descritos con claridad, con el propósito de que la representación sea comprensible desde la interpretación de la vida cotidiana.

6.2. Aportaciones del estudio

En este estudio se consideraron los conceptos teóricos y metodológicos basados en la Sociofenomenología de Schütz complementando la visión con los criterios de la Teoría de la Comunicación Humana de Watzlawick, aplicándolos para dar significado a una realidad social actual, como es la comunicación de las parejas que trabajan, identificando sus acciones e interacciones en los distintos subsistemas o ámbitos de sentido, definidas como los elementos que componen los patrones de comunicación en la vida cotidiana,

Dentro de los aportes teórico metodológicos, el enfoque sociofenomenológico permitió dar voz a las parejas participantes para relatar sus experiencias como esposos y padres que trabajan, enfrentando ambas exigencias en su mundo cotidiano. Se muestra además, una aproximación a la realidad que viven las parejas dentro de la privacidad de la vida familiar y que en palabras de Irma Arriagada (2007), conforman —la caja negra familiar— factor importante para comprender las necesidades actuales de esta parte de la población, que se puede retomar para hacer propuestas desde diferentes campos de acción, como el del Trabajo Social, el de la Psicología y el de las Políticas Sociales; todos enfocados para procurar el bienestar de la comunidad, las familias y de los miembros que las componen.

Otra aportación de esta tesis es la incorporación de Teoría de la Comunicación de Watzlawick al estudio del fenómeno social de la comunicación entre los integrantes de las parejas que trabajan, ampliando su aplicación fuera del campo de la Psicología, ya que es una de las bases teóricas para la atención terapéutica de parejas y familias.

La aportación práctica puede ser que la información obtenida en este estudio sea la base para proponer programas de intervención para parejas trabajadoras y sus familias, ya que conociendo sus necesidades, se pueden prevenir dificultades cuando se establecen algunos patrones de comunicación que generan desacuerdos o distanciamiento y que conllevan reacciones como descalificación y violencia. Así mismo puede servir como guía para indagar posibles causas que generan estrés y problemas laborales que deterioran a las personas, sus familias, las empresas y la comunidad en general.

6.3. Implicaciones para las Políticas Sociales

Las Políticas Sociales propuestas para conciliar el trabajo y la familia que van dirigidas a la reorganización de los tiempos y las responsabilidades familiares, tienen un alcance muy reducido, solo cuatro países (Argentina, Brasil, Chile y Venezuela) de los treinta analizados en el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (2009) incorporan licencias de paternidad de cinco o más días con remuneración, licencias por enfermedad, accidentes o muertes de hijos y/o cónyuges, así como servicios de guarderías en las empresas de acuerdo a un número determinado de trabajadores. La cobertura de los programas de educación preescolar tiene un poco más de expansión, pero son pocos los países que atienden proporciones cercanas al 10% de los niños entre cero y tres años. La oferta de guarderías infantiles por parte del Estado es limitada y el sector público más bien ha contribuido a institucionalizar programas comunitarios de cuidado infantil como ha ocurrido en Colombia, Costa Rica, Honduras, Perú y México (PNUD, 2009).

Los resultados de esta investigación muestran las necesidades cambiantes de las familias, que pueden considerarse para sustentar la implementación de políticas que apoyen el ejercicio de las responsabilidades compartidas por los padres y madres que viven unidos y que tienen hijos en edad escolar y adolescentes, que aún requieren del cuidado y atención parental y que resulta conveniente que los padres vigilen muy de cerca su desarrollo y actividades, para prevenir desvíos que desencadenen problemas de mayor repercusión como la drogadicción, el alcoholismo y la delincuencia, entre otros. Que las y los trabajadores tengan la posibilidad de organizar sus actividades laborales en horarios flexibles, siendo apoyados por las empresas y que éstas reciban beneficios de parte del Estado.

6.4. Limitaciones de la investigación

Este estudio tiene las limitantes propias de los estudios cualitativos, como la debilidad en su validez externa con la restricción para generalizar los resultados más allá de las características de la población participante.

La realización de algunas de las entrevistas en presencia de ambos miembros de la pareja, por la razón de aprovechar la asistencia y disposición para participar en la investigación, pudo haber influido en las respuestas de los entrevistados; sin embargo, al hacer el análisis, no se detectó diferencia en la información proporcionada en las entrevistas realizadas con cada miembro de la pareja por separado y las que se realizaron con ambos esposos presentes.

6.5. Sugerencias para investigaciones futuras

Se sugiere realizar investigaciones en temas concernientes a la vida familia y sus miembros, profundizando en aspectos como la comunicación e interacción entre padres e hijos, entre los hermanos, en las distintas etapas del ciclo vital y contextualizadas en algún ámbito significativo; con el propósito de tener una representación fiel de los acontecimientos dentro de la privacidad de la familia, para que la información sea utilizada como base en programas de intervención; así también, la comunicación e interacción entre los miembros de las parejas incorporadas en otros contextos relacionados con el bienestar social. De igual forma, indagar sobre la participación de los padres (varones) en el cuidado y educación de los hijos, su impacto en la imagen masculina y la significación personal.

Otro tema no investigado es el del tiempo y dinero invertidos en los traslados para llevar a cabo la actividad laboral, el impacto en la economía y convivencia familiares, y sus repercusiones en la productividad laboral.

Realizar investigación para conocer la disposición y participación de las empresas para facilitar el equilibrio entre la vida laboral y familiar de sus empleados, así como la colaboración del gobierno para la implementación de políticas que procuren el ejercicio de los derechos y responsabilidades tanto laborales como familiares, que se reflejen en armonía, productividad y progreso común.

En el campo de la conciliación trabajo-familia, se requiere centrar la atención en aspectos como la clarificación conceptual, la ampliación de la cobertura de esfuerzos propiamente de conciliación, la construcción de indicadores para evaluar el impacto de las medidas adoptadas, y logro de consensos acerca de la asignación de presupuesto para estos programas y políticas (García & de Oliveira, 2011).

Muchos otros temas resultan interesantes para realizar investigaciones con visión multidisciplinaria, enriqueciendo así el objetivo de la Ciencia Social, que se concibe como una exploración y descripción profunda de los principios y los mecanismos de organización del mundo social efectuada por los actores sociales, es decir, esclarecer los procedimientos de construcción del (los) mundo(s) en el seno de la actitud natural y en el horizonte del Mundo de la Vida (Toledo, 2007); cuyo objetivo es descubrir los elementos de la vida social, su método es reflexionar sobre la experiencia social y la conciencia que tienen las personas cuándo

interactúan con los demás (Campbell, 1992). Todo con el fin de procurar con sus aportaciones, el bienestar de las familias y sus miembros.

BIBLIOGRAFÍA

- Andolfi, M. (1993). *Terapia Familiar. Un enfoque interaccional*. Barcelona: Paidós.
- Ariza, M., & de Oliveira, O. (2001). Familias en Transición y Marcos Conceptuales en Redefinición. *Papeles de Población*. 10-17.
- Ariza, M., & de Oliveira, O. (2004). *Imágenes de la familia en el cambio de siglo. Universo familiar y procesos demográficos contemporáneos*. México: Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM.
- Ariza, M., & de Oliveira, O. (2009). Legislación y políticas públicas hacia las familias. *Foro Nacional "Las Políticas de Población en México" CONAPO*, 187-192.
- Arnold, M., & Osorio, F. (1998). Introducción a los conceptos básicos de la Teoría General de Sistemas. *Cinta de Moebio* 3, 40- 49.
- Arriagada, I. (2001). ¿Familias vulnerables o vulnerabilidad de las familias? *Seminario Internacional. Las diferentes expresiones de la vulnerabilidad en América Latina y el Caribe*. Santiago de Chile, Chile: DDS-CEPAL.
- Arriagada, I. (2002). Cambios y Desigualdad en las Familias Latinoamericanas. *CEPAL #77*.
- Arriagada, I. (2007.). Transformaciones familiares y políticas de bienestar en América Latina. En I. Arriagada, *Familias y Políticas Públicas: Una historia de desencuentros*. (Págs. 125-149.). Santiago.: CEPAL.
- Arriagada, I. (2009). La diversidad y desigualdad de las familias latinoamericanas. *Revista latinoamericana de estudios de familia*.1. 9-21.
- Barthes, R. (1993). *La aventura Semiótica*. Barcelona: Paidós.
- Bateson, G. (1958). *Naven*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Bateson, G. (1984). Un enfoque epistemológico del pensamiento psiquiátrico. En G. & Bateson, *Comunicación. La matriz social de la Psiquiatría*. Barcelona: Paidós.
- Bateson, G., & Ruesch, J. (1984). *Comunicación. La matriz social de la psiquiatría*. Barcelona: Ediciones de Comunicación.
- Benassini, C. (1986). *Teorías de la Comunicación en Estados Unidos y Europa, Tomo I*. México: Ediciones de Comunicación.
- Bertalanfy, L. (1976). *Teoría General de Sistemas*. Madrid: FCE.

- Blanco, M., & Pacheco, E. (2004). Familia y Trabajo: Un dilema vigente en la participación económica femenine. *Ponencia presentada en el XXV Congreso Internacional de la Asociación de Estudios Latinoamericanos. Octubre 6-8, Las Vegas, Nevada.*
- Briones, G. (1994). Incompatibilidad de Paradigmas y Compatibilidad de Técnicas en Ciencias Sociales. *Revista de Sociología No. 9, Universidad de Chile.*
- Bunge, M. (1985). *La investigación científica*. Barcelona: Ariel.
- Castro, N. (2008). *Psicología Laboral*. Recuperado el 17 de 08 de 2013, de <http://psicolaboral.blogspot.mx/2008/02/el-significado-del-trabajo-para-el.html>
- Cebotarev, N. (2001). Familia, Socialización y Nueva Paternidad. *Políticas de Familia en América Latina* (pág. 18). Minas Gerais: ABED.
- CEPAL, (2004). *Caminos hacia la equidad de género*. Santiago.
- Charles, R. (2005). *Terapia Breve Sistémica en Soluciones, para Paejas y Padres*. Monterrey: CREE-SER.
- Coubès, M. (2009). Movilidad y calidad del empleo. *Foro Nacional "Las Políticas de Población en México. CONAPO*, 168.
- Creswell, J. (2009). *Research design: Qualitative: Quantitative and mixed methods approaches. 3 ed. .* Los Angeles: SAGE.
- De Oliveira, O. & Ariza, M. (2000). Trabajo femenino en América Latina. Un recuento de los principales enfoques anaíticos. En E. de la Garza, *Tratado Latinoamericano de Sociología del Trabajo*. (Págs. 644-663.). México, D.F.: El Colegio de México, Facultad Latinoamericana de Sociología del Trabajo. Universidad Autónoma Metropolitana, Fondo de Cultura Económica.
- De Saussure, F. (2009). *Course in General Linguistics*. Chicago: Open Court.
- Dema, S. (2003). La desigualdad y las relaciones de poder en el ámbito privado. Un análisis de las parejas con dos ingresos desde una perspectiva de género. *Universidad de Oviedo. España.*
- Díaz-Loving, R. (1996). Una Teoría Bio-Psico-Socio-Cultural de la Relación de Pareja. *Revista de Psicología Contemporánea No. 3 (1)*, 18-29.
- Durkheim, E. (2001). *Las reglas del método sociológico*. México: Fondo de Cultura Económica.
- EDFNL. (2010). Encuesta sobre la Dinámica Familiar en Nuevo León. Facultad de Trabajo Social y Desarrollo Humano, UANL/ Desarrollo Integral de la Familia, DIFNL.

- Eicher, M. & Albanese, P. (2007). What is household work? A critique of assumptions underlying empirical studies of housework and an alternative approach. *Canadian Journal of Sociology*, 32(2), 227-258.
- ENADID, (2006). *Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica*. México.
- ENDIFAM, (2005). *Encuesta Nacional sobre las Dinámicas de las Familias*. México: DIF.
- England, G., & Whiteley, W. (1990). Cross-national meanings of working. *Meaning of occupational work.*, 65-106.
- ENUT, (2009). *Encuesta Nacional de Uso del Tiempo*. México.
- Espinal, I., Gimeno, A., & González, F. (2010). El enfoque sistémico en los estudios sobre la familia. *Universidad Autónoma de Santo Domingo*, 1-9.
- Esteinou, R. (2005). *Informe de resultados de la Encuesta de la Dinámica de las Familias en México. Módulo sobre relaciones de pareja para no migrantes y sobre las relaciones con hijos adolescentes*. México: IIS/UNAM-DIF.
- Esteinou, R. (2009). Las relaciones de pareja en el México moderno. *Casa del Tiempo.*, 65-75.
- Estrella, F. (2007). Una interpretación teórica de los modelos de comunicación y su aplicación en el diseño gráfico. *Episteme No. 10. Año 3, julio-septiembre. Querétaro UVM*.
- Fernández, L. (2006). Personalidad y relaciones de pareja. *Ciencias Médicas-La Habana*.
- Frone, M., Russell, M., & Cooper, M. (1997). Relation of work-family conflict to health outcomes: a four-year longitudinal study of employed parents. *Journal of Occupational and Organizational Psychology*, N° 70.
- Galeano, C. (1997). *Modelos de Comunicación*. Recuperado el 28 de 12 de 2010, de <http://docencia.udea.edu.co/edufisica/motricidadycontextos/modelos.pdf>
- García de Meza, Y. (1990). Hacia un modelo de interacción marital. *Investigación y Desarrollo: Centro de Investigaciones en Desarrollo Humano. ISSN 0121-3261, N° 1*, 115-125.
- García, B. & de Oliveira, O. (2004). Trabajo extradoméstico femenino y relaciones de género: una nueva mirada. *Estudios Demográficos y Urbanos. Redalyc, No 55, D. F. COLMEX*.
- García, B. & de Oliveira, O. (2011). Cambios Familiares y Políticas Públicas en América Latina. *Annual Review of Sociology*. Vol. 37. 613-633.

- García, B., & Rojas, O. (2001). Las uniones conyugales en América Latina: Transformaciones en un marco de desigualdad social y de género. *Notas de Población. Santiago, CEPAL*, 65-90.
- García, B. & Rojas, O. (2002). Los hogares latinoamericanos durante la segunda mitad del siglo XX. Una perspectiva sociodemográfica. *Estudios Demográficos y Urbanos. Vol. 17, núm. 2.*, 261-288.
- García, B., Blanco, M., & Pacheco, E. (1999). Género y trabajo extradoméstico. En B. García, *Mujer, género y población en México* (Págs. 273-303). México: El Colegio de México.
- García, C. (2009). Prólogo. En J. Montalvo, *Teraía Familiar Breve* (Págs. 6-9). México: Trillas.
- Gil, E. (1988). *Comunicación Analógica y Digital*. Madrid: Universidad Complutense.
- Goldani, A. (2007). Reinventar políticas para familias reinventadas: entre la realidad brasileña y la utopía. En I. Arriagada, *Familias y políticas públicas en América Latina: una historia de desencuentros*. (págs. 223-253). Santiago: CEPAL.
- González Alfita, M. E. (2010). Comunicación Interpersonal en Matrimonios de Doble Ingreso: Retos y Estrategias de las Mujeres Mexicanas para Comunicarse con su pareja. *Fonseca Journal of Communication, n.1.*, pp.70-80.
- González de la Rocha, M. (1997). Hogares con jefatura femenina en México: patrones y formas de vida. *CIESAS Occidente*.
- Gracia, E. & Musitu, G. (2000). *Psicología Social de la Familia*. Barcelona: Paidós.
- Greef, A., & de Bruyne, T. (2000). Conflict Management Style and Marital. *Journal of Sex and Marital Therapy. 26*, 321-334.
- Greenhaus, J., & Beutell, N. (1985.). Sources of conflict between work and family roles. *Academy of Management Review. N° 10*.
- Guanipa, M. (2011). Opciones epistemológicas y la relación dialógica en la investigación. *TELOS. Revista de Estudios Interdisciplinarios en Ciencias Sociales. Vol.13 (1)*, 89-102.
- Hernández, R., Fernández, C. & Baptista, P. (2006). *Metodología de la investigación*. México: Mc. Graw Hill.
- Hernández, S. (10 de Julio de 2013). ¿Cómo vamos Ciudad de México? *El Universal*, págs. 1-5.

- Hernández, Y., & Galindo, R. (2007). El concepto de intersubjetividad en Alfred Schütz. *Espacios Públicos. Vol. 10; No. 20. redalyc.org*, 228-240.
- Hicks, M., & Platt, R. (1970). Marital happiness and stability. A review of the research in the sixties. *Journal of Marriage and the Family*, 32, 533-574.
- Hopenhayn, M. (2007.). Cambios en el paradigma del trabajo remunerado e impactos en la familia. En I. Arriagada, *Familias y Políticas Públicas en América Latina: una historia de desencuentros*. (págs. 63-75). Santiago.: CEPAL.
- Huberman, M., & Miles, M. (1994). Manejo de datos y métodos de análisis. En N. & Denzin, *Handbook of Qualitative Research*. (pág. 428.444). Thousand Oaks, CA: Sage.
- INEGI. (2000). *Características del empleo por entidad federativa*. México.
- INEGI. (2010). *Mujeres y Hombres en México*. Aguascalientes.
- INEGI. (2011). *Encuesta Nacional sobre Dinámica de las Relaciones en los Hogares*. México, D.F.
- Islas, O. (2009). Deporte, Cultura y Comunicación. *Razón y Palabra No. 69*, 31.
- Jelin, E. (1994). Las Familias en América Latina. *Isis internacional, Ed. de las mujeres, No. 20 Santiago, Chile*.
- Jelin, E. (2007). Las familias latinoamericanas en el marco de las transformaciones globales. En I. Arriagada, *Familias y políticas públicas en América Latina: una historia de desencuentros*. (págs. 93-121). Santiago: CEPAL.
- Jump, T., & Haas, L. (1987). Fathers in transition: Dual-career father participating in child care. En M. Kimmel, *Changing men: New research on men and masculinity* (Págs. 98-114). Beverly Hills, CA: Sage.
- Lévi-Strauss, C. (1995). *Antropología Estructural*. Barcelona: Paidós.
- Llacuna, J. (2006). *Comunicación Interpersonal*. España: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.
- Lomov, B. (2005). *El problema de la comunicación en Psicología*. La Habana: Félix Varela.
- López, A. (2001). El perfil sociodemográfico de los hogares en México, 1070-1997. *CONAPO.*, Pág. 41.
- López, R. E., & Deslauriers, J. (2011). La entrevista cualitativa como técnica de investigación en Trabajo Social. *margen No.61*, 1-19.

- López, R., & Gaspar, S. (2010). Mujer, hogar y trabajo. Arreglos familiares, pobreza y apoyos sociales. *La situación demográfica en México. CONAPO*, 71-88.
- Louro, I. (2005). La Psicología de la Salud y la Salud Familiar. En E. y. Hernández, *Psicología de la Salud. Fundamentos y Aplicaciones*. México: UdeG.
- Luckey, E. (1964). Marital satisfaction and personality correlates of spouses. *Journal of Marriage and the family*, 26, 2-8.
- Luhmann, N. y., & De Georgi, R. (1993). *Teoría de la Sociedad*. México.: Universidad Iberoamericana.
- Mardones, J., & Ursúa, N. (1983). *Filosofía de las ciencias humanas y sociales*. Barcelona: Anthropos.
- Martínez, M. (2006b). Validez y confiabilidad en la metodología cualitativa. *Paradigma (online)*, <http://www.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1011-22512006000200002&lng=es&nrm=iso>. ISSN 1011-2251.
- Martínez, M. (2010). *Ciencia y Arte en la Metodología Cualitativa*. México: Trillas.
- Meil, G., & Iglesias de Usel, J. (2001). *La política familiar en España*. Barcelona: Ariel.
- Merlinsky, G. (2006). La Entrevista como Forma de Conocimiento y como Texto Negociado. *Cinta de Moebio* 27, 27-33.
- Miles, M., & Huberman, A. (1994). *Qualitative data análisis: and expanded sourcebook*. Newbury Park. CA.: Sage.
- Millán, M. (2007.). *Modelos y Teorías de la Comunicación*. México: Universidad de Londres.
- Minuchin, S. (1986). *Familias y Terapia Familiar*. México: Gedisa.
- Minuchin, S., & Fishman, H. (2004). *Técnicas de Terapia Familiar*. México: Paidós.
- Montalvo, J. (2009). *Terapia Familiar Breve*. México: Trillas.
- Montaño, S. (2007). El sueño de las mujeres: democracia en la familia. En I. Arriagada, *Familias y políticas públicas en América Latina: una historia de desencuentros*. Cap. 3 (pág. 80). Santiago: CEPAL.
- Montes de Oca, V., & Garay, S. (2010). Familias, hogares y vejez. Cambios y determinantes en los arreglos familiares con personas adultas mayores en México, 1992- 2006. En A. y. Galindo, *Una mirada desde la ENADID, 2006*. México: Secretaría de Salud. Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias de la Universidad Nacional Autónoma de México.

- Moré, M., Bueno, C., Rodríguez, T., & Olivera, T. (2005). Lenguaje, comunicación y familia. *Rev. Humanidades Médicas, Vol. 5. ene-abr. Camagüey.*
- Muñoz Justicia, M. (2003). *Análisis cualitativo de datos textuales con Atlas/ti*. Barcelona: Universidad Autónoma de Barcelona.
- Musitu, G., Román, J., & Gutiérrez, M. (1985). *Educación familiar y socialización de los hijos*. Barcelona: Idea Books, S.A.
- Navarro, L., & de Lara, F. (Noviembre de 2010.). Teoría General de la Comunicación. Recorrido Histórico. *Razón y Palabra, #74.*
- Noreña, A., Alcaráz, N., Rojas, J. G., & Rebolledo, D. (2012). Aplicabilidad de los criterios de rigor y éticos en la investigación cualitativa. *Aquichan. Redalyc. org, 263-274.*
- OIT- PNUD. (2009.). *Trabajo y Familia: Hacia nuevas formas de conciliación con corresponsabilidad social*. Santiago.: Oficina Internacional del Trabajo y Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.
- Parsons, T. (1999). *El Sistema Social*. Madrid: Alianza Editorial.
- Pauli, J. (1996). *Comunicación e información: perspectivas teóricas*. México: Trillas.
- Perry-Jenkins, M., Repetti, L., & Crouter, A. (2000). Work and Family in the 1990's. *Journal of Marriage & the Family 62(4).*, 981-998.
- Pick, S., & Andrade, P. (1986). Satisfacción marital en matrimonios mexicanos: diferencia por número de años de casados, escolaridad y número de hijos. *La Psicología Social en México. NO. 1 AMEPSO, 399-403.*
- Quilodrán, J. (2000). Atisbos de cambios en la formación de las parejas conyugales a fines del milenio. *Papeles de Población.*
- Quilodrán, J. (2008). Los cambios en la familia vistos desde la demografía; una breve reflexión. *Estudios Demográficos y Urbanos. Enero-abril. Vol. 23, No. 001, 7-20.*
- Quilodrán, J. (2009). Necesidad de políticas adecuadas a los nuevos itinerarios familiares. *Foro Nacional "Las Políticas de Población en México" México CONAPO, 181-185.*
- Ribeiro, M. (2004). *Hacia una Política Social de la Familia*. México: Senado de la república.
- Ribeiro, M. (2010). Cambios sociales y transformaciones familiares en el área metropolitana de Monterrey. *International Journal of Hispanic Psychology. Vol. 2, No. 3.*
- Ribeiro, M. (2011). *Diagnóstico de la Familia de Nuevo León*. Monterrey.: UANL.

- Ritzer, G. (1993). *La Teoría Sociológica Contemporánea*. Madrid: Mc Graw-Hill.
- Rizo, M. (2004). El Interaccionismo Simbólico y la Escuela de Palo Alto. Hacia un nuevo Concepto de Comunicación. *Razón y Palabra*. No. 40. Ago.- Sep., 11-20.
- Rizo, M. (11 de 11 de 2006a). La Interacción y la Comunicación desde los enfoque de la psicología social y la sociología fenomenológica. Breve explicación teórica.
- Rizo, M. (2006b). La intersujektividad y la vida cotidiana como objetos de estudio de las ciencias de la comunicación: exploraciones teóricas y abordajes empíricos. En M. A. Rebell Corella, *Anuario de Investigación de la Comunicación CONEICC XIII* (págs. 85-104). México: Consejo Nacional para la Enseñanza y la Investigación en las Ciencias de la Comunicación.
- Rizo, M. (2007). Alfred Schütz y la teoría de la comunicación. Reflexiones sobre la comunicología posible. *Questión*. Vol. 1, No.15.
- Rizo, M. (2009). Sociología fenomenológica y comunicología: Sociología fenomenológica y sus aportes a la comunicación interpersonal y mediática. *Fronteiras-estudios mediáticos 11(1): enero/abril, 25-32*.
- Robles, A. (2003). Formas y expresiones de la familia. En L. Eguiluz, *Dinámica de la Familia. Un enfoque psicológico sistémico*. (págs. 25-26). México: Pax.
- Rodrigo, M. (2002). Modelos de la Comunicación. *Portal de comunicación*, 3-4.
- Rodríguez, M. (2006). Viejas y nuevas familias; la transición hacia nuevas estructuras familiares. *Interpsiquis*, 1-12.
- Roiz, M. (1986). Modelos psicológicos y antropológicos de la comunicación en grupos pequeños. *REIS*, No. 33. Enero-marzo., 121-142.
- Roiz, M. (1989). La Familia desde la Teoría de la Comunicación de Palo Alto. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*. *REIS* No. 48., 117-136.
- Samaniego, S., & Ochoa, K. (2009). *Armonización entre el ámbito laboral y familiar en México*. México, D.F.: Centro de Estudios para el Adelanto de las Mujeres y la Equidad de Género.
- Sánchez, R., & Díaz.Loving, R. (2003, vol. 19, nº . Diciembre.). Patrones y Estilos de Comunicación de la Pareja. *Anales de Psicología*, 257-277.
- Schütz, A. (1972). *Fenomenología del mundo social. Introducción a la sociología comprensiva*. Buenos Aires : Paidós.

- Schütz, A. (1993). *La construcción significativa del mundo social. Introducción a la sociología comprensiva*. Barcelona: Paidós.
- Schütz, A. (2003). *El problema de la realidad social*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Schütz, A., & Luckmann, T. (1977). *La estructura del mundo de la vida*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Secretaría del Trabajo y Previsión Social. (Diciembre de 2012). Recuperado el 7 de 09 de 2013, de http://www.stps.gob.mx/bp/micrositios/reforma_laboral/archivos/Cuadro%20comparativo%20LFT%20vs%20Reforma.pdf
- Sluzky, C. (1985). *Violencia Familiar y Violencia Política*. Buenos Aires: Paidós.
- Sobrino, L. (2008). Niveles de satisfacción familiar y de comunicación entre padres e hijos. *UNIFE*, 109-137.
- Soria, R., Díaz, E., & Montalvo, J. (1999). Análisis de la características psicosociales de sistemas familiares desintegrados a través del divorcio. *Revista de Psicología del Valle de México, #1*, 26-34.
- Straus, A., & Corbin, J. (2002). *Bases para la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Medellín: Sage.
- Strauss, A., & Corbin, J. (2002). *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Medellín: Universidad de Antioquía.
- Sunkel, G. (2006). El papel de la familia en la protección social en América Latina. Santiago. *CEPAL, Serie Políticas Sociales, No. 120*.
- Teorías de la comunicación. (2010). http://comuniteori.blogspot.mx/2010_05_01_archive.html.
- Toledo, U. (2007). Realidades múltiples y mundos sociales. Introducción a la Sociofenomenología. *Cinta de Moebius. No. 30*.
- Tuirán, R. (2001). Lo doméstico como estructurante y estructurado. Identidad, prácticas y propiedades normativas. En C. Gomes, *Procesos sociales, población y familia*. (págs. 23-65). México: FLACSO.
- Uña, O. (2000). Teorías y Modelos de la Comunicación. *Praxis Sociológica.*, 33-79.
- Valero, J. (2002). Cambios en la participación laboral de las mujeres casadas en el área metropolitana de Monterrey: 1976-1996. *Estudios Demográficos y Urbanos. No. 050*, 289-310.

- Vera, J. (2011). Patrones de comunicación con parejas y su relación con la satisfacción marital. *EUREKA*, 8(2), 200-216.
- Wainerman, C. (2000). División del Trabajo en Familias de dos Proveedores, relato desde ambos géneros y dos generaciones. *Estudios Demográficos y Urbanos.* , 149-184.
- Watzlawick, P., Beavin,, J., & Jackson, D. (1985). *Teoría de la Comunicación Humana*. Barcelona: Herder.
- Weber, M. (2008). *Economía y Sociedad*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Winkin, Y. (2007). La Nueva Comunicación. *ALDE Psico.*, 1-5.
- Wittezaele, J. (1994). *La Escuela de Palo Alto*. Barcelona: Herder.

ANEXO 1
Guía para entrevista

Objetivo: Conocer los patrones de comunicación e interacciones de las familias donde ambos miembros de la pareja trabajan fuera del hogar y la relación de dicho proceso en la satisfacción que perciben en su relación conyugal.

Datos generales

1. Número de pareja_____ H= hombre. M=mujer

2. Fecha de la entrevista_____

3. Duración de la entrevista_____

4. Nombre (seudónimo). Para garantizar la confidencialidad ¿Cuál quieres que sea tu nombre en esta entrevista?_____

5. Sexo

Mujer_____ Hombre_____

6. Edad.

¿Qué edad tienes?_____

Escolaridad.

7. ¿Hasta qué año estudiaste?

Sin estudios_____

Primaria_____

Secundaria_____

Preparatoria_____

Carrera técnica_____ ¿Cuál?_____

Carrera universitaria o más_____ ¿Cuál?_____

Estado conyugal.

8. ¿Cuál es tu estado conyugal?

Soltero (terminar la entrevista)

Unido_____

Casado_____ Civil_____ Iglesia_____ Ambos_____

¿Cuánto tiempo tienes de estar casado(a) o unido(a)?

Años_____ meses_____

Composición familiar

9. ¿Tienes hijos?

Si_____

No_____

¿Cuántos?_____

Hombres_____ Edad_____

Mujeres_____ Edad_____

Actividad laboral

10. ¿Actualmente trabajas?

No_____ (continuar con la pregunta 12)

Si_____

¿Cuál es tu horario de trabajo?_____

¿A qué te dedicas en tu trabajo?_____

¿Cuánto tiempo tienes trabajando?_____

Ámbito laboral

11. Hablemos de tu trabajo: ¿Cuál es la razón por la que trabajas? ¿Te gusta tu trabajo? ¿Cómo te hace sentir el hecho de trabajar? ¿Qué significa para ti trabajar? ¿Cuáles son las dificultades que se te presentan en tu trabajo? ¿Cómo te sientes ante esa situación? ¿Cómo la enfrentas o resuelves? ¿A quién o quiénes recurres para enfrentar o resolver la situación? ¿Te sientes satisfecho con tu trabajo? Desde tu opinión: ¿Cuál sería la situación ideal para un mejor desempeño en tu trabajo?

Ámbito familiar y de pareja (Comunicación e interacción)

12. Háblame de tu familia: ¿Quiénes viven en la casa? ¿Quién toma las decisiones en casa? ¿Quién establece las reglas en la casa? ¿En caso de que se rompa alguna regla en la casa, que acciones se toman? ¿Quién las toma? ¿Cómo se distribuyen las actividades de la casa? ¿Cómo tomaron la decisión de las funciones que tiene cada uno en la casa? ¿De qué manera se apoyan los miembros de la familia? ¿Reciben apoyo de alguna persona? ¿De quién? ¿Qué tipo de apoyo necesitan? ¿Qué cambia en la convivencia familiar y de pareja al recibir ese apoyo?

13. (Para las familias con hijos) ¿Cómo describes la convivencia con tus hijos? ¿Quién está al cuidado de tus hijos? En caso de que asistan a la escuela o guardería ¿Quién se encarga de llevarlos y recogerlos? ¿Quién los ayuda con las tareas de la escuela? ¿Quién se encarga de prepararles los alimentos? ¿Qué actividades comparten como familia? ¿Qué tanto tiempo al día dedican a la convivencia familiar? ¿Te das cuenta de lo que sienten sus hijos? ¿Tus hijos platican contigo? ¿De qué platican? Si les preguntamos a tus hijos, ¿Qué dirían cada uno de ellos respecto a la convivencia que tienes con ellos? ¿Qué te pedirían que cambiaras para mejorar la convivencia con ellos? ¿Qué cambiarías para mejorar la convivencia con tus hijos?

14. Convivencia y comunicación de pareja: Descríbeme un día de convivencia con tu pareja ¿Cómo es la convivencia con tu pareja? ¿Realizas actividades con tu pareja? ¿Cuáles? ¿Cuánto tiempo dedicas al día para convivir con tu pareja? ¿Cuáles son los temas de conversación que tienes cuando convives con tu pareja? ¿Sabes cuáles son las preocupaciones de tu pareja? ¿Te las comunica? ¿Te das cuenta de lo que siente tu pareja? ¿Cómo apoyas a su pareja? ¿Le comunicas a tu pareja tus preocupaciones? ¿Tu pareja se da cuenta de lo que sientes? ¿Cómo te apoya tu pareja? ¿Cuál es (son) la(s) causa(s) de conflictos en la convivencia con tu pareja? ¿Qué haces para enfrentarlos o resolverlos? ¿Qué piensa tu pareja acerca de los conflictos y sus causas? ¿Qué hace tu pareja para enfrentar o resolver dichos conflictos? ¿Qué podrías cambiar para tener una mejor convivencia con tu pareja? ¿Qué podría cambiar tu pareja para tener una mejor convivencia contigo? En general ¿Te satisface tu vida de pareja? ¿Qué cosas cambiarías para mejorar tu relación?

Aspectos personales

15. Actualmente ¿estás satisfecha(o) con tu vida en general? ¿Qué cosas son las que más te gustan de tu vida? ¿Qué cosas son las que menos te gustan? ¿Hay alguna cosa que te gustaría hacer y no has podido? ¿Cuál? ¿Qué te ha impedido realizarla? ¿Si pudieras cambiar algo en tu vida para sentirte más satisfecha(o), qué cambiarías? (Si la persona no trabaja, finalizar la entrevista. Si trabaja, continuar pregunta 16)

Ámbito Familia-Pareja-Trabajo (Para las mujeres que no trabajan, referirse al trabajo de la pareja)

16. Vamos a platicar sobre ¿Cómo combinas la actividad familiar y laboral? ¿Cómo organizas las actividades de la familia y las del trabajo? ¿Alguien te apoya con las actividades de la familia? ¿Quién? ¿En qué recibes apoyo? ¿Qué piensa tu pareja sobre tu trabajo? ¿Qué piensas sobre el trabajo de tu pareja? ¿Qué piensan tus hijos sobre tu trabajo? ¿Qué significa para ti tu trabajo? ¿Te satisface tu trabajo? ¿Estás de acuerdo con el trabajo de tu pareja? ¿Qué efectos tiene tu trabajo en tu vida familiar? ¿Qué efectos tiene tu trabajo en tu relación de pareja? ¿Tienes alguna dificultad para desempeñar tu actividad familiar por causa de tu trabajo? ¿Cuál? ¿Eso qué influencia tiene en la convivencia familiar? ¿Cómo influye en la convivencia de pareja? ¿Si pudieras, que cambiarías en tu trabajo para mejorar tu convivencia familiar? ¿Si pudieras, que cambiarías en tu trabajo para mejorar la convivencia con tu pareja? Si les preguntáramos a tus hijos ¿Qué te pedirían que cambiaras de tu trabajo para mejorar la convivencia que tienes con ellos? Si estuviera a tu alcance, ¿Qué propuestas harías en tu trabajo para armonizar la vida familiar y de pareja con la vida laboral?

¿Algo más que quieras agregar? ¿Tienes alguna pregunta?

MUCHAS GRACIAS POR TU PARTICIPACIÓN EN ESTA ENTREVISTA.

Elaboró: Blanca Eugenia Cavazos Cisneros

2011

ANEXO 2

Algunos estudios sobre comunicación-pareja-familia-trabajo

Nombre del estudio Autor, Año, País	Objetivos o propósitos	Método e instrumentos	Criterios de la muestra	Análisis de datos	Resultados
Satisfacción marital, edad, número de hijos y años en pareja. Vera, J; Félix, J. y Rodríguez, A. (2001), Perú.	Conocer el grado de asociación entre el número de hijos, edad y años en pareja y la satisfacción marital.	Aplicación del Inventario multifacético de satisfacción marital de Cortés, Reyes, Loving, Rivera y Monjaráz, (1994) a 180 parejas del noroeste de México.	Parejas que vivan bajo el mismo techo, clase media, las mujeres menores de 35 años y que al menos un hijo tenga menos de 8 años.	Comparación de grupos por bloques de edad.	La percepción de la satisfacción con la relación de pareja, se reduce conforme aumenta el número de hijos. No hay efectos con las variables, edad y años en pareja.
Articulación entre vida laboral y vida familiar. Las prácticas de cuidado infantil de trabajadoras asalariadas de Montevideo Batthyány, K. (2007), Uruguay.	Conocer las principales prácticas, formales e informales, que desarrollan las trabajadoras asalariadas para compatibilizar su vida laboral con las responsabilidades familiares, especialmente las tareas de cuidado y atención de los niños pequeños, y conocer cómo perciben las necesidades, obligaciones y responsabilidades del cuidado y los servicios de proximidad.	Estudio de caso múltiple sobre maternidad y trabajo asalariado. Las estrategias de cuidado infantil de las mujeres en Montevideo.	Madres de familia, trabajadoras, casadas o unidas. Estrato socioeconómico medio.	Análisis de contenido cualitativo	Necesidad de reorganizar los tiempos. Las madres son quienes cuidan a los hijos. Los padres solo orientan y no es una actividad de rutina. El modelo en el hogar es de dos proveedores. Se vislumbra el deseo de igualdad en la relación de pareja.
Relaciones trabajo-familia y salud en mujeres trabajadoras. Feldman, L; Vivas, E;	Estudiar la asociación existente entre las gratificaciones y las interferencias generadas en la relación trabajo-familia y su impacto en la salud de	Se utilizó un diseño no experimental correlacional. Se aplicó	402 mujeres trabajadoras con edades	El análisis factorial arrojó una estructura consistente de la varianza total y en la	Se encontró que las gratificaciones en la relación trabajo-familia están relacionadas con un mayor bienestar y autoestima, así como con menor

<p>Lugli, Z; Zaragoza, J. y Gómez, V. (2008). Venezuela.</p>	<p>mujeres trabajadoras.</p>	<p>una batería de pruebas para medir relación trabajo-familia, autoestima, ansiedad, depresión, bienestar, percepción de salud y número de síntomas</p>	<p>comprendidas entre 27 y 71 años,</p>	<p>validez predictiva se encontró que las interferencias entre trabajo y familia se asociaban positivamente con mayor riesgo de depresión y negativamente con bienestar y autoestima; mientras que la satisfacción se asoció con menores niveles de ansiedad.</p>	<p>depresión, ansiedad y síntomas reportados. Una mayor interferencia se asoció a una mayor depresión, ansiedad y número de síntomas.</p>
<p>Niveles de satisfacción familiar y de comunicación entre padres e hijos. Sobrino, L. (2008)</p>	<p>Determinar los niveles de satisfacción familiar y de comunicación entre padres e hijos universitarios.</p>	<p>El instrumento utilizado fue la escala de satisfacción familiar de Olson y Wilson.</p>	<p>1300 estudiantes universitarios varones y mujeres, con edades comprendidas entre los 16 y 30 años de edad, cursando estudios generales, procedentes de 7 universidades del Perú.</p>	<p>Investigación de tipo descriptivo, diseño ex post facto.</p>	<p>La correlación entre la satisfacción familiar y la comunicación paterna es altamente significativa, siendo la correlación baja con la comunicación materna.</p>
<p>Dinámica familiar en familias con hijos e hijas. Torres, L; Ortega, P; Garrido, A; Reyes, A. (2008), México.</p>	<p>Analizar la dinámica familiar (relaciones de cooperación, intercambio, poder y conflicto).</p>	<p>203 cuestionarios a padres y madres de familia.</p>	<p>Padres y madres residentes del Área Metropolitana de la Ciudad de México. Nivel educativo y tiempo de casados</p>	<p>Análisis descriptivo</p>	<p>La madre se ocupa del hogar y los hijos. El padre es proveedor. Los hijos se dedican a estudiar y a ayudar en las labores domésticas. Los conflictos se dan cuando alguno de los integrantes no cumple la función asignada y asumen que el poder lo tiene el padre por ser el jefe de familia y proveedor.</p>

			igualados y con hijos e hijas en edad escolar y/o preescolar.		
Comunicación y Satisfacción: Analizando la Interacción de Pareja. Armenta Hurtarte, C; Díaz-Loving, R. (2008), México.	Identificar si los diferentes estilos de comunicación y la auto divulgación de cada miembro de la relación son predictores de un índice compilado para obtener la satisfacción promedio de ambos integrantes.	Se aplicaron simultánea e individualmente escalas de satisfacción, estilos de comunicación y auto divulgación a 114 parejas heterosexuales,	Mayores de 18 años que vivan juntas desde alrededor de 6 años.	Análisis de regresión múltiple de formas de comunicación propia y de pareja,	Se produjo un modelo que explica el 76% de la varianza de la satisfacción conjunta de la pareja. Si cada miembro se comunica de forma positiva y además perciben que su pareja no se comunica de forma negativa se encuentra mayor satisfacción en la relación de pareja.
Sentir a través del silencio. Los sentimientos expresados por mujeres con una profesión y una familia propia. Huerta, A. (2009), México.	Evidenciar qué tipo de sentimientos manifiestan aquellas mujeres con una profesión, que la han desarrollado en el sector laboral y además han formado una familia propia.	Entrevistas en profundidad.	5 mujeres profesionistas, que viven en pareja, sin hijos y 7 mujeres profesionistas, que viven en pareja y con hijos.	Análisis de contenido cualitativo.	Abandono o descuido de la profesión por la llegada de los hijos. Inequidad en la vida cotidiana: trabajo doméstico, poder, uso del dinero, vida sexual. Dependencia emocional, frustración, culpa, miedos y depresión.
Comunicación Interpersonal en Matrimonios de Doble Ingreso: Retos y Estrategias de las Mujeres Mexicanas para comunicarse con su pareja. González Alfita, M.E. (2010), México.	Estudio exploratorio, se enfocó en encontrar los retos de comunicación que las mujeres mexicanas perciben en su matrimonio. El objetivo fue identificar esos retos y examinar qué estrategias utilizan las mujeres para resolverlos. También se exploró sobre los principales temas de los que hablan las parejas.	Entrevista a 23 mujeres de 22 años y más.	Participantes de sexo femenino, que viven en matrimonio donde ambos trabajan fuera del hogar y con hijos.	Estudio cualitativo exploratorio.	El principal reto para que las mujeres se comuniquen con su pareja es no tener tiempo suficiente para hacerlo, seguido del cansancio que experimentan después de una jornada de trabajo. La estrategia más utilizada para vencer el reto fue comer juntos. Los principales temas de los que habla la pareja fueron acerca de los hijos, de sus trabajos y de los planes futuros como familia. Los resultados de este estudio indican que el trabajo y la familia como factor que interviene en la comunicación esposo-esposa, no impide que las mujeres

					desarrollen de forma eficiente sus propios patrones para involucrarse tanto en su vida de trabajo como en su vida familiar.
Ajuste y satisfacción en parejas que trabajan. Prado, T. y del Águila, M. (2010), Perú.	Investigar los factores de la satisfacción en la relación, que predicen el ajuste diádico en las parejas que trabajan.	Escala de satisfacción de pareja Prado y Del Águila, (2004) y el D.A.S. Escala de Ajuste Diádico en la pareja de Spanier, (1989).	100 personas adultas de 25 a 60 años. Género masculino y femenino, casados, convivientes, novios, enamorados; con trabajo remunerado fuera de casa a tiempo completo. Permanencia, 2 años a más.	Estudio correlacional, causal	Los factores de satisfacción que predicen el ajuste diádico de las parejas que trabajan son, la satisfacción afectiva que explica el 18% de la variabilidad del ajuste diádico y el factor intelectual, que en conjunto con la satisfacción afectiva explican el 23% de la variabilidad del ajuste diádico. En el género masculino la satisfacción afectiva explica el 41% de la variabilidad del ajuste diádico. En el género femenino, el factor más importante es el factor intelectual, que explica el 20% de la variabilidad del ajuste diádico en las parejas que trabajan.

<p>Patrones de comunicación en parejas y su relación con la satisfacción marital en profesores de una universidad privada de Asunción. Vera, J. (2011), Paraguay.</p>	<p>Estudiar la asociación entre los patrones de comunicación de parejas y la satisfacción marital.</p>	<p>Dos escalas tipo Likert, la Escala de Satisfacción Marital de Road, Browden y Fraizier, (1981) y la Escala de Comunicación Marital, en la versión traducida al español por Estrella, (1991). Los datos fueron analizados aplicando el Coeficiente de Correlación de Pearson</p>	<p>39 profesores de una universidad privada de Asunción.</p>	<p>Análisis de correlación de Pearson a través del programa estadístico SPSS versión 15.0.</p>	<p>Existe relación positiva entre la comunicación total, así como también, entre los patrones de comunicación utilizados para hablar sobre los hijos con un nivel de correlación de 0,413, sobre la familia extendida con un nivel de correlación de 0,534, y la relación en parejas con un nivel de correlación de 0,501.</p> <p>Con respecto a la satisfacción marital experimentada, no se encontró relación entre la satisfacción marital y las dimensiones de aspectos sexuales, sentimientos, emociones, disgustos y trabajo.</p>
<p>Conflicto trabajo-familia, en mujeres profesionales que trabajan en la modalidad de empleo. Álvarez, A. y Gómez, I. (2011). Colombia.</p>	<p>Establecer indicadores del conflicto trabajo-familia desde la perspectiva de rol y sus implicaciones psicosociales, en mujeres profesionales en la modalidad de empleo.</p>	<p>Entrevista estructurada con preguntas abiertas.</p>	<p>5 mujeres profesionales que trabajaran en la modalidad de empleo, entre 25 y 50 años de edad, que convivieran con su pareja y tuvieran hijos entre 0 y 11 años de edad.</p>	<p>Estudio de tipo descriptivo-cualitativo, con análisis de contenido.</p>	<p>Se encontró que la sobrecarga de rol, tanto en lo laboral como en lo familiar, afecta a las mujeres como antecedente del conflicto trabajo-familia, lo cual se explica por las condiciones laborales (carga de trabajo y formas de contratación) y la doble jornada de trabajo.</p> <p>Otros factores que explican el conflicto trabajo-familia son el conflicto y la ambigüedad de rol. Con respecto a las implicaciones psicosociales; se</p>

					encontró que la salud se ve afectada por cambios en el estado de ánimo y cansancio físico. Se halló como factores protectores que ayudan a las mujeres a disminuir la presencia del conflicto trabajo-familia, el apoyo social (doméstico y de pareja) y los recursos internos (la toma de decisiones y el establecimiento de prioridades).
--	--	--	--	--	---